

ESCUQUE, ESTADO TRUJILLO. VISTA PARCIAL DE LA CALLE SUCRE. Foto tomada del libro de F. Benet Guía General de Venezuela 1929, p. 311. Copia de reproducción: Erika Cosenza.

Consejo de Redacción:

Arístides Medina Rubio, Pedro Calzadilla, Elías Pino Iturrieta, Germán Cardozo G., Carlos Viso C., Nelson Paredes Hugins y Hugo Castellanos.

Corresponsales en el interior del País:

Enrique Barrios (La Guaira), Magaly Varillas (Los Teques), Pablo E. Hurtado (Maracay), Manuel Feo La Cruz (Valencia), Marcos Sánchez (San Carlos), Lisbella Páez (San Felipe), Luisa Rodríguez (Barquisimeto), Ignacio Fernández (El Tocuyo), Luis García Muller (Barinas), Alf López (Mérida), Diana Rengifo (Trujillo), Nelly Osorio (Cabimas), Rutilio Ortega (Maracaibo), Luis González (Guatire), Aracelis Morales (Barcelona), José Ramírez (Cumaná), Juan Rodríguez (Porlamar), José Salazar (Carúpano), Moisés Morón (Maturín), María de L. Ron (Ciudad Bolívar), Luis Barrios (Tucupita), Jesús Acosta (El Tigre), Pedro Núñez L. (Valle de la Pascua), Luis Ascanio (Calabozo) y Eduardo Orta (Cagua). Gladys García (Punto Fijo).

Corresponsales en el Extranjero:

Hermes Tovar (Bogotá), Víctor Alvarez (Medellín), José A. Espinoza (Panamá), Carmen Castañeda (Guadalajara, México), Paúl Araribar (La Paz), Robert Mathews (Nueva York), Antonio Scocozza (Nápoles), Marcelo Carmagnani (Turín), Malcon Deas (Oxford), Edit Córdova (Bourdeaux), Max Zeuske (Rostok, R. D. A.), Luis M. Joubert (Montreal), José M. Kobayashi (Tokio) y Miguel Izard (Barcelona, España).

Arte: Jucar

AÑO II	SUMARIO	OCTUBRE-DICIEMBRE 1984
	Reafirmación de Tierra Firme	436
	Artículos	
	Ermila Troconis de Veracochea: Aspectos generales de la esclavitud en Venezuela	437
	Pilar Figueroa S.: La explotación de las minas de azufre de El Pilar (Estado Sucre) 1869-1904	461
	Virgilio Tosta: Recuerdos sobre el comercio de El Baúl (Estado Cojedes) en la década del treinta	473
	Luis Cipriano Rodríguez: Breve perfil del año 1936	483
	Alix Agudelo P.: Tecnología importada y cultura venezolana	493
	Alberto Muñecas: Haití, riqueza y miseria en El Caribe	504
	Haydée Miranda y David Ruiz: Cronología de la invasión a Granada	525
	Sueltos	
	José Ramírez Medina: Sobre la Historia Regional del estado Sucre	538
	Angel Lombardi: Consideraciones generales sobre la enseñanza de la Historia ...	541
	Reseñas de libros	
	Pantaleón García S.: Aportes para la Historia del Movimiento Sindical Zuliano. Maracaibo, 1982, por Julián Rodríguez Barazarte	550
	Magaly Burguera: Historia del estado Mérida. Caracas, Presidencia de la República, 1982, por Roldán Esteva Grillet	552
	Julio Angel Carrera (Compilador): Antología Bolivariana, La Habana, Edt. Ciencias Sociales, 1983	556
	Revistas, por David Ruiz Chataing	558

TIERRA FIRME

A LA VENTA EN LAS SIGUIENTES LIBRERIAS:

Caracas

Librería Divulgación, Centro Comercial Los Chaguaramos
 Librería Suma, Calle Real de Sabana Grande No. 90.
 Librería Foro, Gradillas a Sociedad.
 Librería Cruz del Sur, Calle El Colegio, Sabana Grande.
 Librería Lectura, Centro Comercial Chacafto.
 Librería Historia, Monje a Padre Sierra, No. 6.
 Librería Cultural Venezolana, Santa Capilla a Mijares.
 Librería Kuai-Mare, Pasaje Río Orinoco.
 Librería Kuai-Mare, Edif. Fundacomún, frente al cine Broadway, Chacafto.
 Librería Kuai-Mare, Centro Comercial Coche.
 Librería Kuai-Mare, Aeropuerto de Maiquetía, salida de vuelos nacionales.
 Librería Kuai-Mare, Edif. Ramia, Esquina de Carmelitas.
 Librería A. C. U., Pasillo de Ingeniería (U. C. V.).
 Librería Oliveros, Escuela de Administración (U. C. V.).
 Librería Alfredo Moreno, (U. C. V.).
 Librería Escuela de Educación (U. C. V.).
 Librería Pedagógico (1er. piso, Edificio Central).
 Kiosko Esperanza, Ave. Páez (Frente al Pedagógico).
 Librería Monserrat, Centro Comercial Los Chaguaramos, P.P.
 Librería C.O.P.S.U., U. C. A. B.
 Fondo Editorial "Lola Fuenmayor", U. S. M.
 Librería El Gusano de Luz, Parque Carabobo.
 Librería Cantaclaro, Esquina de Albañales.
 Librería del Ateneo de Caracas, Plaza Morelos.

Los Teques:

Librería Técnica Miranday, Calle Rivas, Edif. Galerías Bolívar.

Valencia:

Librería Decovan, Centro Comercial Ave. Bolívar, Local C-7, Sector Alegría
 Librería El Trigal, Calle Naguanagua, El Trigal.
 Librería Universitaria, Escuela de Ingeniería (Universidad de Carabobo), Naguanagua.

Maracaibo:

Librería Kuai-Mare, Centro de Cultura Popular, Plaza Baralt.

Barquisimeto:

Librería Kuai-Mare, Museo de Arte Nacional, Carrera 15 entre calles 25 y 26

San Cristóbal:

Librería Kuai-Mare, Salón de Lectura, Plaza Bolívar.

Maturín:

Librería Universitaria

Cumaná:

Librería de la Universidad, U. D. O.
 Librería Cervantes, Calle Comercio.

Reafirmación de Tierra Firme

Con este, nuestro número 8, *Tierra Firme* arriba a su segundo año de existencia. Hemos recorrido un camino lleno de dificultades, que hemos logrado superar. Estamos convencidos que esta es la ruta que nos hemos propuesto. Casi que podríamos repetir, con nuestro primer editorial, que representamos la voluntad de un numeroso grupo de profesores e investigadores de las ciencias humanas y sociales que reclamaba un lugar en la discusión académica del país y que ha ido creciendo en estos dos años, hasta constituir un núcleo consolidado e importante de opinión en la conformación del pensamiento histórico y social venezolano.

Reiteramos nuestra condición de grupo académico comprometido con las causas del progreso social. Ratificamos, una vez más, nuestra condición de órgano autónomo, con absoluta independencia de corporaciones, instituciones o entes políticos y financieros.

Tierra Firme existe, y el proyecto ha sido posible, gracias a la entusiasta acogida y al trabajo caluroso, constante y desinteresado de todos los que estamos directamente involucrados en él: Consejo de Redacción, Corresponsales y Colaboradores, que sin aparecer en ninguna de aquellas dos condiciones, dejan para *Tierra Firme* el mejor de sus esfuerzos. Igualmente, gracias al apoyo económico que nos han brindado los cientos de suscriptores de toda Venezuela y del exterior, y a los gremios e instituciones que nos han patrocinado con sus anuncios, y es de justicia mencionarlos: Asociación de Profesores de la Universidad Central de Venezuela (APUCV), Asociación de Profesores del Instituto Pedagógico de Caracas (APIPC), Colegio de Profesores de Venezuela (CPV), Federación de Asociaciones de Profesores Universitarios de Venezuela (FAPUV) y el Instituto Universitario Pedagógico de Caracas.

Es nuestra decisión irrevocable permanecer en el espacio que estamos construyendo. Nos sentimos con fuerzas e iniciativas suficientes para sortear todos los obstáculos que seguramente se nos seguirán presentando, y para continuar adelante, estamos seguros, seguiremos contando con la solidaridad militante de los corresponsales, amigos y lectores.

La redacción

Aspectos generales de la Esclavitud en Venezuela

Ermila Troconis de Veracochea

1) La trata negrera

Los indígenas que habitaban estas tierras antes del arribo de los españoles, tenían por costumbre tomar prisioneros de guerra, a los cuales denominaban *macos* e *itotos* y era corriente la utilización compulsiva de esa mano de obra en beneficio de los vencedores.

Es obvio que este esquema no podría aplicarse a un sistema propiamente esclavista, puesto que no existía la propiedad absoluta de la persona y de su fuerza de trabajo, además de que ese cautiverio era temporal.

Sin embargo, a la llegada de los conquistadores, éstos aprovecharon la circunstancia anotada para esclavizar los macos e itotos que obtenían por compra de grupos indígenas en pugna, quedando así modificado el sentido inicial de tal costumbre.

A comienzos del siglo XVI, en su viaje a las Islas y Tierra Firme del mar océano, Alonso de Ojeda recibe autorización real para traer seis esclavos blancos nacidos en los Reinos de Castilla. Es bien sabido que en diversas partes de Europa, por razones de tipo económico, muchas personas se vendían como esclavos por un número limitado de años¹.

Los esclavos negros africanos comenzaron a ser exportados de Africa hacia Portugal desde 1441. Según Mannix y Cowley hubo cinco formas mediante las cuales los nativos africanos pasaban a ser esclavos: 1) criminales vendidos como castigo por los jefes nativos; 2) individuos que se vendían o eran vendidos por sus familiares en épocas de hambre; 3) personas secuestradas por los esclavistas europeos o por las cuadrillas nativas; 4) esclavos vendidos por sus amos; y 5) prisioneros de guerra. Algunas aldeas africanas utili-

(1) Troconis de Veracochea, Ermila: "Esclavos blancos en Venezuela colonial", en: *Boletín del Archivo General de la Nación*, de Caracas Nº 222, Ene.-Jun. 1972, pp. 64-67.

zaban vender como esclavos a los delincuentes y a las mujeres adúlteras, lo cual ocasionó grandes abusos contra los naturales.

El tráfico negrero entre Africa y América tuvo episodios verdaderamente dramáticos, cuando los negros que eran llevados del interior a la costa, atados con cadenas por el cuello, se resistían a ser embarcados. La trata negrera comienza a desarrollarse en manos de traficantes portugueses, ingleses, franceses, holandeses y españoles.

Los españoles se sumaron al tráfico esclavista desde el lejano siglo XV, transportando negros de Guinea que eran depositados en Sevilla para su traslado a América. Muchos de los españoles allegados a la Corte solicitaban y obtenían Licencias Reales que luego vendían a los traficantes.

En el Catálogo de los Fondos Americanos del Archivo de Protocolos de Sevilla, revisado y citado por el Dr. Eduardo Arcila Farías, hay pruebas documentales de que una mujer de la nobleza española, doña María de Toledo, quien tenía el título de Virreina de Las Indias, obtuvo una Real Cédula en 1537 para traer a América 300 negros esclavos; meses más tarde, 200 más y al año siguiente hubo un nuevo embarque de 100 negros.

En cuanto a Venezuela, los primeros esclavos llegaron con los Welser y a mediados del siglo XVI los españoles introdujeron alrededor de 80 que llevaron a Buria, algunos de cuyos integrantes tomaron parte en el célebre alzamiento del Negro Miguel, en 1555. En 1560 don Sancho Briceño obtuvo 200 licencias y luego el Procurador Simón de Bolívar pidió 3.000 licencias.

No sólo los peninsulares traían esclavos: también comerciaban con ellos los criollos. En muchas épocas se utilizó el trueque en el comercio intercolonial y era usual que se cambiaran mulas criollas por esclavos negros.

Indudablemente que fue Inglaterra uno de los países que más se aprovechó de este comercio: Inglaterra llegó a extraer de Africa hasta 80.000 negros al año y aseguró su predominio en este ramo al firmar el Tratado de Utrecht en 1713, obteniendo el privilegio de abastecer a las colonias españolas por un período de 30 años, comprometiéndose a introducir 4.800 piezas al año. Por el Tratado de Aquisgrán, en 1748, les quedó renovado tal privilegio; pero por el Tratado de El Retiro, en 1750, Inglaterra renunció a él, recibiendo en cambio 100.000 libras esterlinas. Es decir, que durante 37 años Inglaterra fue la proveedora de esta mercancía para las colonias españolas en América*.

(*) Arcila Farías, Eduardo: *Economía Colonial de Venezuela*. T. II, pp. 144-160.

Negros mandingas, zapes, congos, loangos y de otros gentilicios eran transportados en las bodegas de los barcos, en vergonzosa promiscuidad, arrancados de sus aldeas africanas por compra o por cacería. Entre los capitanes negreros surgen dos tendencias: la de los "fardos flojos", según la cual si se trataban mejor, con suficiente comida y espacio entre unos y otros, la carga llegaría en óptimas condiciones a los puertos de destino, lo cual permitiría una ganancia segura; y la de los "fardos prietos" que defendía la tesis de llevar una mayor cantidad de personas, pues aunque muriera una elevada proporción de ellos en la travesía (30 a 40% de la carga), por incomodidades y malos tratos, aún así se obtendrían mayores ganancias por el alto número de negros transportados. Aducían, además que si llegaban flacos y desmejorados por la promiscuidad a que eran sometidos, de todos modos cabía la posibilidad de "engordarlos o cebarlos" en los depósitos de esclavos que existían en cada puerto. Algunos de los puertos habilitados por la Corona española para recibir las "piezas" de negros africanos, fueron Veracruz, La Habana, Santo Domingo, Portobelo, Cartagena de Indias y La Guaira. Los negros de menos de 7 cuartas de altura no eran considerados como una pieza, como tampoco aquéllos que aún teniendo la altura requerida tuviesen algún defecto físico notorio. Una madre con un niño de pecho pasaban como una sola pieza. Esta forma de medir los esclavos se denominaba "palmeo" y la marca que se les hacía con un hierro candente en alguna parte del cuerpo, generalmente en un brazo, se conocía con el nombre de "carimba", práctica ésta que fue suprimida por Real Cédula de 4 de noviembre de 1784.

Los Factores eran funcionarios que en los puertos de llegada cumplían la tarea de efectuar el palmeo y revisar la carimba. A su vez contaban el número de negros importados: hasta los 7 años de edad se denominaban *mulequillos* y dos de éstos eran contados como una sola pieza: los *muleques* (de 7 a 12 años) y los *mulecones* (de 12 a 16) pasaban por una pieza cada uno, siempre y cuando estuvieran bien de salud, pues a veces dos muleques enfermos formaban una pieza. En casos especiales, cuando el deterioro corporal era muy notorio, dos adultos podían ser considerados como una sola pieza, para efectos de su venta al público.

Los negros *bozales* o recién importados, es decir, los que sólo hablaban su lengua nativa, eran más solicitados por los compradores, ya que en esa forma, por las dificultades de comunicación entre ellos y otros negros, habían menos posibilidades de deserción o alzamiento, a la vez que tenían menos tachas o defectos. En cambio, los esclavistas les temían a los *ladinos*, que eran los africanos ya adaptados a la vida americana, con dominio del castellano, así

como también a los negros criollos, o sea, nacidos en territorio americano.

Los países europeos que se involucraron en el lucrativo tráfico negrero, como España, Portugal, Inglaterra, Francia y Holanda, poseían grandes compañías de navegación especializadas en dicho transporte. En 1621 comenzó a operar la Compañía Holandesa de las Indias Occidentales; en 1672, la English Royal African Company; en la primera década del siglo XVIII, la Compañía Real de Guinea (francesa); y en 1764 la Real Compañía Guipuzcoana inicia relaciones comerciales de embarques negreros con la firma británica de Wenland Brothers. En las tiendas de Liverpool (Inglaterra) se exhibían en sus vidrieras distintos tipos de grilletes, candaos y cadenas para esclavos.

Además de las Compañías hubo el sistema de asientos y licencias, hasta que en 1789 la Corona española declaró libre el comercio de esclavos.

La llegada de los negros a los puertos constituían una especie de feria, donde se producía un inusitado movimiento de compra-venta; los traficantes repartían aceite de coco, para que los esclavos lustraran su piel y así presentaran un mejor aspecto ante los ojos de los posibles compradores, quienes también revisaban cuidadosamente su dentadura.

La gente que tenía dinero lo invertía en esclavos; era un negocio reproductivo, ya que al comprarlos se estaba adquiriendo también la posible prole. Por lo tanto, era favorable enviarlos a las llamadas "casas de engorde o reproducción" que había en ciertos puertos, como La Guaira, donde se les sometía a buenos tratos, con suficiente comida y cómodo alojamiento, favoreciendo así la reproducción. Generalmente se importaban dos terceras partes de hombres y una tercera parte de mujeres.

El primer ingreso fiscal correspondiente a la introducción legal de una esclava negra, tiene fecha 31 de octubre de 1534 y se encuentra registrado en el Primer Libro de la Hacienda Pública².

El esclavo negro en nuestro territorio, es decir, en las distintas provincias que mucho más tarde conformarían la nación venezolana, no constituyó nunca una *cosa* propiedad de un amo. No es posible comparar su condición jurídica con la de los esclavos de la antigua Roma. El esclavo nuestro sufría lo que se ha denominado una "capitis deminutio": una disminución de su capacidad jurídica, pues carecía de ciertos derechos que lo situaban en otro lugar

(2) Arcila Farías, Eduardo: *El Primer Libro de la Hacienda Pública Colonial de Venezuela*, 1529-1538. Caracas, 1979.



diferente a los vasallos del rey que, por su condición de blancos, disfrutaban de grandes prerrogativas. Pero el esclavo aquí tenía ciertos derechos, comprobable sólo con el hecho de que podría comprar su libertad, vender el producto de su "arboledilla" (a la cual me referiré más adelante) o contraer matrimonio. Además, podía disfrutar del derecho de asilo, ya que un esclavo fugitivo que se refugiara en una iglesia, debía ser respetado. Igualmente podría suscribir contratos de manumisión con su amo y, en caso de fallarle éste, el esclavo estaba en el derecho de entablar demanda ante los tribunales.

También es cierto que el esclavo doméstico, en toda América,

estuvo en mejores condiciones sociales que los dedicados al trabajo en minas o en haciendas. En nuestras provincias, los domésticos dependían directamente del amo blanco, en tanto que en las minas o haciendas el mayordomo era pardo o, a veces, negro. Esto nos demuestra que un negro con poder era peor como jefe de sus propios compañeros, que cuando esta tarea la efectuaba un blanco.

II) Oficios

A medida que iba escaseando la mano de obra indígena, por las deserciones y muertes que se producían, los amos de hatos y haciendas en las provincias sintieron con mayor fuerza la necesidad de importar esclavos negros, los cuales fueron sustituyendo, con más eficacia, la ya decadente población indígena.

Los primeros negros africanos que llegaron a América en el siglo XVI fueron esclavos-conquistadores, los cuales colaboraron en el sometimiento de los indios. En ese siglo XVI los esclavos negros que arribaron a nuestras islas y tierra firme tenían como ocupación primordial la pesca de perlas y la explotación de minas; ya en el XVII se utilizaron en la apertura de caminos de penetración y como grupos de defensa contra los pocos indígenas que intentaban alzarse o formar "guazabaras". En el siglo XVIII ya eran muchos y variados los oficios que podían desempeñar: pintores, plateros, herreros, albañiles, carpinteros, doradores, fabricantes de ladrillos y tejas, agricultores, criadores y, en algunos casos, hasta maestros de escuela. El sistema de aprendizaje de estos oficios consistía en que el amo adscribía a uno o varios de sus esclavos a un maestro artesano, quien mediante el cobro de una suma convenida, enseñaba al esclavo el oficio a que él se dedicaba. Después de unos cuantos meses, el esclavo sabía un oficio y entonces el amo alquilaba su fuerza de trabajo. Uno de los trabajos más típicos del esclavo, por el rechazo de los libres a tal oficio, era el de verdugo.

Así como los hombres, en su mayoría, se ocupaban de tareas agrícolas y artesanales, la mujeres se utilizaron en los oficios domésticos, como cocineras, lavanderas, planchadoras y ayas de los niños blancos. Cuando la madre, por alguna razón, no podía amamantar a su hijo, lo entregaba al cuidado de una criadora negra, formándose así vínculos muy fuertes que perduraban a través del tiempo.

III) Libertad

Aparte del trabajo compulsivo realizado para el amo en su condición de esclavo, cuando éste poseía ciertas cualidades o

habilidades, era aprovechado por aquél para alquilarlo. Así tenemos que, en multitud de casos, el esclavo realizaba trabajos fuera de la casa del amo, por el cual percibe un pago o salario, según lo convenido. Este beneficio así obtenido por el esclavo, en la mayoría de los casos pasaba a engrosar el patrimonio del amo; pero a veces el esclavo corría con suerte y se le autorizaba para administrarlo como bien propio o economizarlo para luego comprar su propia carta de libertad o la de algún miembro de su familia. Por supuesto que el pago de esa libertad también iba a las arcas del amo. Ese bien supremo de libertad a que aspiraba, podía ser adquirido por varios medios: 1) Por testamento, cuando el amo establecía en una cláusula del mismo que otorgaba la libertad a uno o varios de sus esclavos por haberlo servido con fidelidad y eficiencia (y a veces hasta con "amor" como dicen algunos documentos); 2) por voluntad del amo, cuando éste resolvía en vida dar carta de libertad a uno de ellos; 3) por bautismo o pila, cuando se trataba de esclavos fugitivos de las Antillas, que al llegar a tierra firme solicitaban ser bautizados y cumplido este requisito se les consideraba libres; 4) por compra de su propia carta de libertad; 5) por manumisión, cuando las leyes y decretos así lo permitían; 6) por delación, cuando las autoridades ofrecían como premio dar la libertad a todo esclavo que delatara a un fugitivo o conspirador; y 7) por alistarse en el ejército, cuando así lo prometían los jefes, tanto patriotas como realistas.

Un caso muy especial nos muestra un documento del Archivo Arzobispal de Caracas³ localizado por los licenciados Haydé Vilchez Cróquer y Antonio González, competentes y valiosos investigadores de nuestro Departamento de Investigaciones de la Academia Nacional de la Historia, que me honro en dirigir. El documento en cuestión trata sobre una esclava preñada, quien acude ante las autoridades para comprar la carta de libertad del hijo que aún no ha nacido. La esclava pide se evalúe el hijo o hija que lleva en sus entrañas, lo cual solicita el 29 de enero de 1776. El Juez envía comunicación al Comandante de Justicia Mayor de La Guaira, el 30 del mismo mes, en los términos siguientes:

"... la tarifa del Cabildo de Caracas por donde se avalúan los esclavos no consta tener precio alguno las criaturas antes de nacer, por ser tantos y tan graves los riesgos en que se hallan, que por este motivo no tienen valor alguno, sino aquel corto precio que buenamente le quieran dar entre ambas partes...".

Más adelante dice que como el precio de una criatura "ya bauti-

(3) Archivo Arzobispal de Caracas. Sección Testamentarias, s/f.

zada” es de 25 pesos, “lo más que en conciencia se le debe llevar son 15 pesos. . .”.

El 31 de enero se da el Decreto autorizando la libertad del que va a nacer. El 25 de marzo nace un niño, “hijo póstumo”, según indica la madre, y aunque no se dice quién es el padre, es obvio que no es del amo, pues éste muere en octubre del 77 y en su testamento deja a su esclava libre.

Es decir, que lo curioso del caso es que, en una época en que, por ley, “vientre esclavo engendra esclavo”, el niño nace libre siendo su madre esclava.

Sobre todo a partir del siglo XVIII, en pleno auge cacaotero en nuestro territorio, una de las formas más comunes de que un esclavo pudiera reunir el dinero necesario para hacerse libre, consistía en el sistema de “arboledillas” o “haciendillas”. Era usual en esa época que el dueño de una hacienda de cacao, con las esclavitudes para su laboreo, otorgara a estos grupos negros pequeñas parcelas alrededor de su hacienda principal y en los lugares más inaccesibles, a fin de que allí cada esclavo trabajara su conuco para atender a la subsistencia propia y de su familia. Era una forma de que el amo descargara su responsabilidad de mantenerlos y a la vez utilizar las tierras aledañas a su finca, poniéndolas a producir sin ningún gasto ni esfuerzo adicional. Esto de las arboledillas en más de una ocasión fue motivo de disgustos para el amo, ya que los esclavos comprendieron que, si además de la yuca y el maíz para comer, sembraban también cacao para vender, podrían lograr algún beneficio personal. Esto trajo como consecuencia que, en variadas ocasiones, el cacao vendido legalmente como propio de los esclavos no era más que el robo que le hacían a la hacienda del amo y proliferó el contrabando con los holandeses que, desde Curazao, venían a nuestras costas a negociar clandestinamente con los esclavos, cuyo producto compraban a mejor precio por ser de dudoso origen.

Así es que lo que en un principio inició el amo como una nueva forma de explotación de la fuerza de trabajo de su esclavo, a la postre resultó tan perjudicial para los blancos hacendados que tuvieron que recurrir al rey en solicitud de una Real Cédula que prohibiera el tan extendido sistema de arboledillas, que por la sagacidad del elemento negro se transformó en un arma de doble filo que afectó al mantuanismo criollo.

IV) Matrimonios

Paso a referirme a ciertos aspectos sociales, como los matrimonios entre esclavos, para lo cual es útil recordar que los reyes espa-

ñosles tuvieron gran cuidado en legislar con un criterio de estratificación social que no permitiera ciertas mezclas étnicas, las cuales podrían resultar perjudiciales a la buena marcha de sus provincias de ultramar. Sin embargo, la legislación fue una y la realidad americana, otra. Desde muy lejanos tiempos el mestizaje tomó auge en la medida en que los blancos, indios y negros se mezclaban sin mayores escrúpulos, acelerando un proceso que dio por resultado una base piramidal de amplios componentes pardos.

Dentro de la legislación indiana, vientre esclavo engendraba esclavo y sólo el interés de un padre blanco podía lograr la fácil libertad de este hijo mulato, al darle la carta que le acreditaba tal prerrogativa. El padre de ese hijo mulato tenía prioridad sobre otros compradores del pequeño.

Los matrimonios entre parejas blancas, casi siempre impuestos por los padres, sin el consentimiento expreso de los hijos, trajo muchos descalabros desde el punto de vista social y personal. Abundaban los niños expósitos, a tal punto que el rey, en cierta oportunidad, tuvo que emitir expresas disposiciones para lograr su protección dentro de la sociedad. El 19 de febrero de 1794 ordena que todos los expósitos han de ser considerados "hombres buenos del estado llano general, gozando los propios honores. . .", así como también debían ser tenidos por hijos legítimos para todos los actos civiles, hasta tanto se conocieran sus verdaderos padres⁴.

Casas como ésta en que estamos, vivieron entre sus paredes y amplios jardines y patios el drama del desamor conyugal. Muchas aristocráticas parejas, que lo eran sólo en apariencia, para satisfacer a una sociedad cerrada ante los sentimientos pero dispuesta a todos los convencionalismos de la época, vivían la hipocresía de unas relaciones insustanciales, donde el marido visitaba poco los aposentos de la esposa, pero en cambio se solazaba con la esclava que, al caer la noche, con paso presuroso acudía a la cita de su amo y señor.

A pesar del interés de las autoridades civiles y eclesiásticas por mantener ciertas normas de moralidad, al promover los matrimonios entre esclavos, evitando así en lo posible las uniones ilícitas entre ellos, la realidad socioeconómica se imponía y muchos dueños de hatos y haciendas se oponían a la legalización de esas uniones. Esto se debía a que si se producía un casamiento entre esclavos de distintos amos, se planteaba el problema de que la mujer debía vivir

(4) Troconis de Veracochea, Ermila: "La limpieza de sangre a través de la Real Audiencia de Caracas", pp. 374-375. Separata de Memoria del II Congreso Venezolano de Historia. Caracas, 1974.

en el mismo "repartimiento" donde habitaba el marido, lo cual entorpecía su trabajo dentro de las propiedades de su amo. En algunos casos, éste prefería espontáneamente venderla al dueño del marido. En otros casos se daba lo que se denominaba "sonsaque", mediante el cual el amo de uno de los dos sacaba arteralmente al otro del poder de su dueño, lo cual traía problemas o litigios entre ambos hacendados.

V) Cumbes y rochelas

Cuando algunos esclavos cimarrones no se adaptaban a vivir bajo la tutela de su propietario, huían definitivamente a las montañas formando los ya citados cumbes, donde habitaban en chozas alejadas de la acción de amos y autoridades. Desde allí bajaban a los caminos y poblados para asaltar y robar, transformándose en el azote de la región. En algunos casos estos cumbes fueron el origen de pueblos que se formaron a todo lo ancho de nuestra geografía. Así mismo, grupos de mulatos y negros libres se juntaban, formando las llamadas "rochelas".

Los repartimientos de negros, que era el sitio de la hacienda donde tenían sus chozas o bohíos ("bujíos" como decían ellos), llegaron a formar con el tiempo importantes núcleos poblacionales.

Los pueblos eminentemente negros se formaron en las zonas costeras y bajas, donde proliferó el cultivo del cacao y se requirió la concentración de mano de obra negra, por ser fuerte y adaptable a las tierras cálidas. Los pueblos de Taría, Cabría, Urama y Morón, en nuestras costas centrales, tuvieron sus orígenes en Capellanías de negros allí establecidas; así como Curiepe fue un pueblo fundado por negros, libres y esclavos.

Muchos de estos pueblos se originaron debido a un aspecto que ha sido bastante tratado por los especialistas en esta materia: las insurrecciones de los esclavos negros.

A través de todo el siglo XVIII se nota una proliferación en los alzamientos de esclavos. Es probable que este auge tuviera su origen en una razón de tipo económico: el siglo XVIII es el siglo del cacao en las provincias que luego conformaron a Venezuela, aunque, como ya dije, se sitúa fundamentalmente en las zonas costeras y cálidas. Es la época en la cual, con el aumento de la producción y venta del cacao en los mercados europeos, se requiere más mano de obra en las haciendas. Este requerimiento hace que los terratenientes criollos compren mayor cantidad de ellos y esto trae consigo un aumento de la problemática delictiva entre estas "clases bajas", como se les decía, puesto que los esclavos al sentirse más fuerte

cuantitativamente, emprenden acciones que antes no se habían atrevido a llevar a cabo.

Además, ya en ese siglo XVIII son muchos los negros fugitivos de las Antillas, que vienen a estas provincias imbuidos de las ideas francesas de libertad e igualdad. No olvidemos que es en 1789, el mismo año en que se produce la Revolución Francesa, cuando se autoriza el libre comercio de esclavos. Es por todo esto que a finales del siglo se producen más rebeliones y alzamientos. Los sucesos de Haití también van a influir en este comportamiento.

De allí que a partir de 1770 se nota un incremento de este fenómeno y los dueños de haciendas elevan sus voces fomentando la creación de cuadrillas armadas, a fin de proteger sus propiedades y sus vidas.

En 1721 las autoridades reales calculaban en 20.000 los negros cimarrones en toda la Provincia de Caracas y ya en 1786 José de Castro y Aráoz decía que, sólo en los llanos, había unos 24.000. Según la misma fuente, entre 1794 y 1795 fueron entregados a sus amos unos 500 negros cimarrones. Entre 1550 y 1800 hubo insurrecciones, sublevaciones y alzamientos con un total de 9 movimientos de cierta significación⁵.

La lucha de las fuerzas productivas representadas por los esclavos negros y por los mulatos, negros libres, indios y toda aquella masa marginada de pardos que había ido aumentando cuantitativamente a través del tiempo, enfrentada a los amos y terratenientes que ya tenían gran poder económico y social, incentivaron, sin lugar a dudas, las rebeliones negras de finales del siglo XVIII. A estas causas internas hay que agregar las influencias externas a que antes nos hemos referido.

Desde los remotos días del año 1586, ya son célebres los negros cimarrones que habían sido propiedad del Mariscal Castellanos, ubicados en las montañas del Río de la Hacha, uno de cuyos integrantes, usando sobrepelliz y bonete, decía misa y bautizaba niños, imitando así las costumbres de los blancos.

Lo cierto es que, desde el principio de la colonización, fueron muchos los alzamientos de esclavos, pero en la segunda mitad del siglo XVIII, factores económicos, sociales e ideológicos inciden notoriamente sobre esta problemática, haciendo cada vez más difícil el control sobre las esclavitudes.

(5) Brito Figueroa, Federico: *La estructura económica de Venezuela colonial*, p. 362.

VI) Iglesia y esclavos

La Iglesia en América, institución que a través de los años fue pilar fundamental de la monarquía española, actuó en diversos campos de la vida colonial no sólo como ductora espiritual de los vecinos, sino también tomando parte activa en la economía y la sociedad. De allí que en relación con los esclavos, la Iglesia como parte integrante del contexto de la época, también era poseedora de esclavos, algunos adquiridos por compra y otros por donación.

La Iglesia, a través de sus diversos mecanismos, estableció sistemas de control del tiempo libre de los esclavos, colaborando en esta forma con las autoridades civiles, que mantenían una permanente vigilancia sobre los mismos. Las Capellanías y Cofradías cooperaban activamente en encauzar a esa parte de la población: los capellanes que se encargaban de adoctrinar a los negros en las normas de la fe católica, dirigían y observaban todos sus actos, festividades y rezos, en el sentido de no dejarlos rebasar las disposiciones de seriedad y compostura que debían imperar en las fiestas religiosas que se hicieron propias de su etnia, como lo era el día de San Juan, y el capellán vigilaba que las danzas y tambores no cayeran en actos procaces que pusieran en peligro la legitimidad de su origen religioso.

Igualmente las Cofradías de negros eran grupos de ellos, reunidos bajo la advocación de un santo patrono, que se organizaba con fines espirituales y temporales y cuyos integrantes debían regirse por una Constitución cuyo articulado tenía que estar aprobado por el Obispo y por el Rey.

También las Milicias de negros, en el campo militar, ayudaban con su organización a vigilar y controlar en forma orgánica el tiempo disponible de los negros *horros* o libres y también de aquéllos que, aún teniendo amo, quisieran adscribirse a estas instituciones.

La Iglesia, como es obvio, también poseía sus propios esclavos para las diversas labores de ayuda al culto y muchos fueron los donantes de esclavos quienes, en un acto de fe cristiana, los regalaban a santos, capillas e iglesias.

Como las prerrogativas masculinas de la época regían también entre los esclavos, llama la atención que en 1717, en Caracas, una mujer negra, de nación Tarí, fue nombrada Mayordoma de la Cofradía de San Juan Bautista, en la Iglesia de San Mauricio (hoy Santa Capilla).

Un aspecto esencial de la sociedad colonial era la llamada Limpieza de Sangre, que consistía en hacer un recuento genealógico ante la Real Audiencia, acompañado de la respectiva documenta-

ción probatoria de que el interesado verdaderamente pertenecía a la clase social de la cual se creía parte integrante. Aquí en América no sólo interesaba a los blancos probar su condición, sino que también los indios, mestizos y negros se afanaban en demostrar su calidad.

Dentro de las cofradías de negros existía gran discriminación entre libres y esclavos. Los primeros podían optar a cargos en los cuales administraban los bienes de la Cofradía, en cambio, los esclavos sólo podían aspirar a cargos secundarios, de trabajos rudos, pero jamás tuvieron la confianza de los otros en cuanto a la administración de bienes.

En la Cofradía de Nuestra Señora de la Guía, en San Mauricio, ciertos esclavos fundadores de ella se quejaban al Obispo en el sentido de que ellos, por ser esclavos, no tenían acceso a los cargos de relevancia y que en cambio, la administración compuesta por negros libres, había destruido las rentas de la Santa Patrona. Se referían, en especial, a un negro mayordomo llamado Juan de la Rosa Martínez, quien para poder asistir a la ceremonia de su nombramiento tuvo que pedir “unos zapatos fiados”, pues siempre andaba descalzo y con una camisa de coleta; además de que éste y los otros tres miembros de la administración, ahora usaban hebilla de oro y calzones de terciopelo, en tanto cada día disminuían más las rentas de la virgen. He aquí un típico caso de corrupción administrativa en el siglo XVIII.

Algunos negros solicitaban su expediente para probar su limpieza de sangre, basándose en que eran hijos legítimos de negros libres y que entre sus antepasados no había ningún esclavo.

Además, por las diversas mezclas que habían surgido a través del mestizaje a los negros e indios les interesaba probar que eran “puros” y no producto de mezclas, como eran los cuarterones, quinterones, salto atrás, tente en el aire y muchos otros exponentes de ese acelerado mestizaje.

Como dice el historiador sevillano Manuel Lucena Samoral:

“Los distintos grupos étnicos mantenían internamente una complejidad que hace imposible su equiparación a clases sociales. Es más, dentro de cada etnia hay diferencias tan abismales entre los diversos subgrupos que parecen conformar más bien categorías heterogéneas. Algunas de éstas manifiestan incluso una evidente conciencia de clase, que no comparten las demás. Las etnias son verdaderos microcosmos sociales”⁶.

(6) Lucena Salmoral, Manuel: “La sociedad de la Provincia de Caracas a comienzos del siglo XIX”. Separata del T. XXXVII del *Anuario de Estudios Americanos*. Sevilla, 1983.

En la época colonial las organizaciones productivas fueron el reflejo de un régimen de trabajo cuyas estructuras eran bastantes heterogéneas.

A través del estudio y análisis de la Sección Censos, del Archivo Arzobispal de Caracas, he podido llegar a las siguientes conclusiones con respecto al binomio Iglesia-Esclavos:

1) Los Censos o préstamos a interés que hacía la Iglesia a través de sus Conventos, Cofradías, Parroquias, etc. muchas veces eran utilizados por los solicitantes en la compra de esclavos negros, con el fin de aumentar la mano de obra requerida para el cultivo y progreso de hatos y haciendas.

2) En infinidad de casos las hipotecas que se hacían a la Iglesia sobre bienes inmuebles, incluían sus esclavitudes, sobre todo si se trataba de fincas agrícolas y pecuarias.

3) Pienso que la Iglesia colonial venezolana, a pesar de no ser una de las más ricas de América, sí cumplió una función financiera dentro de la comunidad, pues si bien es cierto que cobraba un interés sobre el dinero prestado, lo cual podría tener ciertos rasgos de un capitalismo usurario en lugar de un capitalismo financiero, la verdad es que a través de toda esa documentación de miles de legajos, jamás he observado que el interés cobrado haya sobrepasado el 50/o anual establecido. Todo lo contrario, a raíz del proceso independentista y del terremoto del año 12, la Iglesia reduce el interés de sus Censos a un 30/o anual y eso no sólo en esa época, sino mucho antes, cuando se sucedían catástrofes o situaciones que causaban impacto negativo en las fincas (sequías, inundaciones, plagas) la Iglesia reducía los intereses para permitir a los censuatarios el pago de sus compromisos, evitando en esa forma la ruina de muchas personas.

4) Su función financiera se observa también cuando, mediante esos préstamos monetarios, contribuye a mejorar las condiciones productivas de la hacienda aumentando el número de esclavos y ampliando las siembras en tierras antes incultas.

Es decir, que es innegable que la Iglesia ayudó notablemente al mejoramiento económico de la colectividad, poniendo en funcionamiento mecanismos que, de otra manera, hubieran permanecido estáticos por falta de estímulo.

VII) Cárceles y castigos

Como en toda sociedad dividida en clases, en nuestra época de la colonia existían distintos tipos de cárceles, según la condición social del individuo: en las Cárceles Eclesiásticas se purgaban los

delitos contra la religión y las buenas costumbres, cuando se trataba de blancos y de pardos; en las Reales o de Corte, se reclusión los presos blancos, por delitos civiles; funcionaban hospicios y cárceles para mujeres blancas "de distinción", también cárceles especiales para los indígenas y Casas de Corrección para pardos y negros.

La Casa de Corrección tenía capacidad para unos 60 reos en cada uno de los cuales se gastaba un real diario para las tres comidas. Algunos amos de esclavos suministraban la ropa a sus sirvientes presos. La Casa de Corrección era vigilada por la Guardia de Milicianos de Pardos, quienes observaban a los presos en las oportunidades en que, cargados de cadenas, realizaban obras públicas.

Cuando un esclavo huía del amo, las autoridades civiles y militares tomaban sus medidas a fin de lograr su pronta captura. Pero cuando ellas resultaban ineficaces, entonces se apelaba al poder de la Iglesia sobre sus feligreses.

Es importante recordar que todavía en esos siglos coloniales era grande la influencia que tenía la Iglesia sobre la sociedad americana. Una sociedad cuya mentalidad era todavía el producto de una época donde los valores espirituales privaban sobre los temporales y la religiosidad presionaba las acciones del hombre sobre la tierra. El temor al "más allá" era una constante del momento.

Así pues, cuando fallan los medios terrenales para capturar al esclavo fugitivo, surgen las prácticas religiosas, como el *Anatema*, que consistía en un escrito de las autoridades eclesiásticas, el cual era leído en iglesias y capillas: se trataba de un tétrico mensaje episcopal amenazando con múltiples maldiciones y desgracias a aquellas personas que fueran cómplices en la fuga del esclavo solicitado o, simplemente, a aquéllas que conocieran su paradero y no lo denunciaran ante las autoridades.

Por supuesto que ante el peligro de un castigo Divino, cedían los sentimientos de humanidad y solidaridad ante el esclavo y era muy raro que un Anatema leído ante un fuego encendido en la oscura iglesia y con impresionantes tañidos de campana, no diera el resultado positivo que de ellos se esperaba.

Una vez capturado el esclavo, sufría los rigores del castigo por parte de sus perseguidores (autoridades y amo), que veían con satisfacción el resultado de la búsqueda. Sobre todo para el amo era motivo de regocijo su recuperación, por cuanto había invertido en él buena parte de su dinero: un esclavo joven y en buenas condiciones físicas valía alrededor de unos 400 pesos, de lo cual podemos tener una más clara idea si sabemos que para 1784 la carga de 8

arrobas de tabaco de primera clase, se compraba en los almacenes de la administración en 14 pesos⁷.

Nunca hubo un precio fijo, pues variaba según la edad, el sexo, las condiciones de salud y la época y lugar de la transacción, ya que uno comprado en el puerto de desembarque valía un poco menos que los adquiridos tierra adentro, por los riesgos del transporte. El precio de un esclavo sano comenzaba a subir considerando la edad a partir de los 18 años y decrecía a partir de los 40.

Eran muchos los castigos con que los esclavos pagaban sus culpas. Algunas veces, si la falta era muy grave (sobre todo si se trataba de insurrección contra el régimen) se les aplicaba la pena capital; en otras ocasiones se les daban azotes (pero no debía haber efusión de sangre). El número de azotes variaba mucho, pero por causas más o menos graves se les daban 200. Otro castigo consistía en servir al Rey, en obras públicas, a ración y sin sueldo (es decir, con sólo la alimentación) por un número variable de años; también se castigaban con el destierro. En determinados casos se les recluía en la Casa de Corrección, con grilletes, cadenas o cepos.

En carta del Capitán General al Teniente de Justicia Mayor de Coro, en 1795, dando instrucciones sobre castigo a negros complicados en la sublevación de Coro, le dice que le envíe a Caracas para su castigo a los muchachos de *nueve años para arriba* que estuvieren complicados en dichos actos⁸.

En ciertas circunstancias y cuando el caso lo requería, el amo del esclavo debía pagar una multa para resarcir a las Cajas Reales por las faltas cometidas por su esclavo, del cual era responsable.

Los negros levantiscos o más proclives a la insubordinación, eran controlados mediante rígidas normas, entre las cuales estaba la de no portar armas ni salir de noche sin licencia del amo. Además, todo negro que se encontrara a ciertas horas de la noche en la calle, debía probar que tenía domicilio fijo y pertenecía a algún señor. El Código Negrero de 1789 estableció las siguientes penas corporales: 1) Por 4 días de ausencia, 50 azotes; 2) por 8 días de ausencia, 100 azotes y una calza de hierro de 12 libras en un pie, por 2 meses; 3) por 6 meses huido, pena de muerte; 4) por otras faltas, mutilación de miembros.

El año 1797 fue de grandes disturbios políticos y sociales, ya

(7) Arcila Farías, Eduardo: *Economía Colonial de Venezuela*, T. II, p. 47.

(8) Archivo Academia Nacional de la Historia. Sección Independencia de Venezuela, Escaparate II, T. 40 fs. 116 y ss. (Publicado en *Documento para el estudio de los esclavos negros en Venezuela*, Coléc. Fuentes para la Historia Colonial de Venezuela, No 103, A.N.H., Caracas, 1969) de E.T. de Veracochea.

que además de la conocida conspiración de Gual y España, hubo alzamientos de esclavos en ciudades como Maracaibo, Coro, Barinas, La Guaira, Caracas, Cumaná y Guayana. Al mismo tiempo, comenzaron los rumores de que los ingleses invadirían nuestras costas.

Se tomaron una serie de medidas represivas, por orden del Gobernador don Diego Carbonell y llama la atención que muchos de los complicados fueron sentenciados a 4, 6, 8 y hasta 10 años de prisión, aparte de algunas penas infamantes. En cambio, a casi todos los esclavos comprometidos sólo se les condenó a un máximo de 2 años de prisión, para luego ser entregados a sus amos, como decía la sentencia; lo cual nos hace pensar que el amo criollo ejercía su influencia para que el esclavo (que era parte de sus bienes) no permaneciera mucho tiempo en prisión, ya que era tiempo que perdía de servirle en sus haciendas. En cambio observamos que muchos de los pardos libres, con igual delito, murieron en la horca.

Es decir, que se nota claramente que en igualdad de circunstancias por una falta cometida, los esclavos no sufrían penas tan largas como los libres, ya que esto hubiera perjudicado la economía del amo.

Cuando los negros presos en la Casa de Corrección salían a la calle, con sus guardianes, a cumplir la realización de obras públicas, lo hacían con cadenas o grilletes en los pies, a fin de evitar fugas.

El Santo Tribunal de la Inquisición, a través de sus diversos Comisariatos, se ocupaba de castigar a toda persona, de cualquier condición social, que se viera comprometida en casos de herejías, idolatrías, brujerías y hechicerías.

Los negros, tanto esclavos como libres, sobresalían en estas prácticas y casi siempre algunos de ellos se veían comprometidos cuando se hacían averiguaciones en relación con algunas de esas actividades.

Gran parte de estos actos realizados por negros se hacían para curar enfermedades o descubrir ladrones. Los sistemas más utilizados por los brujos de color durante los siglos XVII y XVIII fueron la totuma o la batea con agua, donde se reflejaba la imagen del culpable; la suerte del broquel (que se hacía con una tijera o espada) y la suerte que se efectuaba con un "chiflillo" o caracaol.

Muchas de estas prácticas realizadas por negros, incluían manifestaciones diabólicas, lo cual era castigado por la Inquisición.

Los negros herbolarios fueron muy famosos, al elaborar sus pócimas con ciertas hierbas, a las cuales se les atribuían cualidades curativas, y que daban a beber a negros, indios y blancos, sin distinción alguna, ya que todos creían en la curación de enfermedades y maleficios por medio de ese sistema.

Las diferenciaciones sociales se borraban o desaparecían en el momento en que hechos aparentemente sobrenaturales sobrecogían el corazón y la mente de los habitantes de una región.

De allí que las prácticas de brujería de los negros causaran gran impacto dentro del conglomerado, que veía con asombro y respeto las manifestaciones mágico-religiosas de los africanos, los cuales se aprovechaban de ello para adquirir poder, aplicando los usos y costumbres de sus ancestros.

IX) La Independencia y los esclavos

La situación del esclavo no varió sustancialmente a partir de la independencia. Si es cierto que el 19 de abril de 1810 se inició un proceso político que culminó con la firma del Acta de la Independencia el 5 de julio de 1811, desde muchos puntos de vista la estructura socio-económica del territorio no sufrió cambios de importancia.

Las modificaciones políticas dejaron intactos los sustratos sociales y económicos y una de esas manifestaciones de inmovilidad social fue la permanencia de la esclavitud.

En 1810 había en Caracas una población de 388.895 habitantes (de los cuales 60.880, o sea sólo el 15,65% eran esclavos negros). Los negros libres eran para esa época 33.632 individuos. Es decir que entre libres y esclavos la población negra era de un 24,30%. Aún en la época del auge del cacao, en el siglo XVIII, la población negra no llegó a sobrepasar el 15% de la población total. Ya en vísperas de la abolición la población negra sólo representaba un mínimo porcentaje en el país (0,76% de la población total) ya que su importancia cuantitativa había decrecido notablemente.

Es sabido por todos que las masas desposeídas en el momento mismo de la independencia no se plegaron a ella ni a sus dirigentes, puesto que para esa gente, que por siglos había sufrido presiones y atropellos de la clase de los criollos que se había venido haciendo poderosa, veía en ellos a sus tradicionales explotadores. Es decir, que para los pardos, en general, y con más razón para los esclavos, el lejano poder de la figura del Rey de España era menos dañina que la presencia real y cercana de sus amos blancos, quienes explotaban su fuerza de trabajo sin ningún beneficio para ellos.

Los blancos criollos o mantuanos eran profundamente conservadores y defensores de su status contra las presiones de los otros

(9) Arcila Farías, Eduardo: *Economía Colonial de Venezuela*, T. I, p. 102, 2da. edición, Caracas, 1973.

grupos. Cualquier cambio que se suscitara podía alterar la situación imperante y, de hecho, modificaría su propia vida y la de los suyos.

Los criollos odiaban a los blancos peninsulares porque detentaban el poder político a que ellos aspiraban; no querían a los pardos porque era un grupo en ascenso que ya no aceptaba servir a los criollos en sus haciendas; y rechazaban a los esclavos negros porque a la vez que los despreciaban por "su bastardo origen", les temían por su fuerza de clase y tenían temor de que se transformaran en una masa revolucionaria, capaz de dar al traste con el sistema establecido. Si ellos mismos, los criollos, en el año 10 se hicieron revolucionarios se debe a que, por una parte, temían una convulsión social, ya que la Real Cédula de Gracias al Sacar había elevado de categoría al temido y extendido grupo de los pardos, y, por la otra, porque tomando el poder político de los peninsulares podrían frenar de manera más efectiva ese ascenso social que podría perturbar la estabilidad a que estaban acostumbrados.

Por lo tanto, en el momento de la independencia, el verdadero drama social lo constituyó el hecho de que los pardos (nombre genérico con que se denominaba a todos los grupos de color, como mestizos, mulatos y zambos) no deseaban sumarse a ese movimiento que, a todas luces, para ellos no representaba ninguna mejoría en su status dentro de la sociedad. La libertad para los esclavos negros era no depender más de sus amos blancos; la libertad para los pardos libres, consistía en poder ascender en la escala social y mejorar su nivel económico. Pero es obvio que ninguno de ellos podía ver en los criollos a sus verdaderos libertadores, cuando, en ningún momento se habló de liberación total de los esclavos, y mucho menos cuando en la primera Constitución del año 11 sólo se prohíbe la importación de nuevos esclavos, pero no la abolición total.

El mismo hecho de que los pardos no se sintieran representados en la Junta Suprema, produjo un malestar general en esta clase que se manifestó en un repudio hacia el gobierno surgido a raíz del 19 de abril del año 10, lo cual dio origen a "un tumulto de pardos, negros y zambos, acaudillados por José Félix Ribas. . ." ¹⁰.

El esclavo, en el momento de la independencia, debe haber sentido no sólo una gran frustración personal, sino también un gran temor hacia el futuro. ¿Qué podía entender un esclavo al oír la palabra *libertad*, si él permanecía como esclavo en las haciendas o en la casa de su amo blanco? ¿Es que esa palabra sólo tenía sentido para los blancos y no para los negros?

(10) González, Asdrúbal: Manuel Piar, p. 182.

Por todo esto, repito, considero que el gran drama social de ese momento fue que la independnecia política no tocó en nada la estructura social, ya que, de haberlo hecho, se habría producido un mayor colapso económico que el que realmente hubo. Y este drama social lo comprendieron tanto los realistas como los patriotas, que se vieron en la necesidad de reclutar esa mano de obra de las haciendas, quienes por su propia iniciativa no se habían sumado al movimiento. La única forma de lograr que se incorporaran a esos ejércitos en acción, era ofreciéndoles el don máspreciado: la libertad.

Los problemas económicos que se sucedieron a raíz de la separación de la metrópoli tendían a agravarse a medida que la guerra avanzaba y se hacía más cruenta. Grupos de esclavos se pasaban indistintamente de las filas realistas a las patriotas, y viceversa, cada vez que el jefe militar de turno ofrecía la libertad a cambio de su incorporación a su ejército.

Esa desertión negra de las labores del campo a los grupos en combate trajo consecuencias de todo tipo, tanto en el ámbito económico, puesto que las haciendas eran abandonadas y los hatos despojados de sus reses para el mismos sostenimiento de los soldados, como en el ámbito social, por cuanto las esclavitudes, en grupos más o menos numerosos, al enrolarse en los ejércitos en pugna, automáticamente adquirirían su libertad.

Es así como unos y otros, patriotas y realistas, comienzan a emitir bandos mediante los cuales ofrecen la libertad a los que se alisten en sus filas; así como también a los delatores que denunciaran a las autoridades de turno cualquier movimiento que se estuviera gestando en su contra.

En 1816 Simón Bolívar decreta, en Carúpano, la libertad de los esclavos, pero en una forma condicionada, ya que aquel esclavo joven y en buenas condiciones físicas que rehusara tomar las armas para defender la libertad, quedaría sujeto a la servidumbre, junto con sus hijos menores de 14 años, su mujer y sus padres ancianos.

Ya en 1812 el gobierno republicano había emitido un Decreto sobre la conscripción de 1.000 esclavos, destinados al ejército "que al cabo de cuatro años se les dará la libertad o antes, si se distinguen en la campaña a satisfacción de sus jefes"¹¹.

En 1818 Bolívar se dirige a la Alta Corte de Justicia reclamando que "... la libertad general de los esclavos no ha sido declarada..."¹²

(11) Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico: *Materiales para el estudio de la cuestión agraria en Venezuela*. T. 1, p. 7.

(12) *Ibidem*, p. 19.

En 1820 hay un nuevo Decreto del Congreso de Angostura, sobre lo mismo. Luego en 1821, se decreta la libertad de partos¹³.

Comienza un período en el cual se le garantiza al esclavo que, una vez inscrito en el ejército, dejará de serlo y aunque el esclavo se alista persuadido de que esa libertad será para siempre, en la realidad las cosas no son tan fáciles, ya que los mismos jefes militares que los atraen, son a la vez dueños de fincas, y comienzan a sufrir no sólo el deterioro causado por la guerra en sí, sino también la falta de brazos imprescindibles para el aumento de los mismos. Es por esta circunstancia que, después de 11 años de guerra, surge un problema que aumenta las tensiones sociales: una vez que bajan las presiones de la lucha, los amos de tierras y de hombres reclaman sus antiguos esclavos, muchos de los cuales durante años se han creído libres. Se vio el caso de las mujeres esclavas que se fueron con los jefes militares a la guerra, e incluso se casaron con hombres blancos y tuvieron sus hijos, y una vez finalizada la lucha armada se vieron nuevamente solicitadas por sus antiguos amos, quienes aspiraban a recuperar ese capital disperso por los campos de su tierra, para incorporarlos nuevamente a las labranzas tan deterioradas por la acción bélica¹⁴.

Coincidió con el historiador norteamericano John Lombardi cuando dice:

“Esta preocupación por las formas de esclavitud basada sobre una larga tradición colonial española, fue duramente sacudida por las guerras de independencia. Pero floreció de nuevo bajo el régimen republicano cuando los venezolanos se esforzaron por restablecer el status de esclavitud colonial, tratando de justificar la obvia contradicción de ese sistema con el liberalismo de que alardeaban”¹⁵.

Durante esos once años de la guerra independentista, los cambios en el paisaje se sucedían con extrema rapidez: donde antes existía una próspera hacienda ahora quedaban tierras incultas, por la falta de manos laboriosas; donde habían proliferado las reses, no quedaban más que osarios, como recordatorio de las huestes que por allí habían pasado.

Es más, en la Venezuela independiente vemos cómo muchos hacendados exponen la necesidad de obtener más esclavos en com-

(13) *Ibidem*, p. 43.

(14) Troconis de Veracochea, Ermila: “Notas sobre los esclavos y la guerra de independencia en Venezuela. En: Cuadernos Afro-Americanos, No 1, Caracas, 1975.

(15) Lombardi, John: “Los esclavos en la legislación republicana de Venezuela”. En: *Boletín Fundación John Boulton* No 13, p. 14, Caracas, 1967.



pra y algunos se quejan del monstruoso gasto que representa el pago del peonaje libre.

Aparte de que el nuevo gobierno de la nación una vez separada la metrópoli, en ningún momento llevó a cabo formalmente la abolición de la esclavitud, las diversas disposiciones tanto de patriotas como de realistas jamás llegaron a aplicarse en la realidad, por cuanto las presiones de la aristocracia criolla latifundista impedían

abocarse a medidas drásticas sobre el particular. Se trataba de un problema de supervivencia: o los esclavos seguían siendo esclavos o los blancos criollos irían a la más completa ruina.

A partir de la estabilización política venezolana, producida a raíz de la Batalla de Carabobo, en 1821, se promulga la Ley de Manumisión que entre sus puntos principales establece que el hijo de esclava nacerá libre. Pero como el amo de su madre tenía la obligación de criarlo y mantenerlo, éste debía pagar esa manutención sirviendo al amo de su madre hasta los 18 años. En otras palabras, que aún naciendo "libre", debía permanecer esclavo hasta su mayoría de edad.

En ese momento, a los 18 años, debía enfrentar a un nuevo mundo: el de la libertad, pero antes tenía que comparecer ante una Junta local, con un informe del amo sobre la conducta que había observado hasta entonces. Una vez aprobado dicho informe la misma Junta se encargaría de buscarle ocupación al nuevo ciudadano, que comenzaba a estrenar un nuevo modo de vida.

El Estado asumía la carga que había dejado el amo y debía orientar al ahora ciudadano, además de pagar al antiguo amo el precio del manumiso. Este pago se hacía con un impuesto sobre las herencias, con cuyo importe se formó un Fondo de Manumisión.

Dificultades administrativas entrabaron la aplicación de la ley, la cual se transformó en un verdadero fracaso.

La nueva Ley de Manumisión del año 30 introdujo 2 cambios básicos, en relación con la del 21: 1) los hijos de esclavas, libres por nacimiento, nacidos después de 1830, tendrían que servir al amo de su madre, no hasta los 18 sino hasta los 21 años. Y 2) el gobierno debía subvencionar el programa de manumisión para asegurar la libertad anual de, por lo menos, 20 esclavos. Por supuesto que esta cifra casi siempre se componía de esclavos viejos e inútiles, a fin de que no representara pérdida de brazos útiles para los criollos dueños de fincas.

Las Juntas locales de manumisión controlaban al "esclavo libre", como lo llama Lombardi, hasta los 25 años, con el pretexto de que había que enseñarlo a ser ciudadano. Cuando salía de este sistema, ya era verdaderamente libre, pero aún así debía someterse entonces a un rígido Código de Policía cuyos ejecutores lo mantenían vigilado siempre, para no hacerle olvidar jamás que había nacido bajo el estigma de la esclavitud.

El año 1854 y el gobierno de José Tadeo Monagas han sido siempre recordados como el momento de la total abolición de la esclavitud, pero si nos detenemos un instante ante la realidad histórica veremos que eso no fue obra ni de un momento ni de un

Decreto, sino la culminación de un proceso que se venía gestando, incluso, desde los últimos años de la vida colonial, como contrapartida a otro proceso: la formación del peonaje libre.

Es difícil ser libre: el primer paso fue de índole político-militar y se dio en 1821 con la batalla de Carabobo y el fin de la guerra de Independencia; el segundo paso fue social y quedó rubricado en 1854, con la abolición de la esclavitud; el tercer paso ha sido el más difícil y todavía no lo hemos logrado, que sería el de la independencia económica. Por eso, repito, es difícil ser libre.

Bibliografías

- Acosta Saignes, Miguel: *Vida de los esclavos negros en Venezuela*. Caracas, 1967.
- Arcila Farías, Eduardo: *Economía Colonial de Venezuela*. 2da. ed., 2 T., Caracas, 1973.
- : *El Primer Libro de la Hacienda Pública Colonial de Venezuela (1529-1538)*. U.C.V., Caracas, 1979.
- Brito Figueroa, Federico: *La estructura económica de Venezuela colonial*. U.C.V., Caracas, 1963.
- : *Historia Económica y Social de Venezuela*. 2 T., U.C.V., Caracas, 1966.
- : "La emancipación nacional y la guerra de clases y castas". En: *Revista Universitaria de Historia*. U.S.M., Caracas, 1982.
- Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico, U.C.V.: *Materiales para el estudio de la cuestión agraria en Venezuela*. T. 1, Caracas, 1979.
- González, Asdrúbal: *Manuel Piar*. Valencia (Venezuela), 1979.
- Lombardi, John: "Los esclavos en las leyes republicanas de Venezuela". En: *Boletín Fundación John Boulton* Nº 13. Caracas, 1967.
- Lucena Salmoral, Manuel: "La Sociedad de la Provincia de Caracas a comienzos del siglo XIX". Separata del T. XXXVII del *Anuario de Estudios Americanos*. Sevilla, 1983.
- Rodulfo Cortes, Santos: *El Régimen de las "Gracias al Sacar" en Venezuela durante el período hispánico*. 2 T., Caracas, 1978.
- Rosemblat, Angel: *La población indígena y el mestizaje en América*. 2 T., Buenos Aires, 1954.
- Troconis de Veracochea, Ermila: "Esclavos blancos en la Venezuela colonial". En: *Boletín Archivo General de la Nación*, Nº 222. Caracas, 1972.
- : "La limpieza de sangre a través de la Real Audiencia de Caracas". Separata de las *Memorias del II Congreso Venezolano de Historia*. Caracas, 1974.
- : "Tres Cofradías de Negros en la Iglesia de San Mauricio, de Caracas". Separata de la *Revista Montalbán*, de la U.C.A.B. Caracas, 1976.
- : "Contribución al estudio de la formación de algunos pueblos de Venezuela". Separata VI Congreso Internacional de Historia de América. Buenos Aires, 1982.
- : *Los Censos en la Iglesia Colonial Venezolana*. 3 T., Caracas, 1982.
- : *Historia de las Cárcenes en Venezuela (1600-1890)*. Caracas, 1973.

La Explotación de las Minas de Azufre en el Pilar (Estado Sucre), 1869-1904

Pilar Figueroa

El Distrito Benítez fue uno de los 9 Distritos que integraron el Estado Sucre en el año 1909 cuando dicho Estado quedó conformado territorialmente como tal. Está situado en el extremo sur-este de dicho Estado y abarcó una superficie de 2.780 Km² hasta 1975 cuando la Asamblea Legislativa sanciona una nueva Ley de división político-territorial que desmembró parte de su territorio para formar el Distrito Libertador capital Tunapui.

En el territorio del Distrito Benítez, al igual que en otras sub-regiones del país se han conjugado una serie de recursos naturales que han posibilitado diferentes paisajes geográficos:

a) Encontramos en toda la extensión del Distrito paisajes agrícolas proporcionados por las plantaciones de cacao, café, caña, cambur, etc. como consecuencia del ambiente de humedad constante (1.250 a 1.500 mm. de lluvia anual, sin estación seca prolongada, el sistema de ríos y caños que drenan su territorio), temperatura superior a los 15^o, pero sin insolación directa, en combinación con la buena calidad de los suelos.

b) Paisajes mineros formados por los depósitos de asfalto, azufre, las mineralizaciones de carbón, cobre y plomo.

c) Paisajes de manglares localizados en la fachada noreste del Distrito.

Para apreciar el impacto que la actividad minera extractiva del azufre tuvo en el Distrito Benítez durante el período 1869-1904 es indispensable caracterizar el núcleo regional antes de iniciarse la explotación de las minas.

Se trata de una comunidad rural donde la agricultura alcanza un gran desarrollo durante la II mitad del siglo XIX. Este desarrollo significó la penetración humana en tierras incultas o escasamente pobladas, por lo que el Distrito experimenta en dicho período un significativo incremento demográfico. Así notamos que entre 1871, fecha del primer censo nacional y 1881 año en que se realiza el

2º censo, su población aumenta en 4.058 habitantes. Así mismo el incremento entre este último año y 1891 cuando se lleva a cabo el 3er. censo, es de 1.810 habitantes, siendo la población total del Distrito en este año, de 12.889 habitantes, de los cuales el 0.490/o, o sea 64 personas, eran inmigrantes, contándose entre ellos franceses, ingleses, españoles, alemanes, italianos y de otras nacionalidades, con residencia fija en el territorio del Distrito. Sin embargo, la población aumentaba en épocas de cosechas de cacao cuando llegaba un considerable número de personas procedentes de Cumaná, Margarita, Trinidad y otros lugares para emplearse en las haciendas.

La presencia de factores geográficos y humanos en el Distrito Benítez permitió la evolución de caseríos pertenecientes al cantón Carúpano, a pueblos con fisonomías propias proporcionadas por la agricultura y el comercio, que a partir de 1877 fueron capaces de integrar el Distrito Benítez. Sin embargo, esta transformación significó un cambio en el aspecto rural de los pueblos como El Pilar, El Rincón, Tunapui, Guaraunos en los que las unidades habitacionales eran predominantemente casas con techo de pajas y ranchos. Esta afirmación, válida para las poblaciones del Distrito Benítez no se puede aplicar a Carúpano, verdadero beneficiario del desarrollo agrícola del Distrito Benítez y por ende de sus exportaciones, principalmente de cacao y café, por cuanto la salida de esta producción hacia el Golfo de Paria utilizando los caños presenta la desventaja de que por ser tierras bajas eran insalubres, anegadizadas y casi intrasitables en la época de invierno, con el agravante de no permitir la navegación de vapores de hondo calado, lo que implicaba que los frutos debían ser trasladados en pequeñas embarcaciones (goletas, balandras) hasta el puerto más cercano visitado por los transatlánticos europeos, en cuyo caso, indudablemente se hubiese escogido como puerto de reembarque Puerto España (Trinidad), donde eran trasbordados los productos agrícolas del Oriente Venezolano, que salían por el río Guarapiche o el río San Juan, ya que resultaba menos costoso y con menos riesgo que llevar dichos productos al puerto de Carúpano por vía marítima.

El traslado de los productos agrícolas por tierra desde El Pilar hasta Carúpano, por el contrario, resultaba menos oneroso y más seguro a pesar de que el camino carretero era accidentado. En este sentido, Carúpano en buena parte debe "su suerte" en lo que a desarrollo portuario corresponde a la economía agroexportadora del Distrito Benítez, que recibía a cambio e su cacao y café las mercancías llegadas de Europa y Estados Unidos.

Carúpano al convertirse en polo de desarrollo de la región que ocupan los Distritos Bermúdez, Benítez y Rivero podía considerarse

para esa época como un núcleo urbano. El número de casas con techos de tejas superaba el número de casas con techo de pajas. Así mismo en el Distrito Bermúdez era menor el número de ranchos que en el Distrito Benítez. Carúpano contaba además con tranvía a caballo, hospital, teatro, teléfono, telégrafo, acueducto, algunas construcciones de ornato público como plazas con fuentes, etc.

Si forzamos un poco la interpretación de núcleo urbano se puede calificar El Pilar de ser un núcleo urbano a fines del siglo XIX puesto que en él se localizaban algunos servicios públicos importantes, como teléfono, telégrafo, que enlazaban a la localidad con Carúpano, residían las principales autoridades del Distrito, etc.

Tan importante llegó a ser para el desarrollo económico de la región, en especial de Carúpano, la producción agrícola del Distrito Benítez que para fines de siglo James Schaeffer, empresario de las minas de azufre, plantea la necesidad de construir un ferrocarril que enlazara el puerto de Carúpano con los núcleos de población más importantes del Distrito Benítez, es decir, El Pilar, El Rincón, Tunapui, Guaraunos. Este moderno sistema permitía extraer una producción de cacao y café que Schaeffer calculaba en 1.800.000 kgs. anuales solamente de El Pilar, más una cantidad igual de Tunapui. El veía además la posibilidad de utilizar este transporte en la extracción del azufre por parte de la empresa que estaba por constituir para laborar en los azufrales.

Desde el punto de vista demográfico, podemos señalar que la existencia en el Distrito Benítez de pequeños núcleos de población con algunos elementos urbanos, como en el caso de El Pilar no es otra cosa que la expresión necesaria del paisaje geo-histórico proporcionado por una economía agrícola de plantación.

Aproximadamente hasta la II década del presente siglo, la economía venezolana dependía de la exportación de productos agropecuarios principalmente café y cacao.

La producción agrícola, sobre todo de cacao del Distrito Benítez, participó directamente en el comercio de exportación venezolano de la época, con salida por el puerto de Carúpano donde se habían establecido inmigrantes que en su mayoría procedían de la Isla de Córcega, algunos de ellos atraídos por las facilidades que ofrecía el Gobierno venezolano en su empeño por colonizar tierras baldías y por las ventajas que presentaba el Departamento Bermúdez, justamente hacia el territorio que en 1877 integró el Distrito Benítez; tales como tierras despobladas, fértiles y con fácil acceso, donde se podía desarrollar una agricultura con fines comerciales.

En las últimas décadas del siglo XIX el territorio del Distrito está, puede decirse, completamente cubierto por numerosas plan-

taciones de cacao, café, caña de azúcar y diversos frutos. En consecuencia aumentaron considerablemente las exportaciones por el puerto de Carúpano y se dio gran impulso a la actividad comercial, por lo que este puerto, en pocos años, adquiere mucha importancia. Recalaban en él varias líneas de vapores españoles, franceses, holandeses e ingleses.

Las casas comerciales establecidas en Carúpano además de monopolizar la actividad comercial de la región, ejercían funciones bancarias, prestando dinero a los agricultores para asegurarse con anterioridad las cosechas o en su defecto despojar las tierras de los productores. Esta práctica les permitió adueñarse de vastas propiedades, convirtiéndose progresivamente los agricultores en económicamente dependientes del comerciante y propietario extranjero.

La extensión cada vez mayor de las plantaciones agrícolas y el incremento de las actividades económicas permitió la creación de casas comerciales en los centros productores (El Pilar, Tunapui), algunas de ellas sucursales de las casas ya establecidas en Carúpano, ejemplo la casa Franceschi y Compañía. Otras casas, si bien no eran sucursales de las primeras funcionaban como intermediarias entre los productores agrícolas y/o consumidores de productos importados, y las casas que ejercían el comercio de importación y exportación directamente con el exterior. Como ejemplo de este tipo de negocio citaremos la firma "Cristino Wietstruck".

La magnitud del fenómeno de concentración de las propiedades cacaoteras, en manos de extranjeros, así como las actividades de los comerciantes prestamistas se puede medir en el Distrito Benítez con otro ejemplo: Don Cristino Wietstruck, ciudadano de nacionalidad alemana, se residencia en El Pilar en la década del sesenta y para 1919, fecha de su muerte, poseía 17 haciendas y 60 cortes de cacao. Estas fincas sumaban 158.959, 1/4 de matas que producían anualmente 110.000 kilogramos aproximadamente del fruto. Además el mencionado señor Wietstruck poseía en la misma localidad varias casas de habitación y una casa de comercio.

Nuestras apreciaciones sobre la actividad agrícola y comercial de la región objeto de nuestro trabajo deberían completarse con gráficos que registren las incidencias del movimiento mercantil centralizado desde Carúpano. Lamentablemente no contamos con datos que permitan su elaboración.

A mediados del siglo XIX esta actividad económica tradicional se combina con la actividad minera extractiva, cuando el Gobierno Federal continuando con la práctica de otorgamiento de concesiones autoriza la explotación de los yacimientos de asfalto, azufre, cobre, plomo y carbón localizados en dicho Distrito. Si bien de



estas concesiones la más significativa fue la del asfalto de Guanoco otorgada a la New York and Bermúdez Company, nos interesó reconstruir el proceso de explotación del azufre y conocer en qué medida influyó en la vida económica del Distrito.

El azufre se encuentra localizado al sur-oeste de El Pilar en los depósitos denominados “Buena Esperanza”, “Potosí”, “Salvaje” y

“Providencia”. En diferentes oportunidades, estos yacimientos despertaron interés por ser explotados. Los primeros en solicitarlos en concesión fue la Carúpano Philadelphia Sulfur Mining Company. Posteriormente fueron los Hermanos Lucca, comerciantes establecidos en Carúpano. En esta primera etapa no pudimos evaluar las repercusiones socio-económicas de la explotación del azufre en el Distrito Benítez, por falta de información al respecto.

La segunda etapa se corresponde con la actividad de la Compañía Minera Alemana de Azufrales en Venezuela. En el año 1895 fue el ciudadano James Schaeffer, de nacionalidad alemana quien solicitó la concesión. El título de propiedad de dichas minas le fue otorgado por el Gobierno el 23 de junio de 1897.

En esta oportunidad la explotación de las minas de azufre despierta una gran expectativa en los distritos Bermúdez y Benítez ya que Schaeffer logra constituir en Alemania, la Compañía Minera Alemana de Azufrales en Venezuela (antes la había promocionado en Caracas, sin obtener resultados positivos), cuyos proyectos hacían pensar en la pronta consolidación de la industria azufrera en el Distrito Benítez.

Alemania desde mediados del siglo XIX estaba experimentando una transformación económica de tipo capitalista, que se traduce en un auge industrial. En especial la industria química había alcanzado gran desarrollo. Esto explica el interés que este país pudiera tener en el azufre. Igualmente sabemos que durante el siglo XIX los yacimientos de azufre sicilianos (Italia) eran los únicos proveedores mundiales. Posiblemente el señor Schaeffer vio en las minas de azufre de El Pilar una fuente “inagotable” para la industria alemana. De ellos se decía que eran yacimientos “enormes”, que el azufre se encontraba en “cinco grandes depósitos y otros más pequeños” y que el mineral era de muy buena calidad ya que los análisis indicaban tener una pureza de 900/o, considerándose de superior calidad que los yacimientos sicilianos que tenían un 400/o de pureza.

Estudios realizados recientemente (a partir de 1950) por el Ministerio de Minas e Hidrocarburos comprueban científicamente el verdadero potencial de estos yacimientos, contradiciendo los resultados de los análisis realizados en aquella época por especialistas en Caracas y Alemania.

Con la constitución de la Compañía Minera Alemana de Azufrales en Venezuela se inicia un gran esfuerzo, mediante una fuerte inversión de capitales por consolidar la industria del azufre en el Distrito Benítez. Entre sus proyectos inmediatos estaban la instalación de un ferrocarril funicular o cable aéreo para transportar el

azufre desde las minas hasta el puerto de Carúpano, donde sería embarcado para Estados Unidos y Alemania. Con este moderno medio de transporte se superarían los inconvenientes que causaba trasladar el azufre por medio de bestias hasta el puerto de embarque (Carúpano). Otros de los planes de la Compañía eran la construcción de un muelle en el puerto de Carúpano como obra anexa al cable, la instalación de oficinas, etc.

Sin embargo, esta empresa no escaparía a las implicaciones políticas que sembraron, desde sus inicios, dudas sobre la posibilidad de un desarrollo continuo a consecuencia del clima de inestabilidad económico-social que vivía el país a comienzos del presente siglo. En efecto, los generales Angel Morinson y J.J. Russian tratan de involucrar a esta Compañía con intereses políticos contrarios al régimen de Cipriano Castro, denunciando que los obreros que laboran en las minas son amigos del General Nicolás Rolando, caudillo de la región.

Independientemente de que esta denuncia obedezca a una apreciación subjetiva de dichos generales, revela la situación conflictiva que afectaba al país y que habría de agravarse los años siguientes cuando Venezuela tuvo que enfrentar desavenencias económico-militares y diplomáticas con las potencias europeas y Estados Unidos, como consecuencia de la suspensión oficial por parte del Gobierno, del pago de la deuda pública exterior.

Sumado a este conflicto internacional, Venezuela habría de enfrentar la guerra civil denominada "Revolución Libertadora", encabezada por el banquero venezolano Manuel Antonio Matos, que estalló a fines de 1902 y se extendió durante el año 1903 y fue alentada y apoyada por empresas extranjeras como la New York and Bermúdez Company, concesionaria del lago de asfalto de Guanoco.

Uno de los principales jefes de esta revolución en el Oriente fue el General Rolando, quien contó con un respaldo popular muy sólido en vista de que se había desempeñado en la Presidencia del Estado Bermúdez entre 1898-1899 y era recordado como uno de los más progresistas mandatarios en la historia política del citado Estado, especialmente en Carúpano donde sobresalió en su gestión administrativa y sembró firmes vínculos políticos.

La Revolución Libertadora afectó de manera particular la ciudad portuaria de Carúpano y al espacio geográfico que ella sirve (localidades de Casanay, Cariaco, pueblos del Distrito Benítez), ya que se alteró su devenir económico-social, al punto de crearse una sensible paralización de sus actividades desde 1902 hasta 1903

cuando se rinde Rolando ante Juan Vicente Gómez venciendo la revolución.

No obstante, este puerto con importancia desde los primeros tiempos de la vida republicana, supo conservar en momentos difíciles, ocasionados por las muchas guerras civiles que azotaron al país en el siglo XIX y que hicieron sentir sus calamidades en el Oriente, el espíritu de superación y demanda constante por la conservación de la paz local, procurando desarrollar el progreso urbano y mantener el tráfico comercial, así como la producción agroexportadora, contrariamente a lo que sucedió en otras zonas del país donde la paralización y abandono del trabajo fue casi total.

La existencia en la región de un importante número de comerciantes, en su mayoría franceses que constituían sin duda una burguesía agroexportadora, auspició y cultivó, porque así convenía a sus planes el interés por la paz en la población carupanera en particular y en la región de Paria en general, que se traducía por mantener el funcionamiento económico de la región aún en las peores circunstancias de crisis político-militar.

Es de suponer que esta motivación por la conservación del orden público y por el trabajo permanente y constante pudo influir en que la Compañía Minera Alemana no vacilara ni un momento en continuar sus planes de construcción de la infraestructura más importante para su industria: el cable aéreo, el muelle, la instalación de oficinas, etc., aún cuando Alemania se perfilaba como una de las naciones en conflicto con Venezuela.

Entendemos que la razón más poderosa que llevó a la Compañía a realizar sus planes fue la supuesta riqueza de los yacimientos, razón ésta que expusiéramos con anterioridad. Suficientemente poderosa para impedir toda idea de abandono del proyecto, aún ante la gravedad económico-social que afectaba al país en general.

Una vez que comienzan las labores de la Compañía Minera Alemana de Azufrales en Venezuela el paisaje tradicionalmente agrícola natural del Distrito Benítez adquiere algunos elementos de paisaje industrial: la compañía inicia la instalación del cable aéreo desde las minas hasta el puerto de Carúpano en 1901, con materiales construidos en Colonia (Alemania). La construcción del cable aéreo se justificó por resultar mucho más económica que la de un ferrocarril. Además es el medio de transporte más apropiado para la conducción de minerales, piedras, arenas, madera, etc., en zonas de grandes irregularidades topográficas, y difícil acceso.

El cable se establecería en principio desde las minas hasta donde empieza la navegación por medio de chalanas y remolcadores el

Caño de Ajíes, para seguir por esta vía fluvial hasta su desembocadura en el Golfo de Paría.

Posteriormente se renunció a esta posibilidad y el cable fue construido desde las minas hasta Carúpano. Ya hemos explicado suficientemente las ventajas que ofrecía embarcar los productos de exportación por este puerto.

Antes de la construcción del cable se había levantado el muelle conocido en la región como "muelle de los alemanes", para el desembarque de los materiales requeridos por el cable y para el embarque del azufre. Unidos al muelle se encontraban los depósitos para el azufre y la estación de los carros.

Casas techadas con láminas de hierro galvanizado construyó la Compañía en las estaciones del teleférico.

En cuanto a repercusiones socio-económicas que la explotación del azufre causó en el Distrito Benítez, se pudo constatar que esta actividad logró ocupar un considerable número de trabajadores no tan sólo para las labores de exploración y explotación en sí, sino en la construcción de las obras de infraestructura sobre todo en la instalación del cable aéreo, que requirió desde la tala de árboles y malezas por donde se tendería la línea hasta el acarreo de materiales (cemento, piedras, etc.) para la construcción de las bases y estaciones, el traslado de máquinas de vapor, láminas de hierro, etc.

En las haciendas de cacao imperaba un sistema de "economía cerrada" en la que los salarios no sobrepasaban los dos bolívares, salvo en los trabajos especializados como "deschuponadura", "siembras", "cosechas", "derramadura de árboles", etc. en cuyo caso los jornales se cancelan por "ajuste" o contrato en el que cada jornal podía alcanzar a 2.50 bolívares, sin mantención del trabajador, o sea, sin suministro de víveres.

Cabe señalar que en estas haciendas los trabajadores recibían como remuneración de su trabajo, un elevado porcentaje de su jornal en especies, vestidos, alimentos, etc. y un complemento en efectivo o en fichas que solamente tenían capacidad adquisitiva en la pulpería de la hacienda, obligándose así el trabajador a comprar algunos productos, cuyos precios por lo general tenían un elevado recargo.

Es de suponer que en haciendas sometidas a este sistema de relaciones sociales tenían que sentirse los efectos de la explotación del azufre porque una buena parte de la mano de obra agrícola, no siempre ocupada en estas labores, debió movilizarse hacia el área de operaciones de la Compañía Minera, atraída por el salario de 3,50 bolívares que la Compañía cancelaba a sus trabajadores,

sobre todo porque dichos trabajadores recibían sus salarios totalmente en efectivo.

Pudimos conocer que cuando se inician los trabajos la Compañía tiene un personal superior a los cien trabajadores, ya que se requirió de arrieros para el traslado de mineral hasta el puerto de Carúpano, hombres que se ocuparán del embarque y desembarque del mineral de azufre, etc.

Pensamos que la capacidad de empleo de la Compañía alcanzó una cifra representativa con la construcción del teleférico, que fue la obra que demandó mayor número de trabajadores. En esta oportunidad la cifra alcanzó cuatrocientos operarios. Esta empresa, sin embargo, no originó un desplazamiento masivo de los trabajadores del campo ya que tuvo un período de actividad muy corto, 1900-1904. Creemos que ocupó preferentemente trabajadores "temporeros", quienes quedaban desocupados al concluir la época de cosechas.

Por otra parte sabemos que la Compañía no logró desplegar toda la actividad prevista. En sus planes estaba en la puesta en funcionamiento del Departamento de Fundición que nunca se llegó a instalar. Obviamente si la Compañía hubiera logrado desarrollar cabalmente sus planes, su proyección en la economía del país ha podido ser altamente significativa y en el área regional se hubiese constituido en una esperanza de fuente permanente de trabajo para muchos trabajadores de El Pilar y de las zonas periféricas. Lógicamente esto hubiese desatado un éxodo campesino, tal como sucedió en las regiones petroleras, donde no todos los que acudieron lograron emplearse y constituyeron grupos marginales.

El fracaso de la Compañía limitó esta posibilidad de desplazamiento humano, de tal forma que no hubo en el paisaje de la geografía humana, cambios sustanciales y permanentes en el antiguo paisaje agrario, puesto que la economía del Distrito Benítez siguió dependiendo de la agricultura, donde el sistema de plantación de cacao y café continuaron siendo la única causa de movilidad social.

En cuanto al fracaso de la explotación de las minas de azufre podemos señalar que determinar con precisión las causas de dicho fracaso tropieza con serias dificultades por cuanto la documentación de la época no ilustra suficientemente sobre la razón fundamental del mismo. Versiones contemporáneas, recogidas en la región, vinculan la paralización de las minas con el clima de inestabilidad política del país como resultado de la Revolución Libertadora. Indudablemente que este conflicto nacional debió incidir en la buena marcha de sus operaciones, pero las causas de este fracaso deben buscarse en la verdadera capacidad productiva de los depósitos, as-

pectos no estudiados detalladamente antes de realizarse la inversión de capitales. Informes técnicos realizados por el Ministerio de Minas atribuyen el cese de las actividades al poco valor comercial de los yacimientos por la diseminación del mineral en un área extensa, por el bajo tenor del mineral en algunos depósitos, el poco espesor de las capas de mineral. En este sentido, citaremos el informe presentado por Gabriel Dengo en 1951, titulado *Yacimientos de Azufre de El Pilar, Estado Sucre*:

...“En general los yacimientos cubren un área extensa, pero por ser de bajo tenor y de poco espesor, y por tratarse de depósitos de formación superficial no parecen presentar mayores posibilidades económicas”.

A los pocos años de iniciarse la explotación (1903) los empresarios empiezan a sospechar sobre la verdadera productividad de los yacimientos por lo que la Compañía inicia el proceso de liquidación de sus bienes, vendiendo algunos como una lancha y solventando deudas con otros como el pago que hace al Ministerio de Hacienda con una casa portátil, una romana automática, treinta y cinco toneladas de carbón mineral, dos barricas de aceite de máquina. No obstante, el desprendimiento de estos bienes no significó la liquidación definitiva de la Compañía, sólo se trata de reparar una situación de emergencia solventando atrasos en el pago de compromisos contraídos por la firma, prueba de ello es que en algunos casos como la venta de la casa almacén, se reserva el derecho de retroventa, lo que nos hace suponer que la Compañía no había renunciado a la reactivación futura de las minas.

Pero en el año 1904 la Compañía liquida precipitadamente sus bienes ante la evidencia de un fracaso total. La fecha exacta de su liquidación total no la pudimos precisar documentalmente. Sólo sabemos que la concesión fue decretada caduca por disposición del Ejecutivo Nacional de fecha 21 de octubre de 1904 alegando incumplimiento, por un plazo mayor de seis meses, en el pago de los impuestos contemplados en el Código de Minas vigente.

Mucho nos asombra localizar en el año 1914 documentos probatorios de que la deuda de la Compañía con el Fisco Nacional fue ejecutada en febrero de 1915, y más nos asombra todavía, conocer que el monto de la deuda alcanzaba 533.824,42 Bolívares ya que hemos demostrado que la Compañía en 1903, se solventa con el Fisco Nacional al cancelar el monto de 19.500 Bs. con bienes, más aún, debe tomarse en cuenta que la Compañía pierde la concesión en 1904.

Los esfuerzos por lograr en los repositorios que debían contener las pruebas que aclaren este problema fueron infructuosos. Los

detalles sobre la búsqueda de fuentes pensamos que quedaron debidamente explicados en nuestro trabajo Nro. 132 y 132 bis.

Para el momento del remate de los bienes de la Compañía, no hubo otra oferta que no fuera la del representante del Fisco Nacional. El Tribunal, por consiguiente, sentenció a su favor, procediéndose a desarmar las estructuras que todavía quedaban del teleférico, pionera y novedosa obra que aún recuerdan con admiración pobladores de la región.

Hasta hace pocos años en algunas casas de familia de El Pilar eran utilizados los "carros" conductores del mineral, que aún se conservaban como depósitos de agua.

Para concluir podemos señalar que si bien esta Compañía introdujo cambios en la región, de ninguna manera pueden considerarse radicales ni permanentes; son, digámoslo así, cambios parciales y transitorios que no afectan significativamente la economía agrícola del Distrito por diferentes razones.

— La producción de las haciendas cacaoteras no cesó durante la explotación de las minas y podríamos suponer que los productos agrícolas de consumo diario experimentaron un relativo incremento.

— La extracción del azufre no dió origen en los Distritos Benítez y Bermúdez, al establecimiento de industrias derivadas del mismo, como las químicas y metalúrgicas.

Recuerdos sobre el comercio de El Baúl (Estado Cojedes) en la década del treinta

Virgilio Tosta

Para la década de los años treinta, hubo en El Baúl unos veinte establecimientos comerciales. Cuatro eran mixtos, porque se componían de mercancías secas y víveres. La gente los llamaba tiendas. Fueron sus dueños: Faustino Padrón, Alonso Tosta, los hermanos De Bona y Félix R. Padilla. Los demás fueron solamente de víveres, y se les denominaba pulperías. Eran propiedad de los señores Francisco Hurtado, Donato Pinto, Manuel Jiménez Toro, los hermanos Borjas, David Trestini, Rojas y Jiménez, José Angel Piñango, Justo Román, Francisco Ruiz, Carlos Tovar, Israel Agraz, Genaro Perera, Rafael Román, Soto y Sánchez, y Estanislao Camacho. Algunos de estos negocios ya existían en la década anterior. Varios fueron establecidos a raíz de 1930; y otro, poco después de la muerte del tirano Juan Vicente Gómez.

Ciertos establecimientos de los años veinte dejaron de funcionar en la siguiente década. Así, desaparecieron las tiendas de José de Jesús Salazar Olivo, Yunis Latuff, Domingo Medina, los hermanos Nieves y Pedro Falótico. Igualmente, dejaron de funcionar las pulperías de Modesto Espinoza, Abraham Courí, Guillermo Trestini, Pedro Ignacio González, Emilio Alvarez y José R. Carrillo. Uno de los establecimientos mixtos o tiendas de los años veinte, se transformó después en una pulpería: el que pertenecía a la firma de Serapio Borjas e hijo. Se le conoció luego como el negocio de los hermanos Julio y Manuel Borjas, ya fallecido don Serapio.

En la década de los años veinte, sólo hubo una botica o farmacia, de la firma Faustino Padrón y Compañía. Debió ser la misma que en 1930 perteneció al doctor Juan R. Aponte, adquirida después por Alonso Tosta, luego de la muerte del galeno. Su nuevo dueño la denominó Botica "San José". No sólo se expendían en

ella drogas y patentados. También algunas tiendas estaban facultadas para vender medicinas, sobre todo, patentados de uso común y corriente.

Únicamente dos botiquines o bares funcionaron en la década de los treinta, en forma ininterrumpida: los de Manuel Jacinto Sánchez y Andrés Hurtado, respectivamente. El de este último tenía como nombre "El Foco Rojo". Ambos disponían de patio de bolas criollas y galleras. Servían licores y refrescos. Al principio, sólo había hielo en los meses de verano, llevado desde Valencia en camiones. La primera nevera fue adquirida por Manuel Jacinto Sánchez. Le siguió Andrés Hurtado. Entonces pudieron los vecinos beber refrescos helados durante todo el año. O cerveza fría. También Manuel Jacinto llevó a El Baúl la primera motocicleta.

Los licores no sólo eran vendidos en estos bares. También podían adquirirse en los establecimientos de víveres o pulperías, y hasta en las tiendas. Tales bebidas eran: aguardiente de caña, cocuy, ron, vino, anís del mono, ponche de crema, cerveza y brandi Hennessy. No se conocía el whisky. Con el aguardiente de caña y ciertas hojas, frutos y raíces, eran preparadas algunas bebidas muy populares: yerba buena, fruta de burro, berro, zamurito, meladura, coloraíto. . .

Además de este par de botiquines de vida estable, aparecían de tiempo en tiempo, ciertos bares de existencia efímera. A veces, en la avenida de Los Almendros o paseo de Los Placeres. Y en otras ocasiones, en los caneyes de palma donde funcionaban los mabiles o burdeles de la población. Sobre todo, durante las temporadas de carnaval, en Navidades y en las fiestas patronales.

Había algunas industrias caseras. Josefa Solano fabricaba jabón de la tierra. Saturnino Perera elaboraba chimó. Don Manuel Jiménez Toro preparaba jabón amarillo. Estos productos iban a los establecimientos comerciales, donde eran adquiridos por los parroquianos. Saturnino Perera era también latonero. Fabricaba objetos, como lámparas de carburo y de kerosene. Y soldaba las latas de manteca destinadas al comercio con Valencia.

Hubo asimismo, en la década de los años treinta, algunos negocios de víveres con duración fugaz, como los de Norberto Herrera, Francisco Ruiz y Lisandro Trestini; pulperías muy bien surtidas; y los modestos negocitos de Justina Padrón y Ernesto Román, semejantes a la *ratonera* de Genaro Perera. El vocablo *taguara* no se usaba entonces en El Baúl.

Ernesto Román era un joven muy blanco, flaco y largo, a

quien sus amigos bautizaron con el apodo de *Pálido Cirio*. Tenía su ratonera o tarantín en un local de la casa donde funcionaba la carnicería o mercado. Durante varias horas del día, Ernesto Román mantenía cerrado su negocio, porque se la pasaba en el caserío de San Miguel, que está separado de El Baúl por la confluencia de los ríos Tinaco y Cojedes y donde vivía una joven de la cual estaba enamorado. El pasaje en canoa costaba una locha, y el canoero se llamaba Cantalicio. Los amigos del apasionado pulpero le dedicaron una copla, que se hizo muy popular:

Ernesto, *Pálido Cirio*,
el que habita en el mercado,
ya le debe a Cantalicio
lo poco que se ha ganado.

El Baúl fue un centro comercial de innegable importancia en la segunda mitad del siglo XIX. Fue un puerto adonde llegaban barcos, desde Ciudad Bolívar y San Fernando de Apure, cargados de mercancías secas y víveres. Y numerosas embarcaciones, denominadas bongos, mantuvieron por muchos años un intenso ritmo comercial entre El Baúl y las poblaciones de Guadarrama, La Unión, Camaguán, Arismendi, San Fernando y Ciudad Bolívar, a lo largo de ríos, como el Cojedes, La Portuguesa, el Guanare, el Apure, el Orinoco y otros. En esta actividad comercial no sólo participaban los pueblos ya mencionados. También numerosos vecindarios próximos a los ríos, por donde iban pasando los bongos. Unos lugares adonde no llegaban los camiones y menos las carreteras.

La década de los treinta presenció la liquidación total del comercio por los ríos de la zona. Los bongos desaparecieron, para ser sustituidos por los camiones. El comercio fluvial con Ciudad Bolívar y San Fernando de Apure fue reemplazado por las negociaciones con el centro del país, principalmente, con Valencia. Pero como no se habían construido carreteras, se conservó por algún tiempo el uso de trenes de carretas de mulas y de arreos de burros, única manera de poder mantener abastecida a la población durante todo el año.

Entre los últimos bongueros de El Baúl, figuraron Manuel Jiménez Toro, Félix R. Padilla y el joven Manuel Gómez. Como una débil manifestación final de lo que había sido antes un intenso comercio por los ríos, debe ser entendido el esfuerzo que hicieron algunos jóvenes para mantener relaciones mercantiles con una muy pequeña parte de lo que habían sido las rutas de los bongos. Por ejemplo, el mismo Manuel Gómez, así como Napoleón Trestini y Tito Morillo, navegando en embarcaciones menores, comerciaban

con muchos vecindarios más o menos cercanos a El Baúl. Algo semejante realizaba el señor José Ramón Parra; pero con dos o tres burritos, que no llegaban a la categoría de arreo.

El tránsito de los camiones duraba pocos meses, pues no había carreteras. Se hacía entre los meses de diciembre y enero hasta abril o mayo, según el capricho de las estaciones. Todo dependía del cese de las lluvias o de la bajada de las aguas. Como no había carretera, el camino lo iban abriendo los mismos camiones, marcando la trilla y amansando terronales. Al llegar las lluvias no volvían los camiones, y continuaban operando los arreos de burros y los trenes de carretas, muy pocos por cierto.

A mediados de la década de los años treinta, la población comprendida en el casco de El Baúl, apenas excedía del medio millar de habitantes. Para 1936, era de 632 almas. Casi 200 personas menos que en 1926, mengua que se explica por la acción nefasta de las enfermedades, sobre todo, del paludismo. Con la culminación exitosa de la campaña antimalárica, y la extinción del zancudo que producía el paludismo, El Baúl comienza a resurgir, y a recuperar la importancia que había tenido antes. Merece señalarse que este pueblo jamás llegó a perder el interés económico y comercial de otros tiempos.

Don Ramón Villegas, hombre acomodado, era dueño de un tren de carretas de mulas. Un señor Vilera, de El Tinaco, llegaba hasta El Baúl con su arreo de burros. Y un caballero muy entrado en años, a quien todo el mundo le decía don Miguel, igualmente, contaba con otro arreo.

Eran numerosos los camiones que cubrían la ruta Valencia- El Baúl y viceversa. Eran dueños de estos vahículos Pío E. Jiménez, Antonio Falótico, José Ramón D'Alessandro (de Tinaquillo), Francisco Sosa (de El Tinaco), Alejandro Ceballos, Ramón Moreno, Cecilio Sosa, Enrique Ceballos, José Antonio Núñez y Ramón Francisco Soto.

Estos camiones venían cargados de mercancías secas y víveres, en calidad de flete, con destino a los comerciantes de El Baúl. Viajaban una o dos veces a la semana, y regresaban a Valencia, con marranos, cueros de res, queso, pescado salado, manteca de cerdo, carne salada, carne de chigüire, etc. Al principio de la década, también conducían pieles de caimán. En algunos casos la ruta se extendía hasta el pueblo de Arismendi, en el Estado Barinas.

Y llegó la época en que el abastecimiento de la población dependía exclusivamente de los camiones y los arreos de burros, al desaparecer del todo el comercio fluvial con Ciudad Bolívar y San Fernando de Apure.



A la orilla del tranquilo pero temible caño, descansan los bongueros, mientras el sol de mediodía besa, con ardiente caricia, las anchas soledades. Revista El Faro, enero de 1940.

A veces escaseaban algunos productos de la dieta diaria, telas y medicinas. Recuerdo que en uno de esos períodos de escasez, no se conseguía en la población ni un cigarrillo. Algunos viciosos apelaron al recurso de envolver tabaco en rama en hojas de maíz.

Los bongos desaparecieron de la actividad comercial. Pero los ríos continuaron prestando cierta utilidad. Algunas personas, con embarcaciones más pequeñas que lo bongos antiguos, conducían a los vecindarios cercanos a las costas, mercancías y, sobre todo, víveres, que trocaban por diversos productos: queso, maíz, cueros de res, frijoles, pescado salado, carne seca. De regreso a El Baúl, vendían estos frutos a las casas de comercio o a los camioneros.

Este movimiento fluvial también lo realizan muchos campesinos con sus pequeñas canoas o curiaras. En ellas conducían hasta el pueblo el producto de sus conucos y de sus esfuerzos: plátanos, topochos, maíz, yuca, casabe, quinchonchos, cambures, ñames, ocumos, leña y hasta huevos de gallinas, envueltos en hojas de maíz, en forma de hallaquitas. Vendían sus cargas a los comerciantes del pueblo, y regresaban con mercancías, víveres y medicinas.

La actividad mercantil que, en menor escala, realizaban por los ríos Napoleón Trestini, Tito Morillo o Manuel Gómez, y por tierra, José Ramón Parra, se llamaba popularmente *pacotillar*. A la carga de mercancía, víveres y objetos de quincallería con que ellos negociaban, se denominaba *pacotilla*. A las personas que comerciaban con pacotillas, se les decía *pacotilleros*. Pero, había otro vocablo para nombrar este tipo de actividad mercantil: *cachiflear*. No estoy muy seguro, pero este término parece que se aplicaba con preferencia al comercio de trueque, esto es, al cambio de víveres por frutos de la tierra. Para referirse a los víveres, se utilizaba la palabra *corotos*, que podía extenderse a mercancías secas. Los campesinos lo usaban mucho. Solían decir: “vengo a comprar unos corotos”; o unos *coroticos*.

Los desabastecimientos de que hablamos antes, se debían fundamentalmente a los inviernos demasiado largos y crudos. Había años en que las lluvias eran más abundantes. Los ríos se desbordaban. Los caños y las quebradas crecían. Las sabanas se inundaban. Surgían los esteros y las lagunas. Prácticamente, los caminos desaparecían. Entonces los arrees de burros no podían operar, o lo hacían con muchas dificultades. Y no existía la alternativa de los bongos, porque la navegación fluvial importante que se conoció en el pasado, se había extinguido. Además, no eran suficientes los arrees de bu-

ros o los trenes de carretas, que se atrevían a desafiar tantos obstáculos.

Merece un reconocimiento especial el arriero don Miguel. Lo recuerdo como un viejecito simpático, cariñoso y servicial. Siempre estaba de buen humor. Exponiendo su vida y la existencia de sus animales, así como los objetos que transportaba, don Miguel, viniendo dificultades, se presentaba de pronto en El Baúl, cuando parecía que era imposible. El pueblo se desbordaba de contento. Todos participaban del regocijo: los comerciantes, los vecinos, las muchachas y hasta los niños. La presencia de aquel hombre significaba que los establecimientos mercantiles serían surtidos. La población podría comprar los bienes de consumo. Las muchachas lucirían zapatillas nuevas, traídas por don Miguel como encargo. Y se verían más bellas, porque el anciano no olvidaba las cosas que ellas le encargaban: cremas y pomadas para la limpieza del cutis y acabar con barros y espinillas; medias de seda, mantillas, collares o peinetas adornadas con piedras.

Los niños también celebraban la llegada del arriero, porque don Miguel les traía sus encargos: un par de patines y algunos juguetes. Sólo una vez no cumplió el anciano. Cierta señorita le encargó un par de zapatillas, número 36, de un color de moda. Y regresó de Valencia sin ellas. Manifestó a la dama que no había en Valencia zapatillas de ese color. Que las había negras, marrones y blancas; pero no de color de moda. Todo el mundo disfrutó con la ingenuidad de don Miguel; pero la muchacha lo quería matar. . .

También contribuía a la felicidad de las mujeres. el hecho de que aparecieran en El Baúl, de tarde en tarde, algunos buhoneros, llegados de Valencia, Tinaquillo o San Carlos; con su mercancía colocada en grandes maletas de cuero. Era una carga maravillosa: espejos, polveras, ligas, peinetas, medias de seda, pinturas, sostenes, collares, zarcillos, sortijas, prendedores, cadenas, etc.

Había entonces un taller de talabartería que siempre tenía trabajo. A su dueño, Manuel Antonio Jiménez, se le decía cariñosamente Manuelito, porque su padre se llamaba Manuel. Pero era más bien un Manuelazo o Manuelote, debido a su gordura. Era un mozo inclinado a la bohemia, gustador de las muchachas, y con una hermosa voz con la cual ofrecía serenatas a sus enamoradas. Contaba con muchos amigos con los cuales compartía sus horas de parrandas.

Comparado con él yo era un niño. Diferencia de edad que no fue obstáculo para que yo ingresara en su taller, como aprendiz de talabartería; oficio un tanto duro que pronto comenzó a gustarme. Manuelito me enseñó a fabricar vainas de cuchillos, revolveras, mo-

nederos y cinturones. Aprendí a coser aperos con dos agujas; una tarea para la cual se usaban mordazas de madera, grandes agujas e hilaza encerada; esta labor me hacía desplegar un esfuerzo que me destrozaba las manos. Fueron unos meses de arduo trabajo, porque Manuelito se aprovechó de mi entusiasmo por la talabartería. Aquella fue una experiencia muy interesante para mí, a la cual me entregué con regocijo. Además tenía muy buenos motivos: una hermana de Manuel Antonio era una de las muchachas más bonitas que había entonces en El Baúl.

Para pasar las noches y alimentarse, los viajeros y transeúntes disponían de algunas casas, que fungían de pensiones o posadas. Algunos forasteros se alojaban en la habitación de Guillermina Medina. Otros en la vivienda de Martín Izquier, donde Juana Adames, su mujer, llevaba la batuta. Pero la más cómoda y mejor organizada fue la que funcionó en una casa espaciosa y bien ubicada. Me refiero a la pensión de Petra Morillo, la madre de Tito Morillo. Una mujer muy laboriosa; sin duda, la mejor cocinera de El Baúl. Famosa por sus habilidades culinarias.

En las relaciones comerciales, se hablaba entonces de pesos, reales, fanegas, cargas, quintales, arrobas, almudes, cuartillas, cuentas, libras, onzas, varas, cuartas, gemes, y pare usted de contar.

Un flux, así fuese de kaky o de un dril llamado "Cabeza de Perro", mejor conocido como *rompe espinas*, por lo duro y fuerte, se componía de siete varas: cuatro para el saco o la blusa, y tres para los pantalones. Cuando el parroquiano decía: "píquemé un pantalón de este dril", el comerciante le medía tres varas. Muy pocas personas compraban la mercancía por metros. Uno que otro vecino del pueblo que había estado en Valencia, o había realizado algunos estudios. Los campesinos sólo hablaban de varas. Lo mismo que de pesos, reales, o medios. Eran reacios a tratar de bolívares. Preferían seguir usando los términos que habían manejado sus abuelos en los tiempos de la dominación española. Cada peso valía cuatro bolívares u ocho reales. Desconfiaban de la moneda de papel y por eso rehusaban los billetes de bancos. Disponían de varios procedimientos para cargar el dinero. Los más pobres amarraban las monedas en las puntas de los pañuelos, y lo hacían con tal seguridad, que después tenían que usar los dientes para desatar los nudos. Los de mayores recursos llevaban el circulante en la cintura, dentro de anchas fajas. A la hora de realizar un abono, se quitaban la faja, y la *ordeñaban* sobre el mostrador de la tienda o de la pulpería, donde caían las monedas cantarinas.

Muchas personas conducían el dinero, cuando era poca cantidad, en monederos de piel de animal, a los cuales se les denomina-

ba comúnmente *chácaras*. Monederos que se engarzaban en los cinturones, lo mismo que la vaina del inseparable cuchillo. Al bolívar se le llamaba peseta; y a la moneda de cinco reales, bamba.

Aunque parezca mentira, o raro, a la gente del campo le resultaba más fácil negociar con pesos o reales; y se enredaba y confundía cuando se le hablaba de bolívares. Cierta vez, acudió a nuestro establecimiento comercial un campesino, con la intención de comprar un sombrero de *pelo de guama*. Luego de medirse uno que le quedó bien, preguntó por su precio. Como era un cliente conocido, don Alonso le respondió, con una de sus frases habituales: “por tratarse usted, se lo voy a dejar por 36 bolívares”. Después de un instante de confusión, el parroquiano replicó: “don Alonso, me parece que está caro por 36 bolívares; si me lo deja por 9 pesos me lo llevo”. Mi padre, sin vacilar, le contestó: “¡llévatelo!”.

Los *mascadores* de tabaco, muy numerosos por cierto, compraban el tabaco en rama por varas, cuartas o gemes. Los campesinos vendían la leña por cuentas, de cuatrocientas astillas cada una, que conducían al pueblo en canoas o en burros. El casabe, por mayor, era negociado por cuentas y cargas; y el pulpero lo detallaba al público, por tortas o medias tortas, y hasta por lochas. Una cuenta de casabe se componía de 30 tortas, y una carga, de dos cuentas. Para su conducción en burros, las cuentas de casabe eran muy bien envueltas y protegidas con hojas secas de plátano y bejuocos.

Los comerciantes acomodados adquirían la sal y el café por quintales y en sacos. Cada quintal tenía cuatro arrobas o cien libras. El maíz desgranado se negociaba por fanegas, y era vendido al público por almudes o cuartillas. Una fanega tenía doce almudes, y un almud, veintiocho libras. Una cuartilla eran siete libras; pero el comerciante no la pesaba, porque disponía de medidas de latón equivalentes. O sea, que el maíz no era pesado, sino medido, cuando se vendía al detalle. Sólo se conocía el café en granos, y se detallaba por libras u onzas. Cada libra tenía dieciséis onzas. Era pesado en balanzas. Estas balanzas estaban dotadas de pezas de hierro, equivalentes a dos y una libra, y a ocho y cuatro onzas.

En el mercado de la población, la carne era detallada por arrobas, medias arrobas o cuartos de arrobas. A esta última cantidad se le decía *cuarta*. Los peones de nuestra casa, por las mañanas, iban al mercado por una cuarta de carne, sin contar la comida del perro. El pesero sabía lo que tenía que mandar. En ciertas ocasiones podía hacerse un pedido distinto, y variaba la rutina. Y así era para todas las casas de los señores del pueblo. Los pobres iban directamente al mercado para comprar su carne por libras o medias libras, y escogían los tipos de carne, según sus conveniencias y posibilidades.

De igual modo, era detallada la carne de cerdos; pero no en el mercadito. Había que buscarla en las casas donde los marranos eran beneficiados; de lo cual se enteraba la gente, por una banderita blanca que se colocaba en la vivienda del matador. Allí podían comprarse también chicharrones de carne o de cuero, exhibidos al público en grandes bateas de madera.

Algunos pesadores de ganado, como Rafael Román y Pablo Sosa, acostumbraban pasear por las calles del pueblo, las reses destinadas al matadero, a fin de que los vecinos supieran de antemano la calidad de carne que consumirían al día siguiente. Esto lo practicaban, si las reses estaban gordas y tenían buena apariencia. Pero la gente no confiaba mucho en tales desfiles y exhibiciones, pues, había matadores que, por la noche, cambiaban el ganado, por otro de inferior calidad, no pocas veces robado.

Breve perfil del año 1936

Luis Cipriano Rodríguez

La investigación hemerográfica —que algunos desconocen, otros desestiman y pocos practican directamente— permite conocer aspectos y matices socio-culturales cuya vitalidad no suele captarse con frecuencia a través de ordenados documentos de archivos. Su importancia heurística no es discutida hoy, aún cuando sus posibilidades y alcances para contribuir al conocimiento histórico son objetos de examen, a la vez que avanzan y se universalizan los criterios y técnicas para sistematizar el uso de la prensa escrita como fuente de estudios científicos.

El presente artículo —fundado exclusivamente en recursos de Hemerotecas— no agota la riqueza informativa de cada periódico. No fichamos todos los contenidos de su superficie publicitaria y redaccional, ni cuantificamos su centimetraje, ni valoramos su sentido informativo según la ubicación de los materiales a lo largo de su superficie impresa. Simplemente, nos limitamos a apreciar la dinámica venezolana con base en el intenso flujo de hechos y planteamientos recogidos por la prensa que, en 1936 —al calor de la coyuntura política derivada de la muerte del dictador Juan Vicente Gómez— se comporta, singularmente, como caja de resonancia del acontecer nacional. De tal apreciación captamos elementos para trazar líneas de un perfil de 36, cuyas aproximaciones sintetizamos:

1) Año convulso y dinámico. Año de búsquedas y deslindes, de expectativas y reajustes. Año contradictorio y polémico, expresado en intensas confrontaciones, particularmente de esencia ideopolítica. Luchas de masas, tendencias, grupos, sindicatos y nacientes partidos. Lucha de clases. Retorno de exiliados. Apertura de cárceles. Manifestaciones. Mitines. Asambleas. Charlas. Recitales. Movilizaciones del pueblo. Búsqueda de caminos. Y al final, un nuevo equilibrio favorable al orden dominante.

Sectores del pueblo manifiestan, expresan inquietudes y tienden a organizar sus luchas. Hombres y mujeres. Jóvenes y adultos. Estudiantes y profesionales. Comerciantes y artesanos. Patrones y obreros. El gremialismo nace o se reactiva. Hasta los desempleados se organizan. Huelgas y mitines. Peticiones y denuncias. Declaraciones y remitidos. La prensa es la tribuna; la prensa escrita.

Son “. . . días de fiebre y ansiedad. . .”, afirma un activista. La libertad —agrega— embriaga “. . . como un vino. . .” y cada venezolano cree “. . . poseer la clave de la salvación nacional”¹. En aquella “marejada” socio-política, casi todo es flujo y pujanza:

“. . . Se derrochaban soluciones. Se creaban palabras. Se hablaba furiosamente de reivindicaciones, de reconstrucción, de patria nueva. . .”².

En Caracas, Maracaibo, San Cristóbal, etc. se registran luchas por crear opinión pública —o por desorientarla—:

“. . . Las calles se alfombraban de manifiestos, de proclamas, de pasquines. Los periódicos pujaban el mayor tiraje. Se injuriaba, se sacaban los pecados al sol. . .” (y además) “. . . se sembraba el odio. . .”³.

Se multiplican los “escépticos”. Algunos, sin embargo, organizan Partidos. Otros, aparentemente, permanecen al margen del proceso. En todo caso, éste prosigue su curso. Año convulso. Año contradictorio. Y al final, la acentuación burguesa del dominio.

2) Hora de peticiones, reclamos y sugerencias. Tanto en la capital de la República como en el interior del país, surgen voces que resumen anhelos comunes. En San Antonio de Maturín, padres de familia solicitan el establecimiento de una Escuela graduada para varones, y otra de niñas, “. . . pues —estiman— también es de notable falta”⁴. En San Cristóbal, hay pronunciamientos contra el analfabetismo, “. . . ese nefasto tirano de las masas. . .”, cuyo “maldito imperio” debe ser derribado mediante “. . . una revolución formidable y una guerra sin cuartel. . .”⁵. En Petare, numerosas

(1) “Discurso pronunjeado por el señor Aníbal Díaz en la sesión inaugural del Bloque de Avance Nacional”. *El Heraldó*. Caracas, miércoles 24 de junio de 1936, No 4.266, p. 4.

(2) *Idem*.

(3) *Idem*.

(4) “San Antonio de Maturín pide”. *El Heraldó*. Caracas, viernes 19 de junio de 1936. No 4.262, p. 1.

(5) Herrera, J.P.: “En Venezuela se impone una revolución formidable”. *Perfiles*. San Cristóbal, junio 29 de 1936, No 38, p. 4.

damas constituyen un Centro y reclaman colaboración directa para “. . . fundar una ‘Escuela de Obreros Gratis’ que funcionará una hora antes de la noche. . .”⁶. Algunos falconianos opinan acerca de quiénes deberían ejercer la Presidencia de su propio Estado, y envían telegrama al Gral. Eleazar López Contreras proponiendo para dicho cargo al Dr. Antonio José Hermoso⁷. El columnista Francisco Richter, a la vez que solicita estímulos oficiales para el fomento artístico, subraya las ventajas de una “exposición permanente”, sostenida por los mismos alumnos de la Escuela de Bellas Artes⁸. Desde Valencia se plantea la necesidad de fijar las zonas agrícolas del país, separándolas de aquéllas donde predomina la crianza de animales, por cuanto “. . . regiones enteras de la República sufren hoy las consecuencias de haber sido dedicadas a la ganadería. . .”⁹. El diario caraqueño *El Universal* editorializa en torno de los inconvenientes relacionados con el centralismo político-administrativo, planteando el rescate de la dinámica regional y municipal capaz de abrirle cauces al desarrollo común. Las Asambleas Legislativas deben —por ejemplo— recobrar su facultad de elegir los Presidentes estatales, práctica que, unida estrechamente a la vida del municipio, “. . . será el núcleo esencial en todo programa creador que se formule en Venezuela. . .”¹⁰. En igual sentido inter-comunitario, vecinos y notables de la ciudad de Calabozo, al enviar un “mensaje-respuesta” a los de San Cristóbal, exhortan a la unidad de esfuerzos para conquistar metas colectivas. Sugieren, por lo tanto, construir un partido distinto: el “partido de la intercolaboración venezolana”, nombre “. . . que llevaría la legión de hombres bien intencionados, y sólo inspirados en la marcha de Venezuela”¹¹.

(6) “Movimiento gremial y de Asociaciones”. *El Heraldó*. Caracas, martes 24 de marzo de 1936, No 4.180, p. 1.

(7) “Candidatura para la Presidencia del Estado Falcón”. *El Heraldó*. Caracas, 24 de junio de 1936, No 4.266, p. 1.

(8) Richter, Francisco: “Hacia los temas artísticos”. *El Heraldó*. Caracas, sábado 20 de junio de 1936, No 4.263, p. 3.

(9) Padrón G., M.A.: “Problemas nuestros -Zonas agrícolas”. *El Universal*. Caracas, sábado 18 de enero de 1936, Año XXVII, No 9.598, p. 9.

(10) “Las Asambleas Legislativas”. *El Universal*. Caracas, sábado 25 de enero de 1936, Año XXVII, No 9.605, p. 1.

(11) “Contestación al Mensaje que la ciudad de San Cristóbal envió a la ciudad de Calabozo”. *El Universal*. Caracas, jueves 30 de enero de 1936, Año XXVII, No 9.610, p. 5.

3) Hora de solidaridad. Ciertos eventos deportivos y artísticos tienen un fraterno contenido socio-político. El domingo 21 de junio, el Stadium "San Agustín" de Caracas es escenario de un candente encuentro beisbolístico, en beneficio de la "Liga Nacional de Desempleados". Dos equipos "potentes y aguerridos" se enfrentan: "Desempleados B.B.C." y "Crisis B.B.C.". Pelayo Chacón, Plácido Delgado, Vidal López, César Nieves y otros defienden la bandera del primero. Alejandro Carrasquel, Daniel Canónico, Félix Machado, etc. hacen lo propio por el segundo. Esta vez —como no ocurre con frecuencia— los "desempleados" derrotan a la "crisis", beneficiándose conjuntamente los miembros de la Liga¹². Meses antes —a mediados de enero— artistas y cantores nativos protagonizaron en el "Nuevo Circo" un festival solidario con los niños pobres, adscritos al Asilo de las Hermanas Catequistas de Lourdes¹³.

4) Tiempo de reformismo. Luchas por el voto femenino. Inicativas para proteger la infancia y conquistar derechos de la "clase pobre" y la mujer obrera. Ada Pérez Guevara, Luisa del Valle Silva, Cecilia Núñez Sucre y otras damas ocurren ante el Presidente de la República planteándole reivindicaciones concretas:

"Obligar legalmente a los propietarios, directores de fábricas, talleres, etc. que tengan obreras a su servicio, a concederles mes y medio de vacaciones, y a lo menos, quince días de jornal cuando, estando éstas en servicio activo, se encuentren en trance de alumbramiento. . ."¹⁴.

Luchas por reformas educativas. Misión chilena. Primera Convención Nacional del Magisterio. Educación rural y Repúblicas Escolares. Evaluación de Escuelas Normales. Defensa de la Biblioteca Nacional con el propósito de ". . . incluir en el movimiento de renovación. . ." que parcialmente vive en el país¹⁵. Algunos jóvenes estudiantes —activistas de la F.E.V.— fundan "Universidades Populares"; otros —como sucede en el Zulia— sugieren "Universidades Industriales".

Entre tanto, el Gobierno Nacional firma Decretos y el Congreso sanciona Leyes relativas a ciertas respuestas: a) reivindicaciones (Ley del Trabajo, Ley de Tierras Baldías y Ejidos); b) regimenta-

(12) "Béisbol de altura". *El Herald*. Caracas, lunes 22 de junio de 1936, No 4.265, p. 3.

(13) Foto y reseña de: *Ahora*, Caracas, domingo 19 de enero de 1936, No 18, p. 1.

(14) "Mensaje de las mujeres venezolanas al General Eleazar López Contreras". *El Universal*. Caracas, domingo 12 de enero de 1936, Año XXVII, No 9.592, p. 5.

(15) "Del momento". *Ahora*. Caracas, 27 de setiembre de 1936, No 248, p. 1.

ciones (Decreto Reglamentario de la Ley de Ejercicio de la Farmacia); c) funcionamiento (Ley de Arancel de Aduanas, Ley de Servicio Consular); d) fomento (ley de Inmigración y Colonización). Todo lo cual refuerza jurídicamente la guía de "buen gobierno" diseñada por el Presidente López Contreras en el "Programa de Febrero", profundizado luego en el "Plan Trienal".

5) Tierra enferma y despoblada. Endemias por virus y carencias. Paludismo. Sífilis. Tuberculosis. Anquilostomiasis. Estragos sociales que tienen ". . . su raigambre en el orden económico, pues las clases acomodadas rara vez se ven atacadas por tales enfermedades, siendo sólo pasto de ellas la porción menesterosa del país. . ."16.

En el barrio "El Silencio" de Caracas, la prostitución y la sífilis son una grave muestra de lo que, al respecto, ocurre en toda la República. Son "cuadros pavorosos" hacen de dicha zona ". . . un gran pudridero de vidas humanas. . ."17, cuando en el resto de Venezuela es posible ver ". . . todo el dolor, el embrutecimiento y la nulidad física a que han llegado, por el comercio carnal, las mujeres que trabajan con su cuerpo. . .", en virtud de ". . . la suprema necesidad de conseguir el mendrugo. . ."18.

"Analfabetos, lázaros (leprosos), tuberculosos, sífilíticos, hambrientos, desnudos, fue lo que vi en mi gira al Oriente nacional", dice Miguel Hadgialy Divo, como si presentara una síntesis trágica del gomecismo19.

Y después, quejándose de los permanentes vicios burocráticos, agrega:

"Nada de eso verá el ciudadano Presidente (López Contreras) en su proyectada gira por los pueblos venezolanos porque no le dejarán ver ni pasar por las calles angostas hasta llegar al cuchitril del paria. . ."20.

-
- (16) Ferrer, Simón: "Justicia social para los hijos del obrero venezolano". *El Heraldo*. Caracas, domingo 13 de setiembre de 1936, N° 4.335, p. 1.
- (17) Ravell, Alberto: "Mi concepto de la moral". *El Heraldo*. Caracas, martes 24 de noviembre de 1936, N° 4.397, p. 3.
- (18) "La sífilis contra el trabajador". *El Heraldo*. Caracas, jueves 26 de noviembre de 1936, N° 4.399, p. 2. (Véase también: "El reportaje de hoy. - La campaña anti-venérea", *Ibidem*, pp. 1 y 4; "El reportaje de hoy. La pavorosa tragedia de las mujeres de El Silencio". *El Heraldo*. Caracas, domingo 6 de diciembre de 1936, N° 4.409, 3er. cuerpo, p. 2).
- (19) Hadgialy Divo, Miguel: "Mi gira al Oriente nacional". *El Heraldo*. Caracas, martes 3 de noviembre de 1936, N° 4.378, p. 3).
- (20) *Ibidem*.

6) Tierras de sueños y proyectos. Empresarios venezolanos plantean la explotación del fitoplankton del Lago de Maracaibo:

“... Bajo este nombre tan exótico y extraño —editorializa el diario *Ahora*— se distingue una especie de algas sumamente común que en grandes cantidades crece en la mayoría de nuestros lagos y lagunas y en los remansos estancados de los ríos. En el Lago de Maracaibo particularmente abunda en tales proporciones que hay lugares donde dificulta la navegación. El Lago arroja al mar, de continuo, remesas enormes de la planta”²¹.

Dicha especie, “. . . tan humilde y tan insignificante. . .”, es rica en vitaminas y puede, por lo tanto, contribuir a la nutrición colectiva²². Para procesarla se requiere, además, el empleo de grandes cantidades de aceite de ajonjolí, como solvente; por ello, dichos empresarios proyectan también dedicarse al cultivo de esta oleaginosa, en gran escala, así como al establecimiento de “. . . las correspondientes empresas de extracción del aceite”²³.

Tales proyectos —fueron remitidos al Ministerio de Agricultura y Cría y al Congreso Nacional. Este último los rechazó por mil sinrazones.

Para entonces, la *Revista de Economía y Finanzas* de Caracas, recoge el criterio de la joven burguesía venezolana en cuanto a la necesidad de fundar un Banco, “. . . cuyo objetivo esencial será la impulsión de nuestra industria y de nuestro comercio con el propio capital de la institución y con los depósitos hoy estancados en las Cajas de Seguridad”²⁴.

Sin embargo esta idea tampoco prospera. Para 1936, Venezuela es, ciertamente, tierra de sueños y proyectos, pero también, de condicionamientos externos, donde —cosas de la Dependencia— los grandes socios criollos se oponen al proteccionismo y a iniciativas industrializantes de aliento autonomista.

7) Como expresión de semejantes condicionamientos, también se registran mayor presencia del capital inversionista externo y mayores índices de negociación de los recursos petroleros, en un

(21) “Editorial - Acerca del fitoplankton y su explotación en Venezuela”. *Ahora*. Caracas, Venezuela, domingo 27 de setiembre de 1936, Año I, No 248, p. 1.

(22) *Ibidem*.

(23) *Ibidem*.

(24) “El Banco Industrial Venezolano”. *El Herald*o. Caracas, martes 17 de noviembre de 1936, No 4.390, p. 5.

Este planteamiento se explica porque los Bancos existentes en el país no han llevado a cabalidad la función de proveer créditos industriales, limitándose casi a ser “casas de empeño”, como suelen decir sus críticos (*Ibidem*).

contexto donde se acentúa el neocolonialismo. *El Heraldo* reproduce textos de *The New York Times* acerca de nuevas concesiones a favor de la Standard Oil Company of Venezuela (400.000 hectáreas en Oriente) y de la Scony Vacuum Oil Company (de "análoga" importancia), aparte del derecho a instalar una refinería. Por otra parte, los niveles de explotación y exportación petroleros en 1936 crecieron —respecto de 1935— en 7,50/o y 12,50/o respectivamente, todo lo cual es considerado "... en los círculos del ramo, como un indicio de fe que la Standard of New Jersey tiene en el porvenir. ..." del país²⁵;

Igualmente, el semanario caraqueño *La Unión* —órgano de la Unión General de Trabajadores— revela proyectos de la United Fruit Company para invertir en Venezuela con el propósito de explotar renglones tropicales bajo condiciones monopólicas²⁶, lo cual es rechazado por sectores nacionalistas, partidarios de alternativas criollas:

"... Existe en Venezuela una Asociación de Comerciantes, existen en Venezuela capitales inactivos, ¿por qué nuestros capitalistas no crean una Compañía Anónima Frutera Venezolana con capital netamente venezolana, destinada a idénticos fines que los perseguidos por la citada Compañía Anónima? ¿No es ridículo que vengan los extranjeros —los indeseables— a enseñarnos a explotar lo nuestro? ¿Dónde está nuestro patriotismo? ¿O es que únicamente somos patriotas de salón?"²⁷.

8) Hora de reflexión, defensa y autocrítica. Establecer balances para el combate "resuelto y severo":

"Hora de reflexión hemos llamado ésta que suena hoy para los venezolanos. Hora de examen de conciencia. Hora de severo autoanálisis y de juicio desapasionado. Hora de combate, de resuelto y severo combate con nosotros mismos. Gran hora de la mayor responsabilidad"²⁸.

Responsabilidad en la defensa de lo propio: lo colectivamente propio. El deterioro ecológico del Lago de Maracaibo es advertido por el Semanario *UNR* de Caracas, cuyos planteamientos son retomados por el bisemanario zuliano *La Razón*, en términos más radicales, contundentes y sencillos:

(25) "Página editorial. - Noticiero heráldico. - Inmenas concesiones petroleras". *El Heraldo*. Caracas, miércoles 30 de setiembre de 1936, No 4.349, p. 2.

(26) López A., Pedro: "La United Fruit Co. al desnudo". *La Unión*. Caracas, 5 de octubre de 1936, No 32, p. 2.

(27) *Ibidem*.

(28) "Urgencias". *El Universal*. Caracas, domingo 3 de mayo de 1936, No 9.700, p. 1.

“... de continuar las Compañías petroleras perforando en el Lago sin los útiles requeridos para tales operaciones de perforación, el azul hermoso de nuestro lago desaparecerá, como desaparecerán también muchas pobres mujeres que utilizan el agua del lago para lavado de ropas, etc., etc.”²⁹

Por consiguiente:

“... no podemos dejar perder nuestro Lago. Pidamos con el debido acatamiento al ciudadano Ministro de Fomento, que ordene proceder a un estudio de la cuestión y disponer sobre lo conducente”³⁰.

La reflexión y la defensa entroncan con la crítica y la autocrítica. Se hace necesario un esfuerzo para autoconocernos y estimularnos masivamente. Un esfuerzo para la creatividad y la participación:

“... Nos encanta imitar. . .”, dice el mismo bisemanario³¹, y agrega:

“A nuestros capitalistas no les gusta para nada participar en empresas, salvo los Bancos. Sus labores se reducen a hipotecas de casas, a dar dinero a intereses crecidos, pero en ellos no se ve, tan siquiera, el deseo de cooperar en una empresa venezolana. Son incapaces de fomentar empresas venezolanas porque son tan egoístas y desconfiados que hasta de sí mismos desconfían”³².

Tal situación de “indiferencia” conduce a un “... desamor por lo nuestro. . .”³³, a “... odiar lo nuestro. . .”³⁴, lo cual “... está labrando el trono del imperialismo entre nosotros”³⁵. Tal indiferencia —en el campo económico— impide que se preste apoyo a las empresas nuestras, mientras se protege a las extranjeras:

“... Aquí Z se establece con una fábrica de medias; fracasa incontinenti, porque dos días se establece el alemán V, a quien todos protegen, porque

(29) “Nuestro Lago se está perdiendo”. *La Razón*. Maracaibo, octubre 24, de 1936, No 3, p. 6.

(30) *Ibidem*.

(31) “Los venezolanos carecemos de iniciativas particulares”. *La Razón*. Maracaibo, octubre 24 de 1936, No 3, p. 5.

(32) *Ibidem*.

(33) *Ibidem*.

(34) *Ibidem*, p. 6.

(35) *Ibidem*, p. 5.

la media ésta la fabrica un extranjero y tienen que ser mejor que la nuestra”³⁶.

Por ello resultan indispensables la reflexión y la defensa, convirtiéndose en un imperativo la toma de decisiones “particulares” para que, concretamente en la industria, surjan “. . . empresas venezolanas, con capitales venezolanos, que vendrían a beneficiar enormemente al país”³⁷.

9) Hora de esfuerzos comunes. Hora de compromisos. Nativos y extranjeros en el mismo camino “ancho y limpio”. Inmigrantes que no vienen a conquistar sino a construir —junto con los criollos— la gran patria. Obras y huellas de la Misión chilena (reforma educativa), Misión española (reciclaje policial), David Belloch, especialista suizo en Derecho del Trabajo, y José Antonio Vandellós, técnico español en Demografía.

Compromisos de intelectuales y científicos. Trabajo que no elude la lucha política ni se aliena al exclusivismo académico. Antonio Arráiz critica la intolerancia de *La Esfera*, cuyo anticomunismo estigmatiza a hombres de pensamiento crítico, calificándoles de “. . . seres truculentos, de rostros tiznados, en cuyos negros pechos no medran más que el odio, la envidia y la crueldad. . .”³⁸. Joaquín Gabaldón Márquez, al recibir su título de abogado, reafirma el empeño de “. . . poner en claro la verdadera fisonomía de la justicia. . .” y estudiar “. . . el nuevo Derecho de la Humanidad, (es decir), las normas que han de regir su destino (y) han de destruir los profundos antagonismos creados por el privilegio. . .”³⁹. Eduardo Arcila Farías advierte contra el intelectual “retraído” y “helado” que “. . . vive ajeno a las necesidades y dolores del pueblo. . .”, cómplice de la Universidad “conservadora”, absorto en la tarea de “. . . levantar en el profesional una conciencia de clase autónoma que sólo debe atenderse a sí misma. . .”, mediatizado en una “. . . absurda aristocratización de sus funciones. . .”, aislado de la realidad, y desarticulado del “. . . vasto movimiento social que se opera en el mundo”⁴⁰. Por ello, los intelectuales y científicos venezolanos

(36) *Ibidem*.

(37) *Ibidem*, p. 6.

(38) Arráiz, Antonio: “El principio de autoridad”. *Ahora*. Caracas, Venezuela, martes 29 de setiembre de 1936, No 249, p. 6.

(39) “La cátedra de Derecho Social”. *Ahora*. Caracas, martes 29 de setiembre de 1936, No 249, p. 6.

(40) Arcila Farías, Eduardo: “El intelectual ante el pueblo”. *El Heraldo*. Caracas, miércoles 18 de noviembre de 1936, No 4,391, p. 1.

“... no deben permanecer por más tiempo encerrados en los gabinetes de estudios. . .” sino vincularse a las inquietudes colectivas, “... romper con sus exclusivismos de clase culta y privilegiada. . .” y comprometerse participativamente en las luchas sociales orientadas hacia “... el desenvolvimiento de los pueblos. . .”⁴¹.

10) El escenario de éstas y otras vivencias en un país de anchas tierras despilfarradas. País de “... camino ancho y limpio, grávido de posibles realizaciones. . .”⁴², pero donde es frecuente padecer “... la perplejidad, el desconcierto y la ignorancia de nuestra propia realidad nacional”⁴³. Tierra virgen, “... en completo estado de salvaje abandono. . .”, cuya superficie cuenta con “... 745.000 kilómetros cuadrados, perdidos en la interminable noche de un olvido funesto”⁴⁴. País de contrastes y asombros. Causa admiración que “... de su vasta y rica extensión territorial (un millón ciento veinte mil kilómetros cuadrados), sólo tres mil seiscientos, desde esas épocas (coloniales) hasta hoy, hayan sido medianamente cultivadas. . .”, mientras las estadísticas registran “... el 70 por ciento de niños enfermos. . .”, con significativos índices de analfabetas, alcohólicos, y envejecidos, “... de anémicos, de pobres arrastrándose como gusanos en las viviendas miserables de los campos y poblaciones inmundas. . .”⁴⁵.

Tierra de historia edulcorada, donde revelar cuadros como éstos significa —con frecuencia— situarse al margen de lo científico, lo académico, lo serio y lo “legítimamente histórico”. Al margen de la historia documental y cuantitativa que suele atender sólo lo atinente al perfil del dominio, velando o deformando la cruenta parábola de la dominación.

(41) *Ibidem*, p. 7.

En igual sentido, Carlos Augusto León, al recibir su título de Doctor en Ciencias Físicas y Naturales, hace críticas a la Universidad “extraña” al pueblo, y a las universidades ajenas “... a la realidad venezolana y al dolor de nuestras masas populares”. (“La información universitaria”. *Ahora*. Caracas, Venezuela, 10 de noviembre de 1936, Año I, Nº 278, p. 1).

(42) Himiob, Nelson: “Hacia las reivindicaciones”. *Ahora*. Caracas, Venezuela, sábado 4 de enero de 1936, Año I, Nº 3, p. 1.

(43) Massiani, Felipe: “Reflexiones”. *Ahora*. Caracas, Venezuela, sábado 4 de enero de 1936, p. 1.

(44) Jiménez Alfonso, Manuel: “Ni brazos ni agricultura”. *El Heraldo*. Caracas, sábado 17 de octubre de 1936, Nº 4.364, p. 2.

(45) *Ibidem*.

Tecnología importada y cultura venezolana

Alix Agudelo P.

El papel de la técnica en la sociedad capitalista y el cambio cultural

En toda sociedad capitalista, el hombre es alienado y sus aptitudes creativas son explotadas. La ciencia y la técnica son productos ofrecidos a un mercado, en que la mayoría de las veces aquéllas están determinadas por las exigencias de éste y se convierte en instrumentos para su sometimiento. El papel de la técnica en una sociedad actúa como acelerador del proceso productivo, creando y perfeccionando bienes más complejos.

En estas sociedades la ciencia y la técnica no son más que mercancías, que escapan de las manos de sus creadores y pasan a las manos de los dueños de los medios de producción. La condición de mercancía de la ciencia y la técnica es utilizada o aplicada en la medida que ésta resulta rentable, y no en la satisfacción de las necesidades sociales.

Los avances tecnológicos están controlados por las compañías que cuidan celosamente las innovaciones con el objetivo de que refuercen y no minen las posiciones monopolistas existentes. Estas innovaciones son introducidas al mercado por las grandes empresas, tomando en consideración su propia estructura y velando por sus intereses¹.

Los avances de la técnica pueden ser aplicados para fines útiles o antihumanos, pero deben ser rentables. Una técnica cada vez más perfeccionada puede ser aplicada para crear productos defectuosos, cuyo rápido deterioro planeado obliga al consumidor a adquirir otros, y esta nueva adquisición satisface cada vez menos sus necesidades.

(1) Sweezy, Paul M.: "Capitalismo monopolista y socialismo", en *¿A dónde va el capitalismo?* Barcelona, pp. 75.

En nuestra época contemporánea la relación entre el país desarrollado y el país subdesarrollado se caracteriza por tener este último un atraso técnico científico. A la metrópoli no le importa lo atrasada que pueda encontrarse en algunas de sus manifestaciones culturales, pero lo importante es que dispone de una tecnología muy superior y más difundida que la nación dependiente y la emplea conjuntamente con la presión militar, política y económica, como instrumento de dominación.

Se ha señalado que los países desarrollados, concededores del uso de las técnicas científicas, dominan y someten a las naciones subdesarrolladas o dependientes. Esta es una posición etnocéntrica que han desarrollado los países capitalistas para justificar así mismo los abusos y agresiones cometidas hacia otras culturas. Esta visión etnocéntrica ha sido elaborada de diferentes maneras, según la época y las situaciones, y consistía en hacer ver que algunas sociedades caracterizadas por el deseo guerrerista y por el afán colonizador, eran portadoras de cultura y a los otros pueblos a quienes se querían colonizar eran salvajes y carecían de cultura a los cuales había que ayudar sometiendo su autonomía a una cultura superior. Tal acepción conservó y conserva aún vigencia y estaría representada por aquellas sociedades que marchan a la cabeza del desarrollo del capitalismo, Estados Unidos, Inglaterra, Francia, Alemania, y otros países de Europa.

En algunas oportunidades, la violencia con que la metrópoli impone su dominio sobre el colonizador provoca en éste verdaderos traumas, que desembocan en un rechazo total sobre todas las manifestaciones culturales de la metrópoli. Hago alusión a esto porque la penetración tecnológica en una cultura, y en una sociedad pueden producir actitudes de rechazo o aceptación. Frantz Fanon, interpreta la tendencia hacia el rechazo en la actitud del colonizado frente a la nueva técnica como medio de resistencia política en contra del colonialismo².

No puede haber desarrollo tecnológico aislado. La tecnología es más que la aceptación de los adelantos materiales y técnicos. Es también un proceso cultural y social; por lo tanto, todo cambio técnico y material va en correspondencia con los valores, creencias y comportamientos del elemento humano al que afecta el cambio material. Se ha considerado el desarrollo tecnológico como un cambio en los valores culturales y sociales³.

(2) Véase, Fanon, Frantz: **Los condenados de la tierra**. México, F.C.E., pp. 40-120.

(3) Foster, George M.: **Las culturas tradicionales y cambios técnicos**. México, p. 14.

Todas las culturas están sujetas al cambio, no hay cultura completamente estática, y cada una de ellas tiene su sistema de valores a las cuales reaccionamos emocionalmente a ciertos estímulos que nos permiten admitirlos o rechazarlos. Además clasificamos los fenómenos de nuestra existencia en buenos, malos, deseables, indeseables, etc. Esta forma en que clasificamos los fenómenos no es más que la orientación cultural del grupo en que nos hemos educado. Los valores cambian más lentamente, por ello, encontramos resistencia para modificar el ritmo de vida ante la rapidez de los adelantos tecnológicos.

El factor principal de los cambios culturales es la asimilación de valores ajenos. Los miembros de un grupo social adoptan patrones culturales que pertenecen a otras sociedades. Las relaciones entre sociedades constituyen el factor primordial de los cambios culturales.

En los años treinta los antropólogos norteamericanos introducen la palabra "aculturación" para explicar los procesos que se desarrollan cuando dos o más culturas se ponían en contacto. Nosotros preferimos utilizar la palabra transculturación como un concepto más amplio para analizar los intercambios culturales y fusiones de culturas diferentes en contacto⁴. La transculturación no es más que un proceso donde se presentan conflictos entre elementos opuestos de culturas que muchas veces tienden a excluirse, o identificarse. Todo proceso de transculturación va seguido de tres direcciones que son: aceptación, reacción y adaptación. Esta última es la que presenta las características del proceso de transculturación alcanzado por las culturas en contacto.

Muchas veces los choques culturales que son producto de los actos de conquista, producen en la sociedad conquistada un deterioro en todas sus estructuras económicas, políticas, sociales, y culturales, constituyendo así un nuevo orden que beneficia los objetivos del conquistador⁵.

El desarrollo tecnológico contemporáneo influye sobre las culturas tradicionales cuando estas han sufrido el proceso de transculturación. Es el ejemplo de la medicina que se enfrenta a los remedios populares y caseros, los nuevos avances en la agricultura que

(4) Véase Melville Herskovits: *El hombre y sus obras*. México, pp. 565-585, quien explica el concepto de aculturación y transculturación.

(5) Valen los ejemplos de la conquista y la colonización de España por parte de los árabes, en un intento de expandir su particular cosmovisión del mundo. Como también lo realizado por España en tierras de América o de Inglaterra e Italia en el continente africano.

son dados a conocer a los campesinos y que éstos a su vez se aferran a los viejos modos.

La introducción de nuevas técnicas a un grupo cultural o social puede asegurar el progreso social. La historia humana nos ha demostrado que los avances tecnológicos pueden reflejarse tanto en beneficio como en perjuicio, según los usos que se les den.

Las diversas culturas en Venezuela a raíz de la explotación petrolera

En la Venezuela actual coexisten dos estilos de cultura yuxtapuestos: La cultura popular contemporánea y la cultura de masas. La cultura popular contemporánea venezolana surge a partir de la aparición del petróleo como principal fuente económica del país, donde se manifiestan nuevos elementos culturales por el pueblo.

Antes de continuar en el desarrollo de esta parte, es importante aclarar lo que entendemos por cultura:

“... las diversas maneras como los hombres se representan a sí mismos y a la colectividad, las condiciones objetivas y subjetivas de la existencia en un momento histórico determinado”⁶.

Esto nos permite introducirnos al concepto de cultura popular, al definir la cultura como un hecho social histórico, y comprensible sólo a la luz de sus relaciones en el contexto en el cual se produce, es lógico suponer que todo agregado cultural tendrá que obtener su validez en la sociedad donde se crea.

La cultura popular por definición es entendida como una cultura subalterna, dominada, penetrada, a través de los avances técnicos, como también de los mecanismos y modelos de la cultura docta o elitescas dominante. En relación a esto Tokihiro Judo señala que:

“Toda conciencia popular, es decir, la conciencia social de las clases populares dominadas es por definición una conciencia parcialmente dominada, alienada, penetrada y parcialmente específica, autónoma, resistente frente a la ideología de la clase dominante, en otras palabras la penetración cultural y la resistencia cultural son dos caras de la misma realidad histórica del pueblo oprimido”⁷.

Hemos enumerado algunas de las características de la cultura popular como: subalterna, autónoma, alienada, resistente. Todas estas características constituyen sólo rasgos y no pueden reducirse

(6) González O, Enrique: “En torno al concepto de cultura en Antropología”. En: revista *Ininco*, Caracas, No 3, pp. 80.

(7) Kudo, Tokihiro: “La cultura popular y los intelectuales, Nota para un debate”. En: revista *¿Qué hacer?* Lima, No 8, pp. 119-120.

ninguna de ellas a la categoría de esencia definitoria porque, existen otros como es que la cultura popular se hace para satisfacer necesidades sentidas por la comunidad, este constituye un rasgo fundamental que la diferencia de otros tipos de cultura de la sociedad venezolana. Necesidades reales, a diferencia de la cultura de masas que se produce para crear necesidades ficticias⁸.

Los que realizan la cultura popular son los propios habitantes de la comunidad, los mismos sujetos que la consumen, como se dice en la película "La Propia Gente", mientras que la cultura de masas, la hacen sujetos distintos a aquéllos hacia los cuales van dirigidos los mensajes, la hace un grupo que planifica y decide sobre los contenidos del mensaje y no intervienen los destinatarios⁹.

En la Venezuela actual, coexisten hechos culturales populares de raíz tradicional y hechos culturales contemporáneos, entendido por este último lo creado recientemente. Ambos han sufrido todo un proceso de transformación que tiene su origen hasta cierto punto en los efectos producidos por la penetración tecnológica.

La penetración tecnológica, produce cambios en los patrones culturales de una sociedad. Hemos encontrado que es posible separarse de su propia cultura nacional y ser obligado a comportarse de acuerdo con los valores de una cultura extraña, hasta llegar a presentarse problemas de identidad nacional y cultural. La identidad se encuentra en estrecha relación con una cultura solidificada que le permite al hombre afianzarse para sentirse seguro y orientado en sus relaciones con los demás, y ante su ambiente natural y social. Debe quedar claro que no pretendemos definir lo que es identidad nacional, sería objeto de otro trabajo de investigación.

A raíz de la explotación petrolera por consorcios internacionales se comienzan a producir transformaciones en nuestra manera tradicional de pensar, sentir, actuar, modificando los estilos de vida de la población venezolana y deteriorando la cultura criolla tradicional, y a la vez dando paso a la coexistencia de una cultura popular contemporánea que tiende sus máximas expresiones en los elementos materiales como: los instrumentos, equipos de sonidos, maquinarias, etc. y los elementos no materiales como son el lenguaje y el arte.

El estilo de vida impuesto a la sociedad venezolana en los últimos cincuenta años es caracterizado por la dependencia cultural,

(8) González O., Enrique: *Aproximación a la cultura popular urbana contemporánea*. Conferencia dictada en el CONAC, Caracas, p. 2.

(9) *Idem*.

donde los grupos más transculturizados llegan a sentirse extranjeros en su propio país, e imitan lo foráneo y subestiman lo nacional. Es el ejemplo de nuestros jóvenes que imitan lo extranjero, específicamente lo norteamericano —ropa, lenguaje, peinados, etc.—, como son los casos de los rockeros, geins, que asumen patrones culturales que no son los propios de nuestra sociedad.

Otro de los cambios producidos en nuestra sociedad son las construcciones de viviendas verticales, por los edificios, desarrollándose en nuestras sociedades un crecimiento vertical de las viviendas, imitando a los rascacielos de New York. La ciudad de los techos rojos desaparece marcándose una nueva era en las construcciones, superponiéndose de los valores verticales a los horizontales. Este avance técnico en las construcciones de las viviendas obedecen a los múltiples factores, entre ellos el crecimiento de la población y una nueva organización del espacio. Tampoco podemos negar que este tipo de construcción ha afectado las relaciones interpersonales, donde los vecinos van dejando de compartir dolores, alegrías, las personas se adaptan a la nueva forma de vivienda impuesta y cambian sus costumbres¹⁰.

Con la penetración tecnológica se han producido cambios en la vestimenta del venezolano; habituándose a la ropa de media confección, producida por cadenas de poderosas tiendas, la importación de chaquetas, blusas, vestidos, pantalones, etc. Igualmente se inicia también transformaciones en la manera de alimentarse. En la acción de comer se libera el rígido ceremonial impuesto por los europeos, se inicia la era de las comidas rápidas, ligeras, frías, livianas, y se comienza a consumir hamburguesas, salchichas, refrescos, enlatados y otros productos alimenticios que son incorporados al mercado por las grandes industrias internacionales cuya fabricación provienen de los Estados Unidos.

La penetración de la técnica afianza la dependencia económica y cultural, a través de la formación de instituciones diversas, y la difusión masiva de opiniones dirigida al cambio y a la adaptación de nuevos valores y modo de vida de la sociedad venezolana.

La cultura de masa es aquella que viene dada por la radio, televisión, prensa, cine, etc. Vivimos en una sociedad de masas, esta cultura no proviene del pueblo, sino que es impuesta desde arriba. La cultura de masa es controlada por la clase dominante, nos encontramos con una producción en chorro, en serie, y ante una cultura industrializada que es transmitida por los canales comerciales de T.V., Radio, Prensa y respondiendo a las leyes económicas

(10) Quintero, Rodolfo: *El petróleo y nuestra sociedad*. Caracas, pp. 14-15.

propias del sistema. La cultura de masa se caracteriza por ser alienante y excitante al consumismo de los nuevos productos industriales¹¹.

Los medios nos transmiten una cultura que viene planificada desde arriba bajo falsos pretextos de que todos tenemos iguales oportunidades ante la cultura. La élite dueña de los medios de comunicación adoctrina y controla las masas, amodorra la intelectualidad, hipnotizando al receptor y los convierte en personas pasivas.

“... Los medios transmiten en consecuencia píldoras homogenizadas. Este público receptor carece de conciencia de grupo, no puede responder al bombardeo, sólo soportarlo pasivamente. Las píldoras de mass-cult aprietan la aceptación sobre los gustos, procederes y reacciones tradicionales, sin provocar innovaciones. Producen una sensación de pasividad, dando por resuelta de antemano cualquier emoción...”¹².

La venta de la cultura de masa se realiza como cualquier otra cosa, debe estar bien presentada, agradable al cliente, y convencer al receptor de que ella puede satisfacer todas sus necesidades, y que él es un simple consumidor. El público se siente feliz con lo ya masticado y digerido, se nos vende un arte desprovisto de toda genuidad, se nos vende una cultura disfrazada. El receptor cree estar recibiendo cultura y lo que consume es una cultura vulgarizada y degradada, ajena a todas las realidades de la vida. De esta manera la “industria cultural” suprime toda actividad mental siendo su mensaje ya conocido y produciendo una atención automática.

El contenido de las transmisiones de T.V. tienen un predominio a espacios comerciales, novelas, enlatados fílmicos extranjeros, etc., y una minoría de programas formativos, culturales. La T.V. como el medio más poderoso y alientante presenta cifras alarmantes. Pasquali señala que la televisión venezolana transmite un promedio de 43 horas 57 minutos al día. De este espacio el 52,22% son dedicados a telefilms importados tales como: largo metraje cinematográfico, policíacos, guerras, aventuras, vaqueros, dibujos animados, documentales rellenos pausas, documentales propagandas. A publicidad el 27,45%, a programas vivos el 20,33%, distribuido en: shows y variedades, promoción de ventas, charlas, opinión, educacionales, teatro, informaciones¹³. Se calcula que el vene-

(11) Véase López Meléndez, Teodulo: *El venezolano amaestrado*. Caracas, pp. 69.

(12) *Idem*, p. 70.

(13) Pasquali, Antonio: *El aparato singular*. Caracas, pp. 43-85. Debemos aclarar que estos datos pertenecen a la T.V. comercial para fines de 1966.

zolano recibe aproximadamente 7.700 mensajes comerciales diarios, lo que equivale a un 34% de las transmisiones.

Todo esto demuestra que el pueblo venezolano al encender su T.V. y radio, lo que está es dispuesto a recibir un bombardeo de incitaciones al consumo, presentaciones de visiones históricas deformadas, incitación a la violencia, al alcoholismo, al individualismo representando por los super-héroes, etc.

Los medios de comunicación de masas se convierten en agente principal que manipulan e incitan al público a un consumismo irracional que adquiere en el mercado, importando objetos extraños a nuestra propia cultura, y se nos presentan a través de ofertas por tiempo limitado, permutas, concursos. Los productos son sometidos a una absolescencia planificada en su duración y estilo, todo está hecho para que dure un tiempo limitado, los bienes de consumo no son elaborados con la durabilidad aconsejable. Esto conduce al pueblo venezolano a un consumismo irracional y constante, a estar comprando el último grito de la moda, artefactos eléctricos, carros, etc., es la era que llama Toffler "La cultura tírese después de usado"¹⁴. De esta manera vemos que la técnica puede ser aplicada para la elaboración de productos defectuosos, cuyo rápido deterioro planeado obligue al consumidor a adquirir otro que no llega a satisfacer sus necesidades.

"... Su televisor sólo durará el tiempo asignado por los planificadores y su nevera fallará en el instante preciso. A esto se agrega la falta de repuesto. Se ha concluido en que esa pequeña pieza que su máquina tiene descompuesta no se consigue sino dentro de una pieza mayor, cuyo precio es tan alto que bien merece la pena adquirir todo el artefacto nuevo. Además se agrega la absolescencia de estilo. Los modelos son cambiados año a año, su auto puede estar funcionando como el primer día pero ya está obsoleto ante el nuevo modelo que presenta variaciones sustanciales referidas (...) a la carrocería. Este año los autos tendrán más largas las colas o las puertas más chicas o los faros distintos. Sería inconcebible que el consumidor mantuviese en uso su antiguo modelo ante los nuevos colores..."¹⁵.

Al analizar los comics, telefilms, y novelas, encontramos que los primeros, son en su totalidad extranjeros preferentemente norteamericanos, en porcentaje abrumador, seguidos de los japoneses especializados en aventuras de monstruos y otros —programas para niños—. Eduardo Santoro en relación a los programas para niños señala:

(14) Citado por López Meléndez, Teofulo: *Ob. cit.*

(15) *Idem*, pp. 30-31.

“... La televisión forma en el niño estereotipos hacia clases sociales, grupos étnicos e ideologías. Estos estereotipos están formados intencionalmente y en base al patrón del país en el cual se producen los materiales televisados (...). En general, estos estereotipos muestran como positivo a los elementos de la clase alta, o media superior, a los sujetos blancos, a los personajes individualizados, occidentales. Se subestima o denigra a los trabajadores manuales miembros de la clase trabajadora o campesina, personajes asiáticos o africanos, etc. Estos estereotipos se mantienen y son reflejados en la conducta de los niños”¹⁶.

Los comics son un producto más de la industria cultural, que crea en el niño estereotipos a imitar donde se presenta la violencia, el homosexualismo, la competencia en los avances tecnológicos para destruir la humanidad o defenderla, como es el caso de los comics de Mazinger Z, donde aparecen los buenos y los malos, enfrentamientos violentos, y sangrientos entre científicos. Los buenos son el Dr. Yumi, con su equipo y Fogi, y el otro el Dr. Hell (infierno), el conde decapitado, etc., que representan las fuerzas del mal, y en su constante búsqueda técnica por mejorar sus robos y poder destruir a sus enemigos y apoderarse del mundo.

También tenemos a los héroes superdotados, Superman, Flash, Batman, Robin, el hombre elástico, etc. Todos ellos tienen superpoderes, se ayudan con la tecnología y el dinero, pues son en su mayoría millonarios. Estos héroes se dedican a hacer el bien, “a luchar por la paz y la justicia”. Otro ingrediente de los comics son las frustraciones, todas estas características de una manera u otra son deformantes, aparentemente ingenua y de sana diversión. Es importante resaltar como en estas comics se introduce el elemento tecnológico como medio de dominación o ayuda.

En los telefilms norteamericanos encontramos el ingrediente racista. Cualquier película de T.V. nos muestra al blanco como al bueno, el héroe, el defensor de la justicia, mientras se muestra al negro o al amarillo como malos, como gente dañina que el blanco persigue y captura o mata para proteger los valores morales e intocables de la sociedad opulenta. Las películas de vaqueros nos muestran al blanco civilizador exterminando al indio. Las policiales nos retratan al agente celoso protector de la propiedad privada disparando contra las minorías, que llevadas por impulsos psicopáticos o narcóticos pretenden destruir las bondades de la civilización de consumo¹⁷.

(16) Santoro, Eduardo: *La televisión venezolana y la formación de estereotipos en el niño*. Caracas, pp. 188.

(17) López Meléndez, Teofulo: *Ob. cit.*, pp. 43-44.

El sexo continúa la cadena alienante de los telefilms, la prostitución, la trata de blancas, las drogas, la violencia, el adulterio, el homosexualismo, el super hombre. Todo esto, como buena y rápida manera de proveerse de dinero para disfrute pleno del lujo, esto no es más que píldoras infecciosas que se les muestran a nuestra juventud.

Las novelas radiadas o televisadas son más dañinas y constituyen un caso aparte en la alienación y conducidas por el mal uso de los medios de comunicación. Los temas de las novelas giran en torno al amor, el amor desesperado de un hijo por la mujer de su padre, la niña pobre convertida de golpe en millonaria y en moderna cenicienta, el amor entre hermanos que desconocen su parentesco, la hija del millonario que fue abandonada recién nacida, una mujer que se hace pasar por otra dado su parecido físico, compartiendo así el amor del marido, la magia que le quita el amor del esposo de su mejor amiga. Novelas como *La mujer prohibida*, *Lucecita*, *La usurpadora*, *La italianita*, *Marisela*, *Mi mejor amiga*, etc.

Tendríamos que preguntarnos ¿por qué la gente ve las novelas? Porque no hay nada más que ver en la T.V., lo económico y lo cómodo de ver televisión en su casa, como medio de liberación emocional, les permite la oportunidad de llorar; el reflejo de su propia vida, igualmente se siente un gran alivio al comprender que otras personas tienen problemas más graves o similares, lo que las hace sentir menos infelices, etc.

Nos encontramos, entre una producción en chorro, en serie, ante una cultura industrializada que se transmite por canales comerciales y respondiendo a las leyes económicas propias del sistema, incitándonos y convirtiéndonos en consumidores de este nuevo producto industrial.

Bibliografía

- Brito García, Luis; Negrete Plinino: *Ciencia Técnica y Dependencia*. Caracas, Editorial Rocinante, s/f, pp. 169.
- Foster, G.M.: *Las culturas tradicionales y los cambios técnicos*. México, F.C.E., 1968, pp. 280.
- Fanon, Frantz: *Los condenados de la tierra*. México F.C.E. 1973, pp. 299.
- González Ordosgoitti, Enrique: "Algunas consideraciones en torno al concepto de cultura en Antropología". En: revista *Ininco*. Caracas, No 3, 1981, pp. 80.
- : *Aproximación a la cultura popular urbana contemporánea*. Conferencia dictada en el CONAC, Caracas, 1981, pp. 10.
- Kahn, J.S.: *El concepto de cultura*. México, Editorial Asociados, 1973, pp. 157.
- Kudo, Tokihiro: "La cultura popular y los intelectuales. Notas para un debate". En revista *¿Qué hacer?* Lima, No 8, Nov.-Dic., 1980, pp. 119-120.
- López Meléndez, Teodulo: *El venezolano amaestrado*. Caracas, Editorial Fuentes, 1976, pp. 121.
- Lynn, White: *La técnica y la cultura*. México, Editorial Asociados, 1973, pp. 152.
- Melville J., Herskovits: *El hombre y sus obras*. México, F.C.E., 1978, pp. 780.
- Pasquali, Antonio: *Comunicación y cultura de masas*. Caracas, Ediciones de U.C.V., 1970, pp. 320.
- : *El aparato singular*. Caracas, Ediciones de U.C.V., 1967, pp. 119.
- Quintero, Rodolfo: *El petróleo y nuestra sociedad*. Caracas, Ediciones de la U.C.V., 1970, pp. 89.
- Sweezy, Paul M.: "Capitalismo, monopolismo y socialismo". En: *¿A dónde va el capitalismo?*. Barcelona, Economía Oikos, 1967, pp. 180.
- Santoro, Eduardo: *La televisión venezolana y la formación de estereotipos en el niño*. Caracas, Ediciones de la U.C.V., 1969, pp. 290.
- Silva, Ludovico: *Teoría y práctica de la ideología*. México, Editorial Nuestro Tiempo, 1976, pp. 222.

Haití, riqueza y miseria en El Caribe

Alberto Muñecas

“... el pueblo Haitiano se debate en la miseria más espantosa del Continente, mientras un puñado de monopolios se enriquecen con sus recursos naturales”.*

Presentación

La ausencia de un ensayo histórico sobre Haití que brinde una luz inicial y completa sobre la sociedad Haitiana y que al mismo tiempo pueda ser usado como una bibliografía confiable, motivó el embarcarme en esta tarea. Inicialmente el trabajo fue preparado para los alumnos de la cátedra de Historia de América III del Instituto Universitario Pedagógico Experimental de Maturín. Se trataba de construir una guía de estudio para los mencionados alumnos, pero la revisión bibliográfica se fue haciendo cada vez más rica e interesante y de lo cual nació este trabajo, algo distinto a una guía de estudio y que fue bien recibido por la comunidad estudiantil para quien fue preparado, al igual por la comunidad docente especializada del Instituto.

En este momento, un año después, el trabajo pide ampliar su público o radio de acción hacia la comunidad nacional y hacia la comunidad haitiana, esta última un tanto más difícil de abordar por su distribución geográfica dispersa y por la frontera política, en el caso de los que soportan el pesado yugo imperialista, expresado en la horrible dictadura Duvaleriana.

Con este motivo y objetivo, enmarcado dentro de un espíritu solidario con el pueblo haitiano, he decidido que este ensayo vea otras luces, primero dentro de la comunidad de historiadores, donde aspiro sea enriquecido con juicios críticos respetuosos y referen-

* BENITEZ, José. Las Antillas. Colonización, Azúcar e Imperialismo. p. 227

cias bibliográficas sobre el tema y después, o al mismo tiempo, dentro de la comunidad haitiana exiliada en el país y fuera de él.

Lamentablemente la comunidad residente en Haití, donde estas palabras, estos mensajes y este acto solidario, tiene más peso y más necesidad, se verá provisionalmente impedida de esta luz sobre su historia y realidad social, pero estoy seguro que en su momento, brindará muchos beneficios y será punto de partida de trabajos más amplios, realizados sobre las fuentes primarias de documentación, una vez que estas fuentes y el pueblo de Haití alcancen su libertad, temporalmente obtenida en el siglo XIX, efímeramente disfrutada y rápidamente perdida, pero posible de rescatar con el establecimiento en Haití de una sociedad justa.

1. Conquista y Colonización

El territorio y el pueblo haitiano juegan papel de oprimidos en el desarrollo del colonialismo como modelo del desarrollo europeo, desde el mismo momento en que Colón desembarca en la apreciada isla que luego será escenario del mayor desangramiento humano conocido en América y quizás en el mundo.

Colón llega a la isla el 6 de diciembre de 1492, en busca de oro según declaran los cronistas estudiados y además en esa misma oportunidad consigue llenar todas las arcas a su alcance. El desembarco se produce en el sitio de Monte Christi y el hallazgo en Río de Oro arriba, sin necesidad de buscar mucho el precioso metal. Es preciso destacar que aunque el oro no es el objetivo central conocido de la expedición a las Indias por la ruta occidental, este fue realmente la esperanza oculta de sus protagonistas. De la isla de Bohío, luego española, extrae Colón las primeras perlas americanas y los primeros americanos en llegar a Europa lo hacen en la nave de Colón. Y como si fuera poco, también es la isla de La Española el lugar del primer encuentro bélico entre las dos civilizaciones, triunfando en esa oportunidad el pueblo armado americano. Y por último, también fue en esta isla donde se estableció la primera ciudad de europeos duradera del continente.

La primera etapa de la historia haitiana está relacionada con Europa por el oro de la isla y por la fuerza de trabajo que representan sus indígenas. Esta isla y sus vecinas conforman el primer enclave importante de explotación europea en América. La perla, el oro y la fuerza de trabajo indígena comienzan a rebozar las arcas españolas, al mismo tiempo que los indios rebeldes son exterminados al calor de la pólvora, convertidos a la cruz cristiana y utilizados para la conquista del continente donde finalmente Europa encontrará

el gran botín del primer encuentro bélico por la dominación planetaria.

Para el año de 1505, el oro de los ríos costeros de la isla Bohío y sus vecinas se ha agotado, pero se ha iniciado la exploración tierra adentro, en 1505 se descubrieron las minas de Puerto Real y gracias al intensivo saqueo español en la isla, en 1511 se ha agotado el oro y se inicia el primer gran vacío de colonización en el territorio haitiano. Agotado el oro y las perlas y exterminados o huidos los indígenas, la isla es prácticamente abandonada conservándose sólo como fortín militar su extremo oriental, mientras la fuerza de la colonia se traslada a otras islas como Cuba y a regiones continentales como México. Al final, la isla quedará como centro de administración jurídico-política de la conquista continental y se iniciará la explotación agrícola de sus suelos, orientándose hacia los productos tropicales, transportables y almacenables durante meses y que pudieran tener valor comercial en Europa.

El final del siglo XVI no llega a la Española sin que sucedan hechos de importancia en el destino definitivo de Haití en el contexto colonial, en 1561 sucede la primera incursión francesa en la isla, marcando el inicio de una invasión lenta y calculada que aprovecha el vacío que deja España en la sección occidental y que terminará más de un siglo después, cuando los españoles ceden definitiva y legalmente el territorio a Francia, lo cual solo representa la legalización de una ocupación que ya está ocurriendo.

No está totalmente precisado el momento de llegada de los africanos esclavizados a la isla pero en el año de 1501 ya se encuentran en ésta, sin embargo no es hasta 1518 cuando la trata se inicia realmente, un siglo después son abundantes las denuncias de cimarrones, los cuales son acusados de causar graves daños en las plantaciones. Tampoco se puede precisar el aparecimiento de bucaneros y filibusteros en el Caribe, pero las autoridades de Haití denuncian su presencia desde 1630, cargando esclavos y comprando mercancías americanas, lo cual hace suponer que se trata de una actividad normal aunque ilegal que invade los territorios americanos abandonados por los españoles, al tiempo que cumplen una acción comercial realmente importante.

El flujo de oro y plata en Europa está generando profunda transformación en ésta, y moviliza el surgimiento de políticas o estrategias económicas por parte de cada Estado para apropiarse, cada uno de ellos, de la mayor cantidad de riqueza americana posible, en 1664 Francia inicia una política azucarera colonial con el fin de explotar las tierras tropicales abandonadas y la mano de obra esclava africana que ya se ha enraizado en América y

específicamente en Haití. La segunda mitad del siglo XVII está llena de episodios de levantamientos de esclavos y de destrucción de plantaciones a manos de los rebeldes, pero todas ellas son dominadas por las autoridades europeas y sus ejércitos. Por último, 1699 es el año en el que se legaliza la ocupación del extremo occidental de la isla por parte de Francia; gracias al tratado de Riswich, el cual está rodeado de todo un conjunto de estrategias de ambos Estados, que envuelven planes mucho más importantes que la cesión de un pedazo de isla, y que serán explicadas más adelante.

El año de 1720 Francia inicia su colonización y el desarrollo agrícola de la colonia de ultramar de Saint Domingue en el extremo occidental de la isla de La Española, y en el año de 1728 ya se empleaban 50.000 esclavos en la mencionada colonia francesa. El tráfico de africanos hacia Saint Domingue se intensifica de tal forma, con la decisión francesa de explotar la agricultura en Saint Domingue, que en 1730 compite con el tráfico esclavista hacia las colonias norteamericanas. Las plantaciones francesas duplican y triplican las españolas y explotan toda la fuerza de trabajo existente, por lo cual se ven en la obligación de acudir a las costas de Africa por esclavos, pues los indígenas americanos son escasos en la isla y los del continente y otras islas están sumamente protegidos, de hecho y de derecho por los españoles. Así, en 1750 existen en las costas de Africa setenta y cinco factorías para el tráfico de esclavos hacia Norteamérica, Haití, Brasil y otras colonias.

El siglo XVIII es el siglo del azúcar para las Antillas. Españoles, franceses e ingleses la explotan por igual, por ser un producto altamente cotizado en Europa, la competencia de producción se convierte en una verdadera guerra a muerte entre potencias. Todos los elementos intervinientes son monopolizados, desde la semilla hasta la mano de obra, pero a pesar de esto, Saint Domingue, la última en llegar al proceso, en 1742 logra producir más que todas las Antillas inglesas juntas con amplia tradición y experiencia. Para ello, los franceses triplican el número de esclavos en menos de veinticinco años, elevándolo en 1750 hasta 150.000 hombres y veinticinco años después casi se duplica al alcanzar 250.000 esclavos en 1775. Pero no sólo los esclavos aumentan, sino que como es lógico, éstos hacen abultar la producción, logrando en 1766 superar ampliamente la de todas las colonias españolas juntas. La pequeña colonia de Saint Domingue logra así producir más que todo lo que los españoles logran en el continente y el resto de las Antillas, lo cual implica un enorme triunfo para Francia. En 1775 Saint Domingue produce 177.540.000 tn. de azúcar, lo cual representa para Francia más que lo que toda la América española produce por su metrópoli y represen-

ta para el mundo casi la mitad del azúcar que se produce y consume en todo el planeta.

Es indudable que el trabajo esclavo en las Antillas fue el elemento angular de acumulación de capital y consecuentemente un "método de producción redoblada de plusvalía o producto excedente", que unido a las avanzadas teorías económicas puestas en práctica por los franceses desde principios del siglo XVIII "Libertad de comercio y política azucarera en este caso" convierten a Haití en la colonia más rica del imperio francés y de todo el continente, llegando el valor del comercio de 26.000.000 de libras francesas a principios del siglo hasta 260.000.000 a finales de la centuria¹

La segunda mitad del siglo XVIII mantiene la misma tendencia de la primera, sólo que multiplicando las dimensiones en progresión geométrica. En 1788 se cuentan en Haití 793 ingenios azucareros, 1.107 cafetales, 3.150 añilares, 99 algodonerías, 66 cacaotales, 61 telares y 313 hornos de cal; recibía de la metrópoli 54.578.000 libras francesas y devolvía 175.990.000. La explotación adquiría dimensiones agigantadas y el sistema funcionaba con la mayor rentabilidad, sin embargo, la misma explotación había aumentado el cimarronaje a proporciones inquietantes, este fenómeno debe interpretarse como la augusta expresión de la lucha de clases en la época en la isla, que se oponía a la política de mantenimiento de la plantación como unidad de producción, que favoreció en gran medida la tensión social de toda la época, sostenida por la minoría blanca a cambio de la plusvalía del esclavo africano, que aún, cuando no se puede calcular con exactitud, se puede establecer en el orden de 1.950.000.000 de libras esterlinas en los siglos XVII y XVIII, calculada a razón de 10 libras esterlinas por esclavo, por año, que multiplicado por 9.750.000 esclavos, produce la cifra total anterior, con carácter de aproximación.

El período de 1775-1791 marca los niveles más extraordinarios de la producción haitiana. La trata negrera, el comercio triangular Europa-Africa-América y la bárbara explotación esclava enriqueció a hacendados y comerciantes franceses y marcó los más altos niveles de producción. En 1785 por ejemplo, las ventas de la Colonia fueron como sigue:²

Azúcar.....	90.000.000	libras francesas
Café.....	45.000.000	" "

(1) Idem p. 53

(2) Idem p. 177

Indigo.....	18.000.000	”	”
Cacao.....	1.000.000	”	”
Café.....	6.000.000	”	”

El tráfico de barcos alcanzó a más de 1.500 buques por año, sin contar los ilegales y en los puertos de Marsella, Nantes y Burdeos atracaban más de 600 barcos por año procedentes de Haití. En las antillas y especialmente en Haití el azúcar fue oro y más que oro y enriqueció por igual a comerciantes y hacendados en la isla y en el continente, pero al mismo tiempo explotó y asesinó a los esclavos, verdaderos trabajadores y forjadores de la inmensa plusvalía haitiana y mantuvo los niveles de tensión social en la minúscula y rica colonia, llegando a extremos insostenibles. Estas condiciones internas como las externas son la mecha que hacen encender el polvorín haitiano y generar el primer enfrentamiento armado de importancia y trascendente en la guerra de independencia política americana o segundo enfrentamiento bélico americano-europeo.

2. Independencia

Al mismo tiempo que los propietarios de tierra y esclavos haitianos protagonizaban cada año nuevos records en todos los sectores de la producción, el espíritu popular se centra en la idea de la atomización de la propiedad privada a través de un régimen de minifundios interlazados que a la larga corrían el riesgo de degenerar en una nueva acumulación de las tierras, pero básicamente el espíritu popular quería la destrucción del régimen de explotación esclavista.

El año 1791 es un nuevo record de producción, pero también es el año del estallido abolicionista; el tratamiento que daba a los esclavos el código Colbert de 1685 dura algo más de un siglo, exactamente hasta el 14 de agosto de 1791, cuando en una reunión vudú el cimarrón jamaicano Bouckman en medio de un escenario tormentoso arengó a los esclavos haitianos, declarando un pacto en-

“El Dios de los blancos ordena el crimen
Nuestros Dioses nos piden venganza
Ellos conducirán nuestros brazos
y nos darán la asistencia.
Rompan la imagen del Dios de los blancos
que tiene sed de nuestras lágrimas
escuchemos en nosotros mismos
el llamado de la libertad”.³

Desde esa fecha, ese grito comenzó a desmoronar el poder europeo en Haití, en cuestión de días había 100.000 esclavos sublevados en las localidades de Guárico, Limbé, Port Margo, Plaizance, Limonade y otras y al final del año el saldo es de 1.000 blancos masacrados, 2.000 ingenios azucareros inservibles, 1.200 cafetales destruidos y más de 15.000 esclavos perdidos.

El alzamiento de 1791 en Haití encuentra tres asideros fundamentales; en primer lugar los acontecimientos políticos franceses, reflejo de los desarrollos ingleses y que culminan con la declaración de los derechos del hombre y del ciudadano, texto éste que cala profundamente en los esclavos haitianos, en segundo lugar las continuas incursiones españolas estimulando la insurrección esclava, como parte de la guerra fría que ambas potencias mantuvieron hasta 1793 cuando declaran hostilidades y en tercer lugar la enorme presión social que generaba la explotación esclava, con una relación poblacional, 14 esclavos por 1 blanco y un sistema de privilegios a los blancos que excluía totalmente a la población de otro color.

El período que transcurre luego de la noche del Vudú, es de violencia extrema en la isla y de cambios trascendentales en Europa. La guerra Franco-Española termina con la alianza y paz de Basilea y con la cesión a Francia de la sección oriental de la isla. El gobierno de la Convención Francesa envía un ejército de 6.000 hombres a Haití en 1792, con el fin de restablecer el orden en la Colonia e inaugurar la igualdad entre Afranchis y blancos, pero la inestabilidad política en ésta, generó un golpe de estado de esclavos que abolió inmediatamente la esclavitud, conservando la obediencia a Francia.

Los acontecimiento de Haití, Francia y la guerra Franco-Española no dejaron de manifestarse en el entorno de la convulsionada colonia, en Cuba, el capitán general ordena al gobernador de Santiago prohibir la correspondencia con los franceses y en las mismas fechas se inician las sublevaciones esclavas en los ingenios cubanos. Los Estados Unidos desde el mismo estallido de la revolución, comienza a aumentar sus compras en la colonia española de Cuba y abandonan las compras en Haití, al menos hasta el final de la revuelta, sobre la cual declaran internamente estar interesados en el triunfo de los rebeldes que dirige Toussaint Louverture con quien reanudarán el comercio a petición de este último en 1799.

El golpe de estado del 18 Brumario y la toma del poder de Napoleón Bonaparte en Francia, cambia el curso de la historia de Francia, de Europa y de Haití. El vacío de poder que genera el golpe en la Colonia es aprovechado por Louverture para consolidar el poder de los ex-esclavos, funda la primera constitución de la isla que

no declara la independencia, se nombra presidente vitalicio, invade la sección española de la isla en nombre de Francia y por último declara la autonomía de la isla. Cuando Louverture se dirige a Napoleón lo hace encabezando su correspondencia en los siguientes términos "Del primero de los negros al primero de los blancos". En medio de estos acontecimientos, Napoleón envía a su cuñado, el general Leclerc al mando de 35.000 hombres para someter a los insurrectos de Haití. Para esta fecha y no obstante los inconvenientes de la guerra, Louverture ha reestablecido el ritmo económico, llevando la producción hasta niveles cercanos a los de los años 1789, 1790 y 1791 y alcanzando hasta 2/3 del nivel máximo de ingreso obtenido en el período colonial. También para esta misma fecha han huido de la isla más de 30.000 blancos ex-propietarios de tierras y la administración del gobierno está totalmente en sus manos.

Leclerc desembarca en la sección española de la isla y de ahí no logra avanzar. De su ejército 21.000 efectivos murieron de fiebre palúdica y 7.000 en combate, incluyéndose él mismo, que murió palúdico en 1802. Las condiciones naturales y el coraje de los esclavos le propinaron la primera derrota al triunfante ejército napoleónico que llegó a América financiado por Francia, 2 millones de libras, y España, 418.000 pesos, procedentes de las colonias de Cartagena y Caracas⁴. Sobre el coraje de los ex-esclavos es ilustrador el testimonio del coronel francés Lemoner de la Fosse:

"¡Qué hombres eran esos negros! ¡Cómo sabían luchar y morir! Es preciso haber combatido frente a ellos para conocer su valor indomable. . . He visto una sólida columna destrozada por la metralla de cuatro cañones continuar el avance sin dar un paso atrás. Cuantos más caían más parecían redoblar de coraje los otros. . ." ⁵

La guerra Franco-Haitiana entre Napoleón y Louverture terminará en la ciudad de Cap Francaise con la batalla decisiva entre Jacobo Desaliness y el francés Rochambeau, luego de ella se declaró la independencia el 1 de enero de 1804. Como es de suponerse la oposición armada a Napoleón dejó destruida la economía y debilitada la isla, redujo la población de 523.429 en 1789 a 375.000 en 1802, y durante la misma es capturado Louverture, quien muere prisionero el 7 de abril de 1803, el triunfo haitiano tiene mucho que ver con la unión de todas las fuerzas locales, gracias al pacto hecho entre Pétion Chevans y Desaliness con el cual se logra un único ejército nacional.

(4) Córdova Bello, Eleazar. *La independencia de Haití*. p. 84.

(5) Idem

En el plano internacional resalta durante el período, los estrechos vínculos entre Francia y España y sus acciones comunes para mantener la hegemonía en América. En 1800 España cede a Francia la provincia de Luisiana en una negociación absolutamente secreta que evidencia el sentimiento de debilidad español frente al nuevo poderío norteamericano. La cesión de Luisiana fue un baluarte importante en el ansia imperial de Napoleón. Ansia que Louverture y los haitianos se encargaron de frustrar al derrotar al numeroso ejército que Napoleón envió a América, en este sentido Ramiro Guerra expresa un juicio realmente certero sobre el doble objetivo de las tropas francesas en nuestro Continente:

“... Las tropas aparentemente dirigidas contra Toissant Louverture tenían un objetivo más importante, la ocupación y defensa de Luisiana una vez que hubiera sido cedida por Carlos IV...”⁶

Este juicio es realmente importante si se relaciona con el interés manifiesto norteamericano por el triunfo de Louverture y la venta aun en contra del tratado Franco-Español de territorio de Luisiana por parte de Francia a EE.UU. en 1803.

Los movimientos independentistas haitianos repercuten hondamente en el resto de las colonias americanas. Esto incluye el sur de Norte América básicamente esclavista, la isla de Cuba, Venezuela y otras colonias. En el caso cubano a pesar de romper vínculos con Haití, se producen alzamientos anti-esclavistas en Guatao, Puerto Príncipe, Sebastián, José Peñalver y otros ingenios importantes desde 1795 y en adelante. En el caso venezolano es muy famoso el alzamiento coriano de José Leonardo Chirinos, por no nombrar el enorme volumen de cimarroneras que se alzan al esclavismo. En otro sentido, la resistencia haitiana tiene gran mérito en el éxito de la conquista del Oeste norteamericano, pues en caso de triunfar Napoleón el enfrentamiento américo-europeo se hubiese trasladado a Norteamérica e indiscutiblemente hubiese repercutido en la expansión norteamericana.

3. Fundación de la República

El triunfo de los haitianos frente a Francia no estuvo acompañado de una teoría que uniera el estado recién fundado, ni siquiera de una práctica en tal sentido. El triunfo es para los líderes haitianos motivo de otra encarnizada lucha que genera un enorme vacío

(6) Guerra, Ramiro. *La Expansión territorial de los Estados Unidos*. p. 71

de poder. En 1804 Desaliness se nombra Emperador Jacobo I y reina hasta 1806, cuando muere asesinado, el vacío de poder y las innumerables apetencias dividen a la isla en un sector norte y otro sur. Al norte se funda el Imperio de Enrique I y al Sur gobierna Alexander Petión.

La existencia de un país independizado de Europa en el Caribe convirtió a éste, en un elemento importante en la independencia del resto, en 1806 Miranda llega a Haití en solicitud de hombres para forjar la independencia americana y la fundación del gran imperio desde La Plata hasta el Río Grande del Norte y desde Haití parte en su frustrada misión precursora de la Vela de Coro. En 1815 Haití vuelve a sonar en el proceso de independencia continental, cuando Simón Bolívar acude a ésta en procura de armas y municiones para la misión que destruirá definitivamente el orden español en la Gran Colombia. Al mismo tiempo la isla juega un papel trascendental en la guerra americana-española por su importancia geopolítica y la riqueza que poseía, la cual con la paz existente había resurgido y adquirido alguna importancia, pero esta vez en manos de los haitianos y bajo nuevas relaciones sociales de producción.

La sección occidental de la isla respondió a un proceso de colonización distinto y se diferenció profundamente de la sección oriental, esto condujo a continuos alzamientos contra las autoridades francesas cuando éstas estuvieron ahí y contra los haitianos, lo cual culminó con la fundación de la República Dominicana independiente y diferenciada por un proceso político y cultural muy distinto y que no permitía la co-existencia de haitianos y dominicanos en un mismo estado.

4. La Penetración Capitalista

El año de 1824 el presidente Boyer permite el ingreso de capitales franceses de la ex-colonia a cambio del reconocimiento de la independencia, pero para esto último los franceses exigieron, además, la suma de 150 millones de francos como indemnización, amén de lo que ganarían con la explotación capitalista de la población haitiana ansiosa de trabajar e ignorante de la trampa a que se enfrentaban. El presidente Boyer se identificó básicamente por la enajenación del país y por la violencia que éste utilizó para mantener a Dominicana bajo su dominio, objetivos, ambos que logra con algún éxito. El derrocamiento de Boyer provoca la inmediata independencia de Dominicana y el agudizamiento de las contradicciones internas de poder, que generaron tan continuos golpes de estados hasta el establecimiento de Faustino Soluque, quien se corona Em-

perador Faustino I en 1849 y reina durante 10 años, este período se caracteriza más por las penas que por las glorias, sobre todo en la política externa del país. El siguiente período, el del presidente Nicolás Geffrand recoge las arbitrariedades del emperador Faustino I y rescata la antigua posición haitiana, más no así la economía, la cual luego de la intervención francesa ha quedado al servicio de esos capitales en ausencia de los haitianos. El país rico, está empobrecido y endeudado con toda Europa, motivo por el cual comienza a ser objeto de ataques europeos.

“... Francia en 1869, España en 1871, Alemania en 1872, Inglaterra en 1877. Francia, España e Inglaterra conjuntamente en 1883, Rusia en 1885, Inglaterra en 1887 y Alemania en 1897...”⁷

El final del siglo XIX encuentra a Haití totalmente endeudada con Europa y comprometida con EE.UU., quien es su principal proveedor, y por aspiraciones geo-políticas su peor enemigo. EE.UU. es el último país del mundo en reconocer la independencia de Haití, pero el primero en salir en su auxilio, a su quiebra, al mismo tiempo que penetra la guerra de independencia cubana y expulsa a los españoles de América definitivamente y que se prepara para construir un canal inter-oceánico, para lo cual divide la República de Colombia, invade a Cuba y penetra la economía y política haitiana, a fin de dominar los pasos del Caribe, los cuales funcionan como llaves del canal de Panamá, de tal manera, que Haití encuentra la desventura de estar en el camino de la expansión norteamericana y es arrollado por esta circunstancia.

La economía haitiana al siglo XX con el símbolo de la quiebra, por una parte la descapitalización del país y por otra la ausencia de progreso en la explotación agrícola, produciéndose el comprensible índice de migración en busca de trabajo en otros países. En Dominicana, en 1884 hay 6.000 trabajadores de los cuales sólo 500 son extranjeros, mientras que en 1919 el total de trabajadores extranjeros es de 22.121, de los cuales 10.124 son haitianos. Al mismo tiempo, Cuba estima en 1920 que hay unos 70.000 haitianos residiendo en el país, mientras que se estima que el total de emigrantes de Haití entre 1915 y 1930 es del orden de 400.000 habitantes.

5. La Intervención Militar Norteamericana

El período imperialista norteamericano se inaugura con el

(7) Medina Castro, Manuel. *Estados Unidos y América Latina en el siglo XIX*. p. 429

siglo, donde se comienza a consolidar el poder y la hegemonía norteamericana en el Caribe, los primeros bastiones serán Cuba y Panamá; sobre Cuba ya se ha dicho que intervienen en la guerra de independencia y cobran con la anexión de la Isla de Cuba y de Puerto Rico a la unión. En Panamá penetran los movimientos separatistas panameños para obtener un tratado favorable a la construcción del Canal, es de notar que incluso el gobierno venezolano de Cipriano Castro ofreció a EE.UU. invadir Colombia para establecer un gobierno liberal a cambio de un tratado favorable para el Canal, sin embargo, esto último no sucedió así y fueron los propios panameños quienes perdieron el Canal gracias a un tortuoso procedimiento imperialista. Los EE.UU. fueron los primeros en reconocer la independencia de Panamá, tres días después de la declaración panameña y por la misma fecha ya han asegurado en Cuba; Bahía Honda frente a Florida y Bahía Guantánamo en el paso de los Vientos, frente a Haití.

Mientras tanto los norteamericanos no descuidan el otro extremo del estrecho de los Vientos. En 1910 conjuntamente con Francia fundan el Banco Nacional de Haití e inician un plan de inversiones que incluye un controversial ferrocarril. Mientras que a nivel político las presiones económicas mantienen una continua inquietud, que llega incluso al asesinato del Presidente de la República en 1912, atentado poco aclarado aún.

El año de 1914 marca un nuevo período en la historia de Haití, EE.UU. inicia el control financiero del estado a través de las aduanas y el 80% de los ingresos son empleados en cumplir los compromisos de los empréstitos internacionales. La república en general está quebrada y extenuada por las luchas políticas internas y el desangramiento económico externo, por lo que una pequeña presión militar obliga al presidente a aceptar las condiciones norteamericanas que conducirán al país a una intervención armada a finales de año y a entrar en la ruta militar hacia el Canal. La intervención fue justificada como una medida de protección frente a la violencia política interna para salvar los graves problemas económicos y sociales, la verdad fue que la ocupación convirtió al país en una fuente segura y barata de materias primas para los monopolios (azúcar, cacao, sisal, cobre y bauxita) y se puede citar como muestra el caso de la Hasco Company que se adueñó del 90% de la producción azucarera en un mínimo de tiempo, mientras que los problemas sociales de explotación y miseria lejos de mejorar, aumentaron rápidamente.

La ocupación generó una masiva resistencia por todo el país pero todos los intentos fueron fallidos, iniciándose al mismo tiempo una fuerte ola emigratoria hacia Cuba y Santo Domingo,

específicamente 173.413 personas hacia Cuba entre 1916 y 1927 y 22.121 hacia Santo Domingo hasta 1919. La violencia y las fugas no fueron muy importantes para los yanquis invasores, pues ellos no perseguían paz social, sino dominio geopolítico del Caribe y aduanero del país. En lo político, los fusilamientos fueron hechos ordinarios en el período, y en lo económico la entrega de las factorías productivas y de los derechos aduaneros fueron comunes, consolidándose en el parlamento con la firma de un convenio entreguista logrado gracias a fuertes presiones militares.

En el año de 1922 norteamérica brinda un empréstito a Haití por la cantidad de 22 millones de dólares con el fin de pagar la deuda del gobierno con los países europeos, especialmente Francia y así quedarse ellos con el dominio total de la economía del país. Todo el período hasta el 1929 es de bonanza económica para EE.UU. y por supuesto para Haití, pues todos los capitales en existencia son de origen norteamericano, pero a pesar de esto, los salarios que se quedan en el país no benefician en absolutamente nada al país, ni a la población que continúa existiendo en la más deprimente situación social, producto de la neo-explotación que aplica el capitalismo a este pueblo, explotación que vista en términos reales no varía demasiado del período esclavista.

El final de la crisis de sobreproducción del 29-33 marca también el final de la intervención yanqui en Haití. Las fuerzas de ocupación abandonan el país, pero dejan afianzado los capitales que continuarán manando capital hacia EE.UU. En el período se suceden una enorme cantidad de estallidos de violencia con un saldo manifiesto de 3.000 muertos. De estos el más importante es el sucedido en 1930 que obligó a la realización de elecciones parlamentarias y la ejecución de un plan de haitización del país, que EE.UU. acepta salvo en lo económico. Durante la crisis 29-33 los capitalistas de la isla se vieron seriamente afectados, pero igual que en el resto de Occidente pudieron soportar, mientras que los salarios y los empleos especializados se vinieron en picada, clavando su filo cortante contra la población trabajadora, la cual en buen número quedó cesanteada, cargando el mayor peso de la crisis.

Al final de la década del 30 la población haitiana está diseminada por todos los países vecinos, especialmente República Dominicana, donde en 1937 son masacrados entre 30.000 a 40.000 haitianos, y a pesar de eso en 1938 se cuentan 20.000 braceros haitianos en ese país, los cuales son acusados por el dictador Trujillo de causar los graves problemas sociales del país.

6. La Dominación Capitalista Actual.

La historia contemporánea de Haití es el producto de la abrupta explotación a que se ha venido sometiendo y las invivibles condiciones sociales a que es sometida la población. La contemporaneidad haitiana se caracteriza por: una estructura económica totalmente ajena a los requerimientos nacionales y planificada en función de la mayor rentabilidad de la explotación del país, sin importar el beneficio social. Una vida política agitada pero sin teoría sustentadora, lo cual ha hecho inútiles todos los esfuerzos de consolidar un estado con un gobierno popular y con criterio de continuidad. Frecuentes manifestaciones violentas de descontento y galopante condición de pobreza que soporta el común de la población y en lo natural, repetidas catástrofes tales como terremotos y ciclones periódicos típicos en el Caribe.

La deuda externa de Haití en el año de 1950 alcanza a 8.3 millones de dólares, lo cual es insoportable para el país y mantiene el abultado régimen de fuga de capital a que han sido sometidos, mientras los niveles de salario son los más bajos de América y de los más bajos del mundo, un picador haitiano en la década del 50 ganaba 50 centavos de dólar bajo un régimen manual, mientras que en Dominicana, el mismo picador alcanza 1.05 dólar bajo un régimen mecánico de trabajo, del mismo modo los niveles de alimentación son los más bajos de América llegando sólo a 1.500 calorías diarias en la población campesina, la cual se estima para 1960 en el 85% del total, al efecto una cita de análisis de Prensa Latina puede ser ilustrativa.

"La baja producción alimenticia, la producción de exportación, la estructura de la propiedad agraria y las condiciones de explotación en las que se desarrolla el trabajo en el campo, originan un ínfimo ingreso y configuran el cuadro por el que comprendemos que la población haitiana padece dos formas de hambre. . ."⁸

En este sentido, el mismo análisis habla de un hambre por desnutrición y de otra hambre mucho más grave por la carencia de alimentos.

El gobierno que actualmente luce Haití es el producto de una supuesta elección a través de la cual Françoise Duvalier se convierte en presidente. Su primera acción fue dismantelar el ejército para dirigirlo el mismo, pero no con temores extranjeros, sino más bien, con temores de revueltas internas, e inmediatamente asume una posición económica favorable a los EE.UU. que no modifica la dete-

(8) Prensa Latina. *Panorama Económico Latinoamericano*. Tomo V. p. 48

riorada economía nacional. La deuda externa lejos de disminuir aumenta hasta 39.7 millones de dólares en 1960 en un país que tiene muy pocas garantías que ofrecer, salvo que no sea el país mismo y su pueblo. En 1964 Duvalier (Papa Doc) se proclama presidente vitalicio mientras que las actividades norteamericanas aumentan notablemente, de esta forma el central H.A.S.C.O., por ejemplo, declara en 1968 que sus actividades involucran a 60.000 personas.

El período Duvaleriano además de no cambiar nada en el país "se ha caracterizado por una imponente sumisión a EE.UU. con algunas altas y bajas y una ola de terrorismo de gobierno que iniciaron los EE.UU. desde 1915... y aún perdura con prisiones, asesinatos, destrucciones, matanzas y todo tipo de presiones terroristas para mantener controlado al bravo pueblo haitiano"⁹. Así en 1969 se declaran crímenes contra el estado cualquier actividad política y se encarga a la temida policía política haitiana (Tonton Macoutes) el cumplimiento de estas órdenes y de otras que establecen el terror como fuerza política y de dominación.

Un inflado flujo migratorio hacia todo el mundo, especialmente América, es un fenómeno de enorme actualidad y de enorme importancia para el estudio de la situación haitiana. Hemos visto ya como República Dominicana es el país que recibe más la fuerza migratoria, en 1970 llegan a ésta 42.142 haitianos de distintas formas y mueren cada año un número desconocido de éstos en el intento de cruzar la frontera, un solo central azucarero declara en el 67 que de sus 17.228 picadores 12.578 son haitianos y en 1980 se calcula que el número de haitianos ilegales alcanza a 280.000, a pesar de que ambos países establecieron controles en este sentido, ya que tanto República Dominicana como Haití se benefician de este flujo, siempre que sea controlado, puesto que Haití se deshace de potenciales desempleados y Dominicana obtiene abundante mano de obra. Es así como se establece un plan migratorio donde los braceros recibirán su paga al volver a Haití, y aún así, solo vuelve el 10% de los ingresados, el resto se queda en Dominicana, de esta forma Haití recibió 1 millón y cuarto de Dólares por el paso de 20.000 braceros que nunca volvieron a cobrar su paga.

Otros países cercanos también han resultado afectados; Bahamas en 1974 obligó a 45.000 haitianos a volver a su país, en 1979 un grupo de haitianos naufragos en Cayo Lobo preferían morir de hambre o de otra forma que volver a Haití y en estas fechas se calculan que residen en Bahamas 28.000 haitianos refugiados.

Con EE.UU. la situación es más grave aún, pues este país

(9) Antonin, Arnold. *La larga y desconocida lucha del pueblo de Haití*, p. 81

dado sus compromisos con el gobierno de los Duvalier no ha aceptado la figura de refugiados políticos para los haitianos, manteniéndolos en una continua zozobra, en 1980 llegaron 16.000 haitianos huídos a las costas de Florida y nadie sabe cuántos murieron en el camino, en 1979 se sabe que una haitiana y sus cinco hijos murieron ahogados al ser lanzados al mar para evitar una patrulla guarda costa, y en 1980 la prensa recoge la muerte de 14 personas al intentar huir de Haití. La fuga ha sido de tal magnitud que el Brooklin de Nueva York con 230.000 haitianos es la mayor ciudad haitiana después de Puerto Príncipe.

Las bandas de traficantes se lucran con el negocio del momento en Haití, el transporte clandestino de haitianos hacia otras tierras especialmente a EE.U., aprovechándose de las precarias condiciones de vida de su pueblo. El precio del viaje al exilio es de 5.000 a 2.000 dólares, lo cual es una fortuna para cualquier haitiano, el precio no garantiza llegar al destino y al decir verdad, más son los que mueren que los que llegan.

El gobierno de Papa Doc es proseguido por su hijo Jean Claude Duvalier (Baby Doc) quien asume la presidencia de 19 años de edad con carácter vitalicio y hereditario y con el apoyo total de EE.UU. En el mismo año se abre un período de "liberalización política" que no es otra cosa que un proceso de decentización de la represión con un manto de respeto a los derechos humanos, que cambia los asesinatos por los exilios forzosos, vale destacar que las libertades políticas tienen sus límites, pues se mantienen proscribas todas las actividades comunistas o izquierdistas. Todo el esfuerzo por recatar la represión política, tiene como objetivo crear un clima político propicio a la intervención de nuevos capitales transnacionales, en este caso de EE.UU., Israel y Taiwan, los cuales vienen en busca de mano de obra barata para sus sofisticados procesos de transformación, por otra parte y en el mismo sentido de modernización del país, se establece el francés como lengua oficial y se inicia una persecución contra el Creole, lengua popular, liga de inglés y francés ampliamente arraigada en la población.

En el ámbito económico es bueno destacar que en 1971 el 340/o del presupuesto nacional pasa directamente a manos privadas, dueñas del capital nacional, que ya ha comenzado a modificarse de la antigua estructura exclusivamente agraria, puesto que las industrias de exportación han capturado abundante mano de obra y han aumentado la capacidad de empleo urbano, pero no así la frontera fiscal del estado, puesto que todas las nuevas industrias gozan de total excensión de impuestos no beneficiando en nada al país.

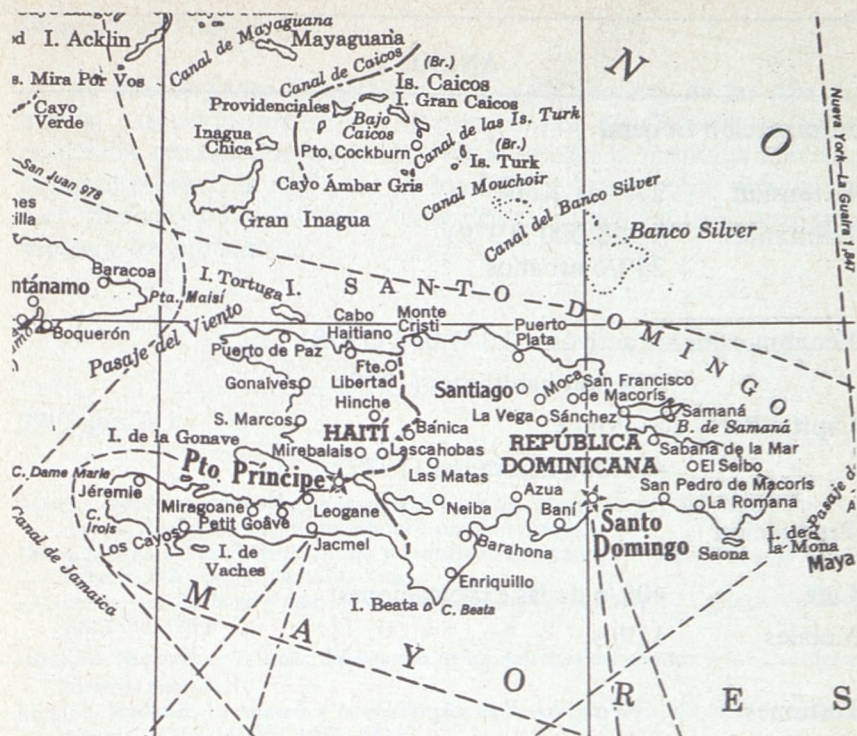
**Cuadro demostrativo de propiedad de la tierra y población
ocupada en los diferentes sectores económico-sociales
1970**

Nombre	Descripción	o/o Propiedad	o/o Población
Latifundistas	Grandes propietarios privados Estado con carácter feudal	1.5 63.5	
Campesinos Pobres	Sin tierras y sin implementos	9	70
Campesinos Medios	De 3 a 12 Ha. de propiedad y algunos animales de trabajo	18	20
Campesinos Ricos	12 o más Ha. y animales de trabajo		5
Proletariado Agrícola	Trabajadores del campo		6
Proletariado Urbano	Trabajadores urbanos		14

FUENTE: ANTONIN, Arnold. La larga y desconocida lucha del pueblo de Haití. p. 99

La terrible situación haitiana lejos de mejorar tiende a empeorar en 1975, la deuda externa ascendió a 133 millones de dólares y el 550/o del presupuesto pasó directamente a manos privadas, en 1978 el Banco Mundial declara a Haití el país más pobre del mundo llegando su población al extremo de tener que vender su sangre para poder subsistir. Este comercio espantoso, se ha convertido en un flamante negocio para los traficantes que compran la sangre a los haitianos a 3 dólares el litro la venden en EE.UU., Canadá, Suiza y Alemania a 25 dólares, y esto sin contar el tráfico de cadáveres para los laboratorios de investigación científica.

El problema de la pobreza haitiana recoge e integra toda una magnitud de fenómenos históricos, sociales y naturales que dan como consecuencia la cruda realidad de un país empobrecido y expoliado, en el medio de un modelo de expansión económica mili-



tarizada, que ha convertido al Caribe en un área de continua violencia social e ideológica, generada por la explotación imperialista a manos de las transnacionales mundiales y el gendarme norteamericano.

Las victorias obtenidas por EE.UU. a principios de siglo sobre el canal y Panamá, Nicaragua, Cuba, Puerto Rico y Haití por no especificar otros países, han demostrado no ser eternas y en todos los casos se nota un proceso de descomposición peligroso para el imperialismo, el cual ha generado nuevas políticas y acciones del gendarme. El orden social impuesto no resultó para los países agraviados y los mismos se han sacudido, violenta y efectivamente, las formas de dominio iniciales, sólo que en algunos casos los países han caído en nuevas formas más sofisticadas y otros como Haití aún mantienen el modelo inicial con una enorme posibilidad de desaparición, en cuanto algunas condiciones lo permitan. En todo caso, es necesario anotar que la salida latinoamericana no debe ni puede ser fraccionada sino al contrario, debe ser integral y solidaria y construida al paso que las fuerzas del descontento y la concientización lo permitan, o así lo generen.

ANEXO 1

Información General

Extensión 27.750 Km²
Habitantes 4.920.000 (1979)
23°/o urbanos

Económicamente activos 2.377.000 (1978)
473.000 habitantes (1977)

Capital Port - au - Prince
473.000 habitantes (1977)

Producción

Café 40°/o de las exportaciones
Metales 13°/o " "
Perfumes 7°/o " "
Azúcar 7°/o " " "

Principales compradores (1975)

Estados Unidos 74°/o
Francia 8°/o
Bélgica 5°/o
Italia 4°/o

Partidos Políticos

El Partido Claudista es el único en el país, los demás están en el exilio.

Descripción Fisiográfica

La Isla de Santo Domingo o Haití es la segunda de las Antillas por su extensión territorial y la primera por sus elevaciones. En la cordillera central que cruza de NO a So está la montaña más alta del archipiélago, la cual pasa de los 3.000 metros sobre el nivel del mar. Sus valles son fértiles y tiene dos enemigos naturales los terremotos y los huracanes.

Bibliografía

- Acheen, René: La Abolición de la esclavitud en las "Sugar Island" del Caribe. Material mimeo, II encuentro de Historiadores Latinoamericanos.
- Antonin, Arnold: Haití, liberalización y terrorismo de estado, en Nueva Sociedad, Enero-Febrero 1981. pp. 23-24. Costa Rica.
- La larga y desconocida lucha del pueblo de Haití. Edit. Ateneo de Caracas; 1979; 126 p.
- Asamblea Nacional de Francia: Declaración de los derechos del hombre y del ciudadano. Material mimeo.
- Bargallo, Modesto: La minería y la metalúrgica en la América española durante la época colonial. F.C.E. México, 1955. 433 p.
- Benítez, José: Las Antillas. Colonización, azúcar e imperialismo. Casa de las Américas, La Habana, 1976. 332 p.
- Carpentier, Alejo : El reino de este mundo. Editorial General de Ediciones. 4a. Edición. México, 1973.
- Casimir, Juan: La cultura oprimida. Edit. Nueva Imagen. México, 1980. 290 p.
- Córdova, Eleazar : La independencia de Haití y su influencia en Hispano América. Edic. del Instituto Panamericano de Geografía e Historia. Caracas 1967. 376 p.
- Corter, Acosta y otros : Imperialismo y clases sociales en el Caribe. Edic. Cuenca. Argentina, 1973. 234 p.
- Danton, George: Haití, sólo quedarán los árboles y las bestias. En: Cuadernos del Tercer Mundo N. 43. pp. 40-43
- De Sola, David : Algunos aspectos ideológicos de la independencia Latino Americana. II encuentro de Historiadores Latinoamericanos y del Caribe en Los Estudios Históricos en América Latina. UCV, Escuela de Historia. Volumen I Tomo II. Caracas, 1969. 677 p.
- Franco, José Luis : Ensayos Históricos. Edit. Ciencias Sociales. La Habana. 227 p.
- Frank, Waldo : Bolívar, nacimiento de un mundo. Edit. Arte y Literatura. La Habana 1974. 299 p.
- Frederici, George : El carácter del descubrimiento y de la conquista de América. F.C.E. 1973. 489 p.
- Fuenmayor, Juan Bautista : Historia de la Venezuela Política Contemporánea 1899-1969. Tomo I. 2a. Edic. Caracas, 1978.
- Galeano, Eduardo : Las Venas abiertas de América Latina. 2a. Edic. Siglo XXI. México. 1973.
- Guerra, Ramos : La expansión territorial de los Estados Unidos. Edit. Ciencias Sociales. La Habana, 1975. 502 p.

- Jaramillo Levi, Enrique: *Una explosión en América, el Canal de Panamá*. Siglo XXI. México 1976. 380 p.
- Justsboo, Nibolai : *La ocupación de Haití por Estados Unidos*, en *Historia de las intervenciones norteamericanas*. Tomo II Edic. de la Academia de Ciencias de la URSS. pp. 186-207.
- Maurris y Cowley: *Historia de la trata de negros*. Edit. Alianza. Madrid, 1970. 283 p.
- Masur, Gerhard: *Simón Bolívar*. Círculo de Lectores. Barcelona, 1971. 597 p.
- Medina Castro, Manuel : *Estados Unidos y América Latina Siglo XIX*. Edit. Ciencias Sociales. La Habana, 1974. 774 p.
- Miranda, Francisco: *Archivo General de Miranda*. Tomo XVIII. Editorial Lex. La Habana, 1950.
- Muños, Luis: *Comentarios a las Constituciones Políticas de Ibero América*. Edic. Herrero. México, 1954.
- Periodistas del Tercer Mundo: *Guía del Tercer Mundo 1981*. Cuadernos del Tercer Mundo. México, 1981. 632 p.
- Pividal, Francisco: *Bolívar, pensamiento precursor del Anti-imperialismo*. Edit. Ateneo. Caracas, 1979. 234 p.
- Prensa Latina: *Panorama económico latinoamericano*. La Habana, 1966. 745 p.
- Salcedo Bastardo, J.L.: *Bolívar, un continente y un destino* 6a. Edic. de Formación de Oficiales. Caracas, 1977. 385 p.
- Sánchez, Luis Alberto: *Historia General de América*. Edic. Ercila. Tomo II. Chile, 1956. 460 p.
- Suzy Cazor: *Algunas consideraciones sobre la estructura agraria de una sociedad post-esclavista*. II encuentro de Historiadores Latinoamericanos y del Caribe en los Estudios Históricos en América Latina UCV. Esc. de Historia. Vol. I Tomo II. Caracas, 1979. 562 p.
- Zabala, Silvio y Otros: *Historia de América*. Tomo VI y XII. Ediciones Jackzon, 1940.
- Boesner, Demetrio: *Reportaje Boesner y los besos fatales de Cuba* en *Revista Somos Dos* Año 1 - Julio 1981.
- Revista Prisma: *Los occidentales prefieren los Tonton Macoutes*. P. 48 Nro. 7/81. Exodo forzoso. p. 3 Nro. 4/81.

Cronología de la invasión a Granada

Haydee Miranda y David Ruíz

“Es mucho mejor estar en libertad de gobernarse o desgobernarse uno mismo a que ser gobernado por otro cualquiera”.
Nkrumah, *Autobiography*, Edimburgo, 1957, p. IX.

Este acercamiento forma parte de un trabajo de mayor aliento titulado “Cronología de dos agresiones recientes contra América Latina: Las Malvinas y Grenada”. Dada la coyuntura de cumplirse próximamente un año de la intervención militar norteamericana en Grenada, consideramos oportuno adelantar su publicación debido a que tal acontecimiento, que debió tensar al máximo las energías anti-imperialistas de nuestros pueblos, desapareció rápidamente de los medios de difusión y fue prácticamente olvidado cuando sus graves consecuencias apenas comienzan a sentirse.

Grenada es parte de un conjunto insular constituido por las islas Grenada, Carriacou y Petit Guadalupe que suman 214 Km². Se encuentra en la parte oriental del Mar Caribe a 3.000 Km. al sur de Miami y 135 Km. al norte de Venezuela. Tiene una población de 110.000 habitantes de ascendencia mayoritariamente africana. Colonia inglesa, logró su independencia en 1975. Su situación geográfica tiene importantes repercusiones geopolíticas pues el canal entre Grenada, Trinidad y Venezuela es vía de supertanqueros árabes y venezolanos que surten de petróleo a Estados Unidos. Esta misma ruta sería utilizada por las fuerzas de la OTAN en caso de una guerra internacional. Es decir que en el contexto de la obsesión belicista del gobierno de Reagan, la presencia de “enemigos” en ella atenta contra su seguridad nacional y la del Mundo Occidental.

Los antecedentes del asalto a Grenada podemos buscarlos en los mismos inicios de la revolución incruenta de marzo de 1979 por medio de la cual fue derrocado Sir Eric Gairy quien presidía un gobierno dictatorial y policíaco, de espaldas a los intereses de las grandes mayoría grenadinas, amén de sus “peculiares” aficiones a las prácticas mágicas y los OVNIS. Liderizó dicho proceso revolucionario Maurice Bishop, abogado educado en Inglaterra, quien dirigía el partido New Jewel (Esfuerzo conjunto para el bienestar, la educación y la liberación). Desde el primer momento, la administración norteamericana de Ronald Reagan declaró a Grenada país “poco amistoso” e inició presiones de todo tipo para desestabilizarlo. El 20 de agosto de 1981 Maurice Bishop

denuncia en carta dirigida a jefes de gobiernos, organismos internacionales y personalidades políticas del mundo los planes de agresión por parte de los "altos círculos" norteamericanos y la administración neo-conservadora de Reagan contra el proceso revolucionario grenadino que encabeza. En ella se refiere a las maniobras militares estadounidenses y de la NATO —"Empresa Océano 81"— en la isla portorriqueña de Viques (nombres claves clarificados Amber y Amberdinas: Grenada y grenadinas); así como a la asimilación forzada del proceso grenadino con el cubano y nicaragüense y el bloqueo económico contra el proceso en los organismos financieros mundiales-regionales y el reclutamiento de mercenarios para invadir la isla.

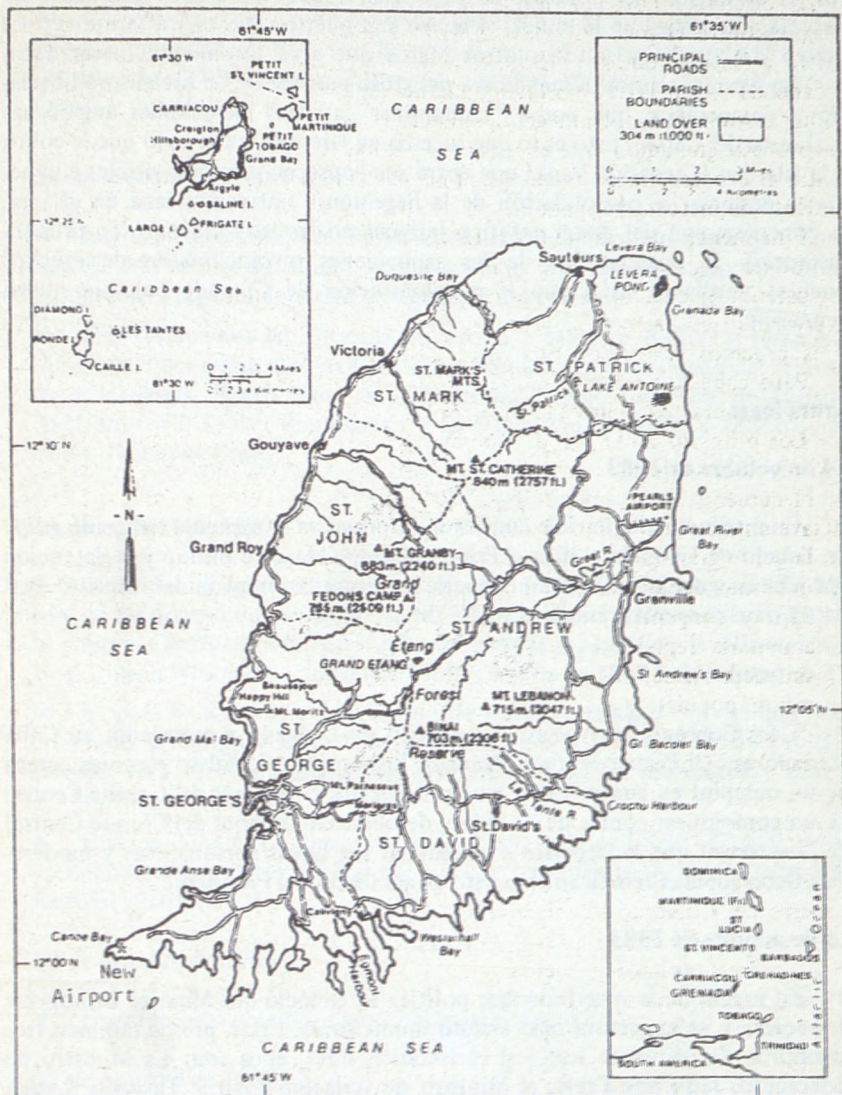
Finalmente, por diferencias internas entre la dirigencia del New Jewel, se produjo el golpe de Estado contra Maurice Bishop el 14 de octubre de 1983, su posterior ejecución, la de sus más cercanos colaboradores y la consiguiente intervención militar norteamericana. Queda así frustrado, uno de los más originales procesos revolucionarios emprendidos por un país del Tercer Mundo.

Pero cabe la pregunta: ¿Qué sucedía en Grenada cuya esencia atentaba contra las tantas veces invocada "seguridad nacional" de E.U.A.?

Los primeros meses de 1980 al aproximarse el primer aniversario del proceso revolucionario de la isla, Maurice Bishop muestra los avances en vialidad, establecimiento de cooperativas, nuevo turismo (el cual no funciona como enclave antinacional como el viejo turismo sino que sirve a la propia economía y a la gente grenadina). En lo político, por identificarse como partidario de un nacionalismo democrático (donde formas más profundas de democracia directa, auto y congentionaria conduzca a tipos de democracia no simplemente parlamentaria representativa "5 minutos cada 5 años" sino vinculadas a la idiosincracia caribeña) desarrollan —M.B. y su New Jewel— activamente la participación popular. Ejemplo de ello son los Centros de Educación Popular (CEP), los Consejos de Educación de la Comunidad, la Asociación de Padres y Educadores, Comité de Salud, Brigadas de Movilización de la Comunidad, grupos religiosos, deportivos, culturales, femeninos, juveniles, sindicales, gremios, municipales y la milicia. En política exterior intensificaron su no-alineamiento, tercer mundismo, pacifismo y su clamor por un nuevo orden económico internacional. En este sentido, en octubre de ese mismo año, el Viceprimer Ministro del Gobierno Revolucionario del Pueblo (GPR), Bernard Coard anunció la ampliación de la asistencia internacional a Grenada, que ya le prestaban varios países capitalistas metropolitanos auto-excluido U.S.A., con la ayuda técnica y económica de la U.R.S.S., Bulgaria, Checoslovaquia, la República Democrática Alemana y Hungría del bloque socialista. Así mismo, becas otorgadas por Kenia, Tanzania, Panamá, Francia, Canadá y Venezuela (tercer mundo). Todo lo cual formaba parte de la nueva estrategia del gobierno granadino dirigida a ampliar y diversificar sus relaciones económicas, comerciales y políticas on todos los países.

Un año después, en 1981, al celebrarse "La Conferencia Internacional de Solidaridad con la Revolución de Grenada" realizada en Saint George, capital de la isla, los días 23 y 24 de julio en su declaración final, punto 4to., se destacan los ". . . avances logrados por la revolución en apenas dos años y medio, dentro del subdesarrollo y con tan limitados recursos, destacando: la educación

GRENADA



gratuita para todos, la atención prioritaria a la salud del pueblo, más de 2.000 empleos, la planta agro-industrial, la campaña de alfabetización, las cooperativas, la aplicación del principio de pago igual a igual trabajo, la igualdad y no explotación sexual de la mujer, el nuevo aeropuerto, que estará terminado en marzo de 1983” y muchos otros logros que sería prolijo enumerar aquí.

En estos términos, Grenada era peligroso precedente de socialismo libertario y democrático que podía “contaminar” a otras ex colonias anglófonas y al resto del Caribe. Esto es lo que sucedía en Grenada y eso es lo que le cobró a la isla con la invasión yanqui que entre sus consecuencias más visibles e inmediatas destacan la consolidación de la hegemonía norteamericana en el área, la concentración del poder político burgués en las islas (Jamaica en primera instancia), la postergación de las aspiraciones revolucionarias de muchos pueblos antillanos así como la re-colonización de Grenada bajo un nuevo gendarme.

Cronología

14 de octubre de 1983

- En medio de una terrible confusión informativa se supo del frustrado golpe de Estado en Grenada contra el Primer Ministro Maurice Bishop y la detención del jefe de guardaespaldas. Se conoció asimismo la renuncia del Ministro Bernard Coard para evitar rumores.

15 de octubre de 1983

- Lian Cornwall, un vocero del ejército de Grenada y embajador en Cuba anunció que el Primer Ministro Maurice Bishop propaló falsos rumores acerca de un complot en contra de su vida y desobedeció órdenes del Comité Central de un complot en contra de su vida y desobedeció órdenes del Comité Central de New Jewel que lo impelían a abandonar sus líneas personalistas y moderadas. Otras fuentes certifican el arresto domiciliario del Presidente.

16 de octubre de 1983

- En medio de la incertidumbre política se conoció que Maurice Bishop fue derrocado y se encuentra bajo arresto domiciliario. Están presos también tres miembros del gabinete leales al carismático líder, ellos son: La Ministro de Educación, Jaqueline Creft; el Ministro de Aviación Civil y Turismo, Lyden Rhamdanny y el de Agricultura e Industria, Kendrick Radix. Este último fue detenido encabezando una manifestación de unas 80 personas en apoyo a Bishop.

17 de octubre de 1983

- El Vice-primer Ministro de Grenada Bernard Coard, partidario de una polí-

tica más radical, asumió el control del partido New Jewel. El anunció el arresto domiciliario de Bishop.

- El Jefe del Ejército de Grenada, general Hudson Austin dijo que Bishop deberá compartir el poder con Bernard Coard. El Primer Ministro fue acusado de difundir falsos rumores sobre un complot contra su vida planeado por Coard y su esposa.

18 de octubre de 1983

- En una transmisión de Radio Grenada Libre, se pudo saber que Maurice Bishop está sometido a arresto domiciliario por intentar adquirir "poderes ilimitados", que será depuesto y expulsado del partido.
- Manifestaciones en Grenada en apoyo a Maurice Bishop y renuncia de Ministros, tales como el Canciller Unison Whiteman, el encargado del Ministerio de la Vivienda, Norris Bain; de Agricultura, George Lewinson; de Turismo y Aviación Civil, Lyden Ramdhanny y de Educación, Deportes y Asuntos Femeninos, Jaqueline Creft.

19 de octubre de 1983

- Encabezando una movilización popular de 30.000 personas que lo liberaron de su arresto domiciliario, murió Maurice Bishop, víctima de las balas de la policía. Cuarenta personas resultaron heridas y perdieron la vida tres ministros, Unison Whiterman, Jaqueline Creft y Norris Bain.
- El país se encuentra bajo toque de queda y testigos dijeron que habían columnas de humo que brotaban de diferentes sitios de la ciudad capital St. George, otra versión sostiene que la manifestación fue dispersada y Bishop y sus Ministros ejecutados.
- Hudson Austin, Comandante de las Fuerzas Armadas de Grenada, anunció oficialmente la muerte de Bishop y el establecimiento de un Consejo Militar Revolucionario.

20 de octubre de 1983

- Expulsados y detenidos periodistas en Grenada.

21 de octubre de 1983

- El Gobierno Revolucionario y el Partido Comunista Cubano, liderizado por Fidel Castro, condenaron y lamentaron la muerte de Bishop.
- Una Fuerza Naval Norteamericana de 10 barcos y 1.900 marinos se dirigen a Grenada para proteger las vidas y seguridad de 1.000 norteamericanos entre ellos 600 estudiantes de la Facultad de Medicina de St. George.
- Reunidos de emergencia gobernantes caribeños en Barbados.

- Cuba y Nicaragua declaran 3 días de duelo en honor a Bishop.
- Bernard Coard disolvió el anterior gabinete, asumió plenos poderes y anunció un próximo llamado a elecciones.
- Jamaica rompe relaciones con Grenada y exige su expulsión de la Caricom.

2 de octubre de 1983

- Luis Herrera Campíns, presidente de Venezuela, anunció el envío de una misión especial a Trinidad para asistir a reunión de dignatarios de los países de la Caricom, ellos son: Enrique Aristiguieta Gramcko y Margarita Palacios.
- La Primera Ministra de Dominica, Eugenia Charles dijo que una intervención militar norteamericana no era factible a menos que la solicitara la comunidad caribeña.

23 de octubre de 1983

- Suspendida Grenada de la Caricom. Se estudia la posibilidad de despachar una "fuerza de paz" de la comunidad.
- Consejo Militar Revolucionario de Grenada espera una invasión norteamericana y sostiene que el pueblo está preparado para repeler el ataque.
- La situación interna de Grenada no puede ser excusa para la intervención, sentenció Radamés Larrazábal del buró político del P.C.V.

25 de octubre de 1983

- Fuerza "conjunta" estadounidense-caribeña constituida por 1.900 marinos y un contingente de tropas caribeñas "mancomunadas" que ascienden a 300 soldados invadió a Grenada.
- Fidel Castro ordenó a los 600 trabajadores cubanos en la isla no rendirse bajo ningún concepto.
- 30 asesores soviéticos y trabajadores cubanos puestos "bajo custodia".
- Reagan argumentó a favor de la invasión, que la vida de ciudadanos norteamericanos corrían peligro en la isla. Que recibió un llamado a intervenir por parte de la comunidad caribeña para restablecer el orden y la constitucionalidad.
- Venezuela declaró estado de alerta ante la invasión norteamericana de Grenada y pidió el cese de ella.
- En medio de la resistencia de tropas leales al régimen depuesto con la invasión, se cuentan entre las víctimas, de los primeros combates, a tres norteamericanos, doce cubanos y tres grenadinos.
- Cuba acusa a Estados Unidos de haber planeado la invasión a Grenada dos años antes en la isla puertorriqueña de Vieques, donde se hizo el simulacro.

- Vaugh Lewis, Secretario General de las siete naciones integrantes de la Organización de países del Caribe Oriental, anunció que el gobernador general, representante de la Reina Isabel II en Grenada, Paul Scoon, sería designado a la cabeza de un gobierno interino que administrara el país y convocara a elecciones generales.
- Dos helicópteros norteamericanos derribados.
- Tropas norteamericanas tomaron los dos aeropuertos de la isla.
- Una alta autoridad de la Universidad de St. George emitió una declaración desde Nueva York diciendo que estudiantes y profesores norteamericanos se encuentran sanos y salvos.
- El acercamiento de Suriname a Brasil alejó la posibilidad de que se repita lo de Grenada.
- La carta de la O.E.A. y la Comunidad Británica de Naciones han sido violadas en forma flagrante. No se cuidaron las tropas agresoras de darle siquiera visos de legalidad al acto agresor.
- La invasión de Grenada fortaleció oposición al emplazamiento de misiles en territorio europeo. Esto debido al fortalecimiento de la imagen de Reagan como "vaquero gatillo fácil".
- Van 11 soldados norteamericanos muertos, 67 heridos y 7 desaparecidos, 30 muertos y 600 prisioneros cubanos son la información suministrada hoy.

29 de octubre de 1983

- Carlos Rafael Rodríguez, Vicepresidente de Cuba, sostuvo que sólo hay 650 trabajadores cubanos y 44 asesores militares en la isla.
- Cuba afirma que son grenadinos los que resisten la invasión de 6.000 soldados norteamericanos.
- China condena la invasión.
- Critican cerco informativo establecido en torno a Grenada por el gobierno de Reagan.
- Según encuestas efectuadas por el New York Times, la población norteamericana apoya la invasión.
- Sir Paul Scoon anunció elecciones para dentro de seis meses.
- Devolución de prisioneros y bajas cubanas, exige Fidel Castro.
- Con invasión a Grenada y el enfriamiento de las relaciones diplomáticas con Suriname disminuye la influencia de Cuba en el Caribe.
- Dessi Bouterse, presidente de Suriname, acusa a Fidel Castro de influir sobre individuos más radicales en New Jewel.
- Con la invasión a Grenada, Estados Unidos consolida y confirma su papel preponderante e indisputado en el Caribe.
- Detenido Bernard Coard.

- El Embajador grenadino en Moscú, Richard Jacobs, dijo que en comunicación telefónica con Hudson Austin, jefe de las Fuerzas Armadas del país, éste le comunicó la invasión de 700 soldados norteamericanos y que han matado a 1.200 grenadinos.
- El Pentágono informó la detención de 200 cubanos armados.
- El Teniente Coronel Dessi Bouterse, dirigente de Suriname, rompió lazos diplomáticos con Cuba.
- Venezuela solicitó el cese a toda intervención en Grenada.
- La Unión Soviética exige retiro de tropas norteamericanas, Inglaterra mostró reserva, Francia señaló que no fue consultada y es una acción sorprendente, China calificó la invasión de pretexto.

26 de octubre de 1983

- Se combate casa por casa entre simpatizantes del Consejo Militar Grenadino y las tropas norteamericano-caribeñas.
- Estados Unidos envió mil marinos más a la isla.
- Muertos 18 civiles y 8 soldados norteamericanos.
- La agencia española E.F.E. da hasta el momento la cifra de 700 civiles muertos, 20 cubanos heridos y una docena de marinos muertos.
- El gobierno de La Habana informó que sus hombres sucumbieron ante la fuerza invasora, inmolándose por la patria. Asimismo señaló que no enviaría refuerzos a Grenada ni enviaría tropas a Nicaragua en el caso de que fuera invadida.
- El gobierno británico protestó invasión "inconsulta" de Estados Unidos.
- La Unión Soviética, Francia y Suecia repudiaron la invasión a Grenada.
- Sectores liberales de Estados Unidos tales como el Senador Daniel Moynihan de Nueva York, Abram Chayes de la Facultad de Leyes de la Universidad de Harvard y Eugene Restow de la Facultad de Derecho de Yale consideran que se ha violado el derecho a la autodeterminación y la no intervención en los asuntos internos de otros países.
- Un editorial del New York Times, afirma que los ciudadanos norteamericanos en Grenada no corrieron peligro en ningún momento desde que se dio el golpe de Estado. Asimismo, sostiene que Grenada "pequeña como una mosca" no significaba ningún peligro cierto para la seguridad de Estados Unidos de América.
- El gobierno y el pueblo español rechazaron la agresión a Grenada, el uso de la fuerza y la violación del principio de no intervención.
- Qi Huaiyuan, director del Departamento de Información del Ministerio de Relaciones Exteriores de República Popular China, condenó en nombre de su país la invasión a Grenada.
- La India urgió el inmediato retiro de "fuerzas externas" de Grenada.

- 500 cubanos hechos prisioneros.
- Bernard Coard y Hudson Austin "eminencias grises" del golpe se refugiaron, según informes, en la embajada soviética. Otra versión dice que Austin encabeza la resistencia a los invasores desde St. George.
- La invasión a Grenada es un error político de Estados Unidos, afirmó Fidel Castro, "se trata del país más poderoso del mundo contra una de las naciones más pequeñas de la tierra".
- Comisión Delegada del Congreso Nacional de Venezuela condenó la invasión a Grenada, exhortó el cese del fuego y retiro de las tropas.
- Manifestaciones contra Estados Unidos en Amsterdam, Copenhague, Londres y Bruselas.
- Estados Unidos "reanuda política del garrote vil", declaró Reinaldo Cervini, Presidente de Pro-Venezuela.

27 de octubre de 1983

- Tropas norteamericanas combaten con 1.000 cubanos atrincherados cerca del aeropuerto de Point Salines. Según informes militares norteamericanos el aeropuerto es un arsenal.
- La fuerza invasora, principalmente norteamericana, sofocó el más importante foco de resistencia al tomar la penitenciaría Richmond Hill. Continúa la lucha en Calivigny Point.

28 de octubre de 1983

- Bajo fuego intenso, artillero y aéreo, focos de resistencia cubano-grenadinos en la costa oriental de Grenada.
- España y Colombia hacen un llamado al cese inmediato de hostilidades para poder evacuar muertos cubanos.
- La Unión Soviética denuncia bombardeos de su embajada en la isla por cazas norteamericanos.
- Nicaragua se mantiene en estado de alerta ante posible invasión "conjunta" de algunos países centroamericanos y U.S.A.
- Estados Unidos vetó resolución del Consejo de Seguridad de la O.N.U. que deploraba la invasión de Grenada. Votaron a favor de aprobarla: Francia, Holanda, Unión Soviética, Polonia, China, Jordania, Pakistán, Guyana, Nicaragua y Zimbawe. Gran Bretaña, Togo y Zaire se abstuvieron. El acto militar norteamericano tiene absoluta desaprobación internacional.

31 de octubre de 1983

- Victoria de Grenada redime derrota de Beirut (donde perecieron más de 200 marinos) sostiene articulista William Safire.

- Bombardeado Hospital Psiquiátrico. Las víctimas se elevan a 50 muertos.

1º de noviembre de 1983

- La Cámara de Representantes del Congreso norteamericano aprobó por 403 votos contra 23 una resolución encuadrando la invasión a Grenada en la ley de poderes de guerra y dando a Ronald Reagan 60 días para retirar las tropas.
- Demócratas critican a Ronald Reagan por no informar al Congreso sobre la acción militar en Grenada.
- Detenidos cuatro diplomáticos cubanos.

2 de noviembre de 1983

- Nueve barcos de EE.UU. en "maniobra sorpresa", próximos al Caribe.
- Asamblea General de la O.N.U considera deplorable la intervención militar en Grenada. Exigió cese de fuego y retiro inmediato de tropas extranjeras.
- Evacuados primer grupo de cubanos, sesenta y siete en total.

3 de noviembre de 1983

- La falta de pruebas para apoyar sus denuncias de ingerencia cubano-soviético en la isla le restan credibilidad a la administración Reagan aseveran funcionarios del Gobierno.
- Reagan inicia retiro de tropas.
- Cuba denuncia chantaje a prisioneros cubanos en Grenada, Estados Unidos trató de convencerlos de que desertaran y renegaran de la revolución.

4 de noviembre de 1983

- Recibidos en Cuba diplomáticos cubanos, soviéticos y de otros países socialistas expulsados de Grenada.

5 de noviembre de 1983

- Primeros 100 prisioneros cubanos evacuados son recibidos en La Habana.
- Los sucesos de Grenada son asuntos internos de la comunidad anglófona, y U.S.A. no debió intervenir, sostienen sectores opositores en Trinidad, así como George Chambers, Primer Ministro de la isla.
- Estados Unidos brinda abrumadora ayuda económica a "gobierno provisional" de Grenada. A través de la Agencia Internacional de Desarrollo, se aprobó un primer envío de \$ 3.500.00.

6 de noviembre de 1983

- Europa Occidental modera su crítica inicial a invasión a Grenada.
- Hudson Austin y Bernard Coard, responsables de la crisis interna del gobierno de Grenada, fueron llevados a la prisión de Richmond Hill desde el barco estadounidense U.S.S. Guam.

7 de noviembre de 1983

- El Gobernador General de Grenada, Sir Paul Scoon, informó a un enviado especial de las Naciones Unidas, que ha iniciado el proceso de formación de un gobierno provisional que conducirá al país a elecciones en un plazo de 6 a 12 meses.
- Estados Unidos ejerce fuertes presiones para evitar censura de la O.E.A.

8 de noviembre de 1983

- Ultimos 101 funcionarios para formar parte del gobierno provisional.
- Regresan a su país de 25 a 27 diplomáticos cubanos.

10 de noviembre de 1983

- Prensa británica desmiente cifras del Departamento de Estado Norteamericano. El parte oficial de EE.UU. fue de 18 soldados norteamericanos muertos, 4 helicópteros derribados, 17 grenadinos y 24 cubanos muertos, la prensa inglesa sostiene que murieron 42 norteamericanos en combate, 10 a 12 helicópteros derribados y de 50 a 100 grenadinos muertos al igual que 24 cubanos.

11 de noviembre de 1983

- Ascienden a 1.100 los arrestos en Grenada para interrogatorio.

14 de noviembre de 1983

- Derrick Collier, Presidente de la compañía londinense Plessey-Airports, encargada en la construcción del aeropuerto de Punta Salinas, en la isla de Grenada, desmintió que tuviera fines militares. Contaba con una sola pista de aterrizaje, no tenía radares, ni hangares, ni depósitos subterráneos para almacenamiento de combustible y municiones, detalles todos imprescindibles en un aeropuerto militar.
- Fidel Castro advierte a E.U.A. contra posible invasión a Cuba, Nicaragua y El Salvador.

15 de noviembre de 1983

- Cuba rinde homenaje póstumo a grenadinos caídos en combate.
- Brasil señala que la invasión a Grenada viola la carta de la O.N.U. y la juricidad de la O.E.A.

24 de noviembre de 1983

- Los micro-Estados del Caribe Oriental que acompañaron a Estados Unidos en la invasión a Grenada, defendieron enérgicamente su posición en el marco de la reunión de la Comunidad Británica de Naciones. Fueron duramente criticados por estados africanos pertenecientes también a la comunidad (Zimbawe y Zambia) que los acusaron de violar la ley internacional y la carta de la O.N.U.

25 de noviembre de 1983

- El gobierno de George Chambers, de Trinidad-Tobago, aspira que su país, uno de los pocos miembros de la Caricom que se opuso a la invasión de Grenada, pueda estrechar lazos comerciales con Cuba.

26 de noviembre de 1983

- Empresarios grenadinos en Miami buscan incentivar la inversión privada en la isla.
- Retiro de tropas de Grenada y Afganistán pidió la mancomunidad británica, soslayando una crítica a los países que intervinieron en ambas agresiones.

9 de diciembre de 1983

- Como consecuencia, entre otras cosas, de la invasión a Grenada, se concentra el poder político en Jamaica.

12 de diciembre de 1983

- Richard Menezes, presidente de la Cámara de Comercio de Grenada, sostiene que la conclusión del aeropuerto es vital para el desarrollo económico de la isla. Como se sabe, Grenada es principalmente exportador de productos tropicales (piña, nuez, etc.) y tiene una floreciente industria turística. A pesar de esto cuenta apenas con un pequeño aeropuerto.

20 de enero de 1984

- Tras la invasión a Grenada se consolida la presencia norteamericana en el Caribe inglés; entrenamiento de tropas de varios países (Barbados, Santa Lucía,

Antigua, Dominica, St. Kitts Nevis, St. Vincent); "ayuda económica", estímulo a la inversión norteamericana en la región, excepciones arancelarias, etc.

5 de mayo de 1984

- Continúa la ocupación norteamericana en Grenada.
- Don Rojas, ex Secretario de Prensa de Maurice Bishop, denuncia detenciones y torturas en Grenada. Asimismo acusó a Estados Unidos de suspender los programas socio-económicos del régimen derrocado. La principal consecuencia de esta eliminación es que el desempleo se ha lanzado a un 330/o.

Hemerografía

Diarios *El Nacional* y *Diario de Caracas*, desde el 14 de octubre de 1983 hasta junio de 1984.

Artículos de Revistas

- Bishop, Maurice: "La Revolución Popular en Grenada. Entrevista *Nueva Sociedad*. Caracas, enero-febrero 1980, No 46, pp. 110-125.
- Carribbean Contact: "Los países socialistas ayudan a Grenada". *Análisis*. Caracas, Nov. 1980, No 163, pp. 20-21.
- Gill, Henry: "Grenada: La política interna y externa de la Revolución". *Gaceta Internacional*. Caracas, oct.-dic. 1983, vol. 1, No 2, pp. 129-146.
- González U., Adolfo: "La Revolución de Grenada". *Nueva Sociedad*. Caracas, enero-febrero 1982, No 58, pp. 43-45.
- Ludolf Huebener, Karl: "Bishop y su revolución truncada". *Nueva Sociedad*. Caracas, nov.-dic. 1983, No 69, pp. 117-120.
- Márquez, Pompeyo: "Grenada: una invasión anunciada". *Nueva Sociedad*. Caracas, nov.-dic. 1983, No 69, pp. 4-8.
- Serbin, Andrés: "Crisis política e intervención militar en Grenada: vuelco en la situación geopolítica". *El Nacional*. Caracas, 31-10-83, p. A-6.
- Time: "Eric Gairy derrocado en Grenada". *Análisis*. Caracas, abril 1979, No 131, pp. 4-5.

SUELTOS

Sobre la Historia Regional de Sucre

José Ramírez M.

Compartimos la preocupación de quienes realizan esfuerzos por darle impulso a la historia regional en Venezuela, pues comprendemos la impostergable necesidad de profundizar en el conocimiento de los hechos que han dado concreción a realidades ignoradas, las que al ser investigadas, darán luz a los espacios oscuros que a diario encontramos cuando abordamos el estudio de nuestro proceso histórico. Sin embargo, es conveniente aclarar que no somos de los que creen en la posibilidad de divorciar la historia regional de la totalidad, en este sentido, no dudamos de los criterios metódicos que debemos emplear cuando de hacer historia regional se trata.

Particularmente en Sucre se ha llegado a un número considerable de trabajos que hurgan en los problemas históricos de una de las regiones más olvidadas del territorio nacional. Especialmente llaman la atención sendos trabajos relativos a diversos hechos históricos de la ciudad de Carúpano, varios ensayos que tratan de la rica historia de la ciudad primogénita del continente, así como obras que versan sobre problemas demográficos, ensayos acerca de problemas indígenas; en fin, un respetable volumen de páginas llenas de relatos muy significativos para la historia de esta región.

Ahora bien, en los aportes más recientes y en los del futuro es importante no perder de vista el trabajo que realizan los estudiantes que egresan de las aulas universitarias, tanto de la capital como de la propia región. En el Núcleo de Sucre de la Universidad de Oriente con sede en Cumaná existe una Escuela de Ciencias Sociales, donde los estudiantes tesistas realizan con frecuencia trabajos que indagan en aspectos diversos de la historia regional. Lo hacen como un impulso a la imperiosa necesidad de aclarar procesos regionales de los cuales no se tiene un conocimiento histórico, los realizan aún no siendo estudiantes de

historia porque están poseídos por un interés urgente de dar explicación a estos fenómenos, además han tenido una formación complementaria en historia que los motiva a realizar este tipo de investigación. Es así como en los últimos años se han aprobado tesis que tratan tópicos como los orígenes de la problemática laboral y su estado actual en Cumaná, el fenómeno de la tenencia de la tierra en diferentes distritos del Estado, el problema de la autogestión campesina en Irapa remontándose en un esbozo histórico hasta tiempos precolombinos, situación de la producción artesanal en algunas regiones del Estado visto desde perspectivas históricas, etc. Por otra parte, en Sucre no menos importancia tienen los valiosos trabajos que adelanta un equipo de profesionales desde el Departamento de Antropología e Historia de la Dirección de Cultura del Estado, encabezados por Adonis Romero y asesorados por el infatigable antropólogo Mario Sanoja O.

Para el caso concreto de los trabajos presentados como tesis queremos referir uno que consideramos importante por el tema tratado, y porque -a nuestro juicio- contiene varios aportes a la historia regional. Se trata de la tesis elaborada en 1980 por Isidro Gil S. y Sereida Bonillo M., con el título de *La esclavitud negra en el Estado Sucre 1500-1800*. Sería lamentable que el esfuerzo realizado por este par de sociólogos quedara desconocido como aporte a la historia regional de Sucre. Es evidente que no podemos exigir la contextura que debe tener el trabajo realizado por estudiantes de historia o un profesional de esta disciplina, es obvio que al revisar esta monografía con óptica histórica encontraremos deficiencias; sin embargo, no por ello pierde importancia el conocimiento plasmado que fue el producto de una investigación realizada en diferentes archivos del Estado Sucre.

Establecer con precisión la consolidación de la esclavitud negra como empresa capitalista en la Provincia de Cumaná dentro del contexto colonial venezolano, y determinar el proceso de transformación de la esclavitud negra hacia otras formas de explotación sobre la misma mano de obra, son los grandes objetivos de esta investigación. Ahora bien, la intención de esta referencia no es la de presentar una sinopsis sino la de contribuir a la divulgación de los aportes que pueden encontrarse en el contenido de este trabajo a la historia regional de Sucre.

En los elementos que consideramos aportes se destaca el interés en demostrar la condición de mercancía que se le daba a los esclavos cuando se les asignaba un valor de cambio en dinero. Para la comprobación de esta hipótesis se incorporan las eviden-

cias obtenidas en el Archivo Colonial del Registro Principal del Estado Sucre, en libros de 1774, 1760, 1798 y 1800. También los datos obtenidos en el Archivo del Registro Subalterno de Río Caribe, en los libros de los años 1803, 1806 y 1807. Como ejemplo citaremos lo esencial del contenido de un documento ubicado en el Tomo 1, Folio 4, de 1774, hallado en el Archivo Colonial del Registro Principal, donde en un testamento de Don Joseph Rangel declaraba entre sus propiedades: una esclava de diez y nueve años llamada María y avaluada en poco más o menos 280 pesos, un hijo llamado Ramón de la dicha mulata; de tres meses y avaluado en 50 pesos, otra mulata llamada María Joaquina de quince años de edad y de 250 pesos, un mulato llamado Miguel de quince años y de 234 pesos, y una mulatica llamada Beatriz de once años y de 150 pesos. De este fenómeno se incluyen datos relativos a las localidades de Cumanacoa, Cariaco, Carúpano, Río Caribe, Yaguaraparo, Güiria e Irapa.

Otro aspecto importante en el contenido de este trabajo es la explicación que se hace de la evolución de la esclavitud hacia otros tipos de relaciones sociales de producción. Por supuesto que analizado este fenómeno como parte del contexto colonial; es decir, la desintegración de la esclavitud negra en Sucre no es un hecho aislado sino que corresponde a todo un proceso de contradicciones de ese régimen que se vienen gestando a nivel de todos los predios que estaban bajo el dominio de la Corona española. Así también en la Provincia de Cumaná los esclavos podían obtener su libertad entre otras razones por los servicios prestados a sus amos, sobre este particular se incluye una cita documental que dice:

“Sébase que yo Da. Andrea Vallegos muger soltera vezina de esta ciudad, digo que por quanto tengo y poceo por mi legitimo esclavo a un mulato nombrado Matheo, de edad de diez y nueve años el cual hube de una mulata mi esclava nombrada Ypra y hallandome lomismo agradecida los buenos servicios y el amor y voluntad que le tengo a dicho mulato Matheo, estando sierta y sabedora de mi Dios y de lo que en este caso me compete otorgo por mi nombre y en nombre de mis herederos, que hoy libertad al referido mulato” . . .

Esta información fue obtenida en el Tomo 2, Folio 11, del libro correspondiente al año 1760, del Archivo Colonial del Registro Principal del Estado Sucre.

Para finalizar sólo nos queda por decir que como este trabajo existen otros que posiblemente quedarán ignorados para siempre, si no hacemos un esfuerzo por divulgarlos y discutirlos.

Consideraciones generales sobre la enseñanza de la historia

Angel Lombardi

I. ¿Qué enseñar y cómo enseñar?

Hace muchos años, un ilustre venezolano, Isaac Pardo, escribió un hermoso libro sobre nuestro siglo germinal, el siglo XVI, titulado "Esta tierra de gracia", angustiado y herido en su sensibilidad de padre y de venezolano, al advertir la aridez con que era enseñada la historia en nuestras escuelas.

Transcurrido el tiempo, esta enseñanza permanece anclada en su aridez y la historia se sigue enseñando en escuelas y liceos como una asignatura antipática e impopular, plagada de fechas y datos inútiles, además de anacrónica y anticientífica.

La enseñanza de la historia al igual que nuestra historiografía ignoran por completo el extraordinario desarrollo de los estudios históricos en los últimos 50 años, estudios vinculados al desarrollo de las Ciencias Sociales y que han permitido elaborar toda una ciencia de la historia, como una verdadera "Nueva historia": "ciencia en construcción", "ciencia en elaboración", según el decir de Pierre Vilar, que postula y ha logrado un conocimiento histórico suficientemente objetivo y con un rigor teórico-metodológico equiparable a cualquier otra disciplina científica en el campo de las Ciencias Sociales.

Nuestra enseñanza de la historia gira en el ámbito de la Historia Universal, en un eurocentrismo tan anacrónico que los propios europeos están renunciando a él; y en la dimensión de la historia nacional, ésta se ha particularizado tanto a nivel de ciertas etapas al igual que se ha oficializado de tal manera, como asignatura de la nacionalidad, que ha renunciado a sus posibilidades científicas y teóricas más importantes.

Si bien es cierto que la enseñanza de la historia surge en el siglo XVIII, ligada estrechamente con la fe y la prédica del Estado-Nación, hoy esto ya no es verdad, en la misma medida que el Estado-Nación ha sido relegado al pasado por las nuevas realidades de la Historia.

Lo difícil no es enseñar la sucesión de acontecimientos sino estructurar un conocimiento científicamente válido de la realidad histórica.

Entre la multiplicidad casi infinita de hechos y testimonios que los seres humanos han dejado tras de sí, ¿cómo seleccionar para la enseñanza los más adecuados? ¿Cómo y quién determina esta selección? ¿El Estado, la sociedad, la escuela, el maestro? Nosotros creemos que esencialmente es la propia historia, como disciplina científica, quien de acuerdo a su desarrollo y evidencias debe plantearse sus objetivos a nivel de enseñanza.

Dos preguntas deben formularse: ¿Qué enseñar? ¿Cómo enseñar?

Enseñar historia a niños y jóvenes es reivindicar la vieja definición ciceroniana: "La historia como maestra de la vida"; pero igualmente es necesario entender la historia como una teoría científica de la realidad total; en donde el ser humano individual y social, en su devenir, es la referencia obligada, es decir, su historicidad; de allí que la historia o es humanista o no es. Un humanismo histórico concreto, expresión y reflejo de la aventura humana por la homonización, es decir la lucha permanente por la libertad y la justicia; desterrando todo etnocentrismo y reivindicando el pluralismo cultural.

Cada pueblo, cada sociedad debe ser conocida y reivindicada en sus orígenes, tradiciones y cultura, sin prejuicios etnocéntricos ni axiologías (valorizaciones y juicios de valor) descalificadoras.

La historia es crítica y liberadora o no es. De allí que subleva verla reducida a una religión cívica oficial: etnocéntrica, particularista y subjetiva.

La responsabilidad no recae en el educador, aunque éste no es ajeno al empobrecimiento y estancamiento de la asignatura, sino en el Estado: la Constitución Nacional, la Ley de Educación, el Plan de la Nación, etc. . . . , que al establecer determinados fines y objetivos educativos, condiciona y mediatiza a este tipo de asignatura hacia una orientación oficial y patrioteria.

La enseñanza de la historia tiene que ser rescatada y colocada a la altura científica que la disciplina ha alcanzado. De allí que el planteamiento global tiene que ver con la totalidad del sistema educativo como aparato ideológico.

¿La educación como liberación o como opresión? Este es el dilema. La enseñanza de la historia es una pieza más en esta ideologización (enmascaramiento) de la realidad. Pieza importante y por donde se podría comenzar el cuestionamiento y el desmontaje del aparato educativo como sistema de alienación.

La escuela tiene que ser transformada y hay que comenzar por.

“educar al educador”. En esta dirección es vital el papel de la Universidad a través de sus Departamentos y Escuelas de Historia. Se hace necesario reconciliar el aprendizaje que se recibe en la Universidad con lo que se enseña en escuelas y liceos. Acabar con la actual contradicción en que incurren o son sometidos nuestros egresados, entre la enseñanza universitaria que se recibe, pretendidamente crítica y científica y lo que se enseña en escuelas y liceos de acuerdo a los objetivos y programas establecidos.

Más que teorías científicas de la historia se enseñan o deforman diversas interpretaciones historiográficas. De allí la importancia para el maestro y el profesor, a la par con su formación teórico-metodológica, del manejo crítico de las fuentes historiográficas.

La historia que se enseña sigue siendo en lo esencial la llamada historia tradicional o “de acontecimientos” en donde prevalece lo heroico y lo individual; historia eminentemente política y anecdótica, eurocéntrica y europeísta, anclada en la vieja cronología (Edad Antigua, Edad Media, Edad Moderna y Edad Contemporánea); un tiempo histórico estructural y orgánicamente discontinuo, anclado en un pasado muerto y en donde sistemáticamente se rehuye la contemporaneidad. Historia aséptica, neutral, acrítica y anticientífica. De allí que la historia escolar y cierta historia académica sea percibida como algo ajeno e inútil.

La historia es presentada y enseñada como una epopeya, una narración más vinculada al discurso literario que al quehacer historiográfico de vanguardia; una historiografía que ensaya nuevos métodos, explora nuevas vías, integra disciplinas diversas y desarrolla un revisionismo necesario.

La historia escolar ha sido sometida a un proceso reduccionista, ha sido particularizada al máximo, se enseña el dato por el dato y se gira en torno a un etnocentrismo estrecho. Hemos creado una verdadera fe histórica, una religión y una iglesia bajo la denominación de historia. Hemos creado tipologías y arquetipos locales al servicio de la Patria, la Nación o el Estado. Se han mezclado intereses con ilusiones; se han creado nuevos mitos (la historia conjuntamente con la TV y el cine son los principales hacedores de mitos de nuestro tiempo) y se ha rechazado sistemáticamente la verdad histórica, al desterrar de nuestros textos (en su mayoría textos mercenarios así como bibliografías manipuladas, unilaterales, parciales y restrictivas) los aportes historiográficos obtenidos por la ciencia de la historia especialmente en los últimos 50 años.

La historia escolar tiende a reproducir con todos sus defectos y excesos la visión nacionalista de la historia, parroquial y provinciana, constituyéndose en un anacronismo sin excusa en una época

y un mundo contemporáneo, por definición interdependiente y solidario a nivel planetario. Cada vez las historias europeístas y nacionales tradicionales satisfacen menos, de allí que la historiografía contemporánea se oriente hacia otros campos y explore nuevas vías.

¿Cómo enseñar?

Si en el qué enseñar, es inexorable el mandato de la historia-ciencia; en el cómo enseñar, es inevitable la dictadura del educando. Su edad y condición socio-cultural determinarán el cómo enseñar, aunque puedan existir algunos principios psico-pedagógicos de aplicación general.

Durante mucho tiempo se creyó que la historia era inaccesible al niño, ya que la historia es esencialmente historia de adultos y el niño carece de la experiencia necesaria para comprenderla, afortunadamente esta tendencia ha sido superada y hoy se han valorizado al máximo ciertas características infantiles (imaginación, emotividad, memoria, interés por la vida real) como recursos importantes en el aprendizaje histórico.

Mientras menor sea la edad del educando mayor hincapié debe hacerse en la enseñanza audiovisual, una enseñanza eminentemente gráfica y concreta.

Hasta los 10 años aproximadamente (ver en Piaget y otros el concepto de tiempo y espacio en el niño) el niño tiende a visualizar su entorno y a través de los diversos datos de la realidad, en donde prevalece la información sobre la interpretación, va familiarizándose e internalizando su espacio histórico, una percepción eminentemente sensual (visual, auditiva, olfativa, etc.) más que intelectual.

Imaginativo y sensible el niño es dúctil y propicio a desarrollar el hábito de la lectura siempre y cuando ésta tienda a satisfacer esencialmente esa imaginación y esa sensibilidad, esto se logra cuando la referencia inicial sea siempre la propia contemporaneidad.

La literatura es fundamental en la formación histórica de nuestro estudiante. Churchill decía que él había conocido la historia de Inglaterra a través de Shakespeare. La prensa diaria es un auxiliar extraordinario para el educador, orientando la lectura adecuada de la misma. Se le debe empezar a orientar en el uso adecuado de los Medios de Comunicación, es necesario convertir en realidad los principios de la "educación permanente" así como el de la "ciudad educativa". No habrá otra etapa tan importante como esta de los primeros años para cumplir con la exigencia del "aprender a ser" y en ello la enseñanza de la historia juega un papel fundamental para formar o deformar; de allí que la responsabilidad del enseñante de

historia se acreciente en la formación del individuo en estos primeros años de su vida.

A medida que avanza en edad el educando (en sentido general la adolescencia) la enseñanza de la historia debe irse orientando hacia las diversas interpretaciones y explicaciones científicas que se han ido elaborando sobre la realidad histórica.

Ir de lo simple a lo complejo, ampliándose lineal y concéntricamente las explicaciones. En vez de la historia lineal, segmentada y trunca, hecha de compartimientos estancos, proponemos el llamado método regresivo o retrospectivo. Partiendo siempre de la propia contemporaneidad es necesario proporcionar una visión totalizadora de la realidad captada en toda su complejidad y dinamicidad.

El niño y el joven viven acuciantemente una necesidad de identidad, esta búsqueda existencial puede ser apoyada por la enseñanza de la historia en la medida que la historia se presente como un vasto movimiento colectivo en equilibrio inestable con su tiempo y espacio; tanto los pueblos como los seres humanos necesitan reconciliarse con ellos mismos, con la propia realidad social, con la naturaleza toda; si un objetivo puede plantear la historia es la conquista de una perfectibilidad progresiva, material y espiritual, de la cadena biogénica que configura la humanidad en la perspectiva de un evolucionismo orgánico profundamente libertario y humanista. El hombre, como hacedor de cultura y protagonista de la historia es una de las ideas a demostrar e inculcar. O tenemos fe en la historia o ésta no puede ser enseñada. Con mente abierta y crítica y con corazón generoso, como dice L. Febvre "hay que formar hombres capaces de situarse en su justo lugar en el conjunto de las generaciones".

Es necesario que el "conocimiento del Pasado" se extienda no como algo ajeno y externo a nosotros mismos sino como una toma de conciencia que nos permita ubicarnos en el proceso histórico, entendido como una cadena biológico-genética-social.

Conciencia, identidad, compromiso son objetivos fundamentales en la enseñanza de la historia; a la manera de los viejos sofistas griegos o como más recientemente lo expresara el Che Guevara "por mi condición de hombre nada de lo humano puede serme indiferente". Hay que desarrollar entre los seres humanos el parentesco de los ideales y las esperanzas colectivas.

Ningún recurso puede sustituir las vivencias directas. La historia empieza y termina en la realidad, por consiguiente la enseñanza debe partir siempre de lo real y más inmediato a la experiencia del alumno.

Los programas deben ser sintéticos y flexibles; el maestro y el profesor deben siempre motivar a partir de experiencias e intereses concretos del alumno; éste es en definitiva quien orientará los programas. El maestro se limitará a cumplir los objetivos que se desprenden de la especificidad psicológica y socio-cultural de su alumno y la cientificidad de la historia como disciplina.

II. Historiografía y enseñanza de la historia

No hay nada más fecundo para el historiador y para el que es profesor de historia: la formación y reflexión historiográfica. ¿Qué se ha escrito y cómo se ha escrito la historia?, y estrechamente vinculado, ¿cómo se ha enseñado la historia?

La historicidad de nuestra disciplina es un campo fértil de investigación, necesario para desarrollar algunas conclusiones sobre el tema en discusión.

Como disciplina europeísta y europeizante la historia entre nosotros se constituye sobre el modelo y la evolución de la historia en Europa.

Comienza siendo esencialmente un arte y una literatura. Una historia narrativa llena de magia y de mitología, inspirada en una tradición literaria americana, especialmente en los llamados cronistas y viajeros de Indias sin base documental y con un aparato teórico influido directamente en las corrientes filosóficas-literarias europeas a la moda. Lo más cercano a la objetividad histórica en estas obras eran la descripción geográfica y etnológica, la intuición acertada de algunos hechos y algunas interpretaciones caracteriológicas; a manera de ejemplos se pueden citar: "La historia" de Oviedo y Baños; la de Bello y la de Baralt y Díaz.

Entre los siglos XVII y XVIII en Europa surge la crítica histórica y la llamada historia filosófica como consecuencia y expresión de la expansión mundial europea, que precede y anuncia al romanticismo y al positivismo, teorías decimonónicas, expresión y reflejo del auge y hegemonía del Estado Nacional. Ambos movimientos, de enorme proyección e influencia en nuestros países se combinan para legitimar el Estado Nación, y a la clase que dirige y encarna el proceso: la burguesía (la historia siempre la escriben los vencedores y es la versión oficial que se extiende a la enseñanza).

Esta historiografía crea una entelequia histórica: el pueblo, y lo adorna con los colores locales, regionales y nacionales hasta crear el mito de la identidad y la nacionalidad, en nombre de los cuales las diversas burguesías nacionales explotan y se enriquecen

a costa de las grandes mayorías, irónicamente el verdadero pueblo, es el gran ausente de estos textos oficiales.

Surgen los mitos de las razas superiores y el espacio vital: lengua, tierra y sangre se constituyen en la trilogía que pretendidamente motorizan la historia, que explican todo el proceso humano; avala y justifica toda explotación y toda violencia.

Nuestra historiografía recorrerá los mismos cauces bajo la inspiración e influencia de estas peligrosas y parciales teorías, que oficializadas penetrarán en las escuelas para fundamentar el culto a la patria y a los héroes, legitimando el poder y la riqueza de los nuevos amos de la República, quienes en nombre del pueblo y la patria, codiciosamente acrecentaban sus patrimonios.

Nuestra historia escolar era convertida en una verdadera "pedagogía del ciudadano" conformista y servil.

La historia se insitucionaliza y adquiere respetabilidad y preminencia: la Academia de la Historia; la Sociedad Bolivariana y con ella cierta historiografía adquiere rango de versión oficial.

Se crean las versiones oficiales y las bibliografías oficiales; nuestros maestros y alumnos, a través de los programas escolares son enrolados en este "culto histórico" de la "identidad", "de la nacionalidad" y "de la patria". Versión parcializada simplista de una realidad nacional que es escamoteada en su dimensión más real, en aras de unos intereses neo-coloniales verdaderamente des-nacionalizadores.

La otra historiografía, la revisionista, la que está teórica y metodológicamente al día; la universitaria, la de orientación marxista y neo-marxista, la de un valor científico incuestionable no logran penetrar el santuario escolar.

Como dice G. Carrera Damas "la carga crítica y renovadora contenida en la obra de varios destacados historiadores permanece como enquistada y trasciende poco y tardíamente al campo de los estudios históricos. . .", "este aislamiento prolongado entre los productos de la investigación y los estudios históricos responde a vicios desesperantes pero en extremos difíciles de erradicar. . .", "estas consideraciones nos han llevado a creer que la renovación de nuestros estudios históricos habrá que buscarla, durante una primera y larga etapa, en la transformación de la enseñanza de la historia".

III. El método retrospectivo

Sin pretender ser exhaustivos sino apenas apuntar una dirección que sugerimos explorar y experimentar, recomendamos el método

retrospectivo como el más apropiado al educando, especialmente los jóvenes, así como el que responde mejor al sentido y naturaleza de la historia.

Nos dice Marc Bloch “la incomprensión del presente nace fatalmente de la ignorancia del pasado. Pero no es, quizás, menos vano esforzarse por comprender el pasado si no se sabe nada del presente. . .”, “en verdad conscientemente o no, siempre tomamos de nuestras experiencias cotidianas los elementos que nos sirven para reconstruir el pasado”.

Agrega otro autor: “. . . de la misma manera que la investigación histórica ha procedido partiendo del presente y retrocediendo hacia el pasado, la enseñanza de la historia ha de seguir el mismo camino”.

El joven es un adulto en ciernes que vive la realidad como problema, interrogándola y en confrontación con ella, desarrolla un interés vital por el presente, obsesivamente trata de comprenderse y de comprender su entorno, social e histórico. Su comprensión del pasado es siempre a partir de su contemporaneidad. Como dijera B. Croce “la historia siempre es contemporánea” al igual que es cierta la afirmación “cada generación necesita reescribir la historia”, de allí que la historiografía no sólo expresa doctrinas, filosofías, ideologías e intereses diversos sino que es definitivamente hija de su tiempo.

El Presente es el tiempo referencial ineludiblemente necesario para toda indagación, estudio y enseñanza de la historia.

Nuestro mirador histórico siempre es el presente, somos un eslabón de una larga cadena histórico-evolutiva pero al mismo tiempo somos culminación e inicio de etapas y procesos indetenibles. La dinámica de la historia tiene por eje siempre el Presente; el pasado es incomprensible sin éste y el futuro no es más que proyección de nuestro presente.

El tiempo histórico: etapas, cronologías, coyunturas no es más que la confluencia dinámica, estructural, orgánica, dialéctica de un pasado y un futuro que se concretizan y definen en un eterno y movable presente.

Solamente desde este presente conocemos y comprendemos. No otra cosa es la llamada conciencia histórica, un aquí y ahora que resume siglos y genera siglos.

El adolescente tiene hambre de presente porque sabe o presiente que allí se juega su futuro; el joven exige que se le ayude a convertirse en contemporáneo de sí mismo, una contemporaneidad asumida conscientemente, porque todo ser humano tiene derecho a convertirse en “testigo del presente y profeta de lo porvenir”.

Instintivamente el joven rechaza el pasado como cosa muerta,

de allí el fastidio frente a la historia que usualmente se le enseña y la impopularidad y descrédito de estas asignaturas; podría decir como en la Biblia "que los muertos entierren a sus muertos".

Si bien la historia "es el conocimiento del pasado", éste tiene que ser aprehendido en función de lo que está vivo. Nos identificamos con la expresión de H. Pirenne "si yo fuera un anticuario sólo me gustaría ver las cosas viejas. Pero soy un historiador y por eso amo la vida". Principio que recogerá la llamada escuela de los "Annales" (Bloch, Febvre, Braudel, etc.), y que sintetizarán en la fórmula "historia-vida".

No tenemos la menor duda sobre la pertinencia y viabilidad del método retrospectivo, aunque no ignoramos las dificultades de su aplicación, no siendo las menores los hábitos mentales de educadores y educandos y la inercia de una pedagogía de la fecha y el dato histórico aislado, de la memorización cargante y empobrecedora, del enciclopedismo retórico que a nada conduce.

La inquietud no es nueva, (no queremos contribuir a desarrollar una nueva moda teórica, por simple afán de novedad, cosa a la cual somos tan afectos los latinoamericanos, especialmente en los medios académicos), aquí en América Latina se vienen manejando estas ideas desde los años 50; así vemos como en el año de 1954 en un Seminario de Enseñanza de la Historia llevada a cabo en San Juan de Puerto Rico "se recomienda que algunos países acometan por vías de experimentación la enseñanza retrospectiva integral de la historia".

En Buenos Aires, en 1968, se realizó el "Primer Simposio sobre enseñanza de la historia Argentina y Americana", aprobándose en la Comisión de Metodología la siguiente moción: "Propiciar las experiencias sistemáticas del uso del método retrospectivo o regresivo, a partir de hechos actuales, por considerarlo de gran importancia en la motivación pedagógica y para lograr que la historia sea efectivamente un instrumento adecuado para la comprensión de la realidad actual".

El filósofo J.D. García Bacca sostiene que en el clima intelectual de nuestra época, la Historia, después de la Ciencia y la Técnica, representa la preocupación fundamental del hombre contemporáneo. Es deber nuestro contribuir al desarrollo de la Historia, no ya por simple afán de conocimiento y comprensión, sino conjuntamente con la Ciencia y la Técnica, para ayudar a transformar el mundo en aras de la liberación plena de la humanidad.

RESEÑAS DE LIBROS

PANTALEON GARCIA SALAZAR

APORTE PARA LA HISTORIA DEL MOVIMIENTO SINDICAL ZULIANO

Maracaibo, s/d, 1982, pp. 191.

Con la dedicatoria "A los viejos constructores del Movimiento Sindical, a las nuevas generaciones de obreros y campesinos que luchan por conquistar un mundo mejor", comienza su libro el dirigente sindical venezolano Pantaleón García Salazar.

Compartimos la opinión del Dr. Héctor Mujica, quien tiene según sus propias palabras el honor de prolongar este breve, pero importante esbozo testimonial, de que independientemente que este aporte para la historia del Movimiento Sindical Zuliano no sea completamente perfecto desde el punto de vista metodológico, éste constituye una importante contribución para el estudio del Movimiento Obrero Venezolano.

Consideramos además, que el valor histórico de este trabajo reside en que se trata de una fuente viva, es decir, este testimonio del autor sobre el desarrollo histórico del Movimiento Sindical Zuliano, reivindica la importancia de la historia oral en el estudio de los hechos recientes.

No está demás decir, como Pantaleón García admite abiertamente en la introducción del libro, que "no pretende convertirse en historiador, ya que su objetivo es llevar al papel sus humildes conocimientos sobre el desarrollo del movimiento sindical en el Estado Zulia".

Si bien es cierto que en el capítulo primero de la primera parte del libro el autor describe la situación de los trabajadores zulianos antes de la muerte de Gómez, en el capítulo dos, pasa a destacar, como a la muerte del anciano dictador en diciembre de 1935, en el Zulia aún existía un movimiento de trabajadores que encubrían sus luchas tras un manto de movimiento benéfico, dado que el régimen gomecista impidió obviamente la organización de estos sindicatos libremente constituidos. A pesar de esta situación, Pantaleón García Salazar nos dice como los trabajadores petroleros lograron formar en el año 1933 la Sociedad Obrera de Mutuo Auxilio de los Trabajadores Petroleros (SAMOP). (Algunos autores como Alberto Plá en el libro *Clase Obrera, Partidos y Sindicatos en Venezuela: 1936-*

1950 y Bernardo Pérez Salinas en su libro *Retrospección laboral*, coinciden en el señalamiento de que la SAMOP fue fundada en 1931).

El capítulo tres está dedicado a la reacción de los trabajadores zulianos al producirse la muerte de Gómez. Naturalmente a la muerte del dictador van a estallar en Venezuela, a partir del 20 de diciembre de 1935, todo un conjunto de revueltas populares, las cuales significaron la respuesta de los venezolanos a 27 años de opresión. El autor en este sentido, a nuestro entender no profundiza en el estudio pormenorizado de la participación destacadísima que tuvieron los obreros petroleros en dichas revueltas. E insistimos en el análisis de estos movimientos de masas y particularmente la participación que los obreros del petróleo tuvieron en dichos movimientos ya que su nivel de organización y conciencia los diferenció notablemente del resto de los trabajadores del país.

En este mismo capítulo, el autor nos menciona algunos nombres de los forjadores del Movimiento Sindical Venezolano, destacando a Valmore Rodríguez, Isidro Valles, Juan Bautista Fuenmayor, Felipe Hernández, Olga Luzardo, Manuel Taborda, Espartaco González Pacheco, Aníbal Mestre Fuenmayor, Elio Montiel, Dilio Marín, Max García (su hermano) y muchos otros.

En el capítulo cuatro se pasa revista a las principales huelgas sucedidas en el año 1936, como fueron entre otras, la de los trabajadores del Gran Ferrocarril del Táchira y la huelga de junio contra la Ley Lara.

En el capítulo cinco se hace especial mención a la gran huelga petrolera de 1936-1937. Todos los detalles organizativos de la huelga son aquí referidos, no dejando de nombrar el papel cumplido por el periódico "Petróleo", el cual según el autor, fue un importante medio de orientación del conflicto.

En el capítulo seis se subraya un hecho histórico significativo en lo que a organización obrera en la región occidental de Venezuela se refiere, se trata de la creación en 1936 de la Unión de Trabajadores del Zulia (UTZ), la cual de acuerdo a la apreciación del autor, constituyó la primera central regional de trabajadores en este Estado.

En el capítulo siete se analiza la situación en la que se encontraban los trabajadores zulianos durante los años 1937-1944 y además se revisa la vida política venezolana durante estos mismos años.

En la II parte de este trabajo, se hace un reconocimiento a la labor que en la constitución y lucha en los sindicatos desempeñaron una gran cantidad de trabajadores.

En La III parte del libro el autor hace mención a Ziruma, desta-

cando brevemente las transformaciones que esta región experimentó luego de la muerte de Gómez.

La IV y última parte de este testimonio oral está referida a Manuel Taborda Marcano, y en la misma se resaltan los distintos momentos por los que atravesó la vida sindical y política de este trabajador petrolero venezolano.

No quisiéramos finalizar esta referencia, sin antes recomendar la lectura de este bosquejo testimonial, el cual debe ser de consulta necesaria para aquéllos que están dedicados al importante estudio de la historia del Movimiento Obrero Venezolano.

HISTORIA DEL ESTADO MERIDA

Ediciones de la Presidencia de la República

Caracas, 1982

Magaly Burguera ha escrito y publicado su primer libro y ha salido airosa. Dos deudas cancela a un tiempo: con el terruño merideño y con su Universidad de los Andes. No es común en nuestras investigaciones históricas aunar afectos a las exigencias propias de un trabajo intelectual y menos cuando éste se realiza fuera del ámbito geográfico. Magaly Burguera, licenciada por la Escuela de Historia anterior a la Renovación, ha consumido valiosos años de su vida como investigadora en la Academia Nacional de la Historia, en Caracas. El libro que comentamos es precisamente un primer producto de un plan de difusión editorial propuesto por el Ministerio de Educación a la Academia Nacional de la Historia en el sentido de “coordinar la preparación y edición de los textos que sean destinados a la enseñanza de la historia a nivel regional” (Resolución del 9 de octubre de 1979). Confiemos, pues, que las sucesivas entregas respondan a la misma calidad de esta primera. Calidad que está fundamentada, entre otros aspectos, en una prosa científica, limpia de adjetivaciones literarias y concesiones estilísticas, adecuadas a un texto fundamentalmente didáctico, el cual no por atender a la divulgación histórica se priva de exhibir sus fuentes de información.

La autora divide su trabajo en catorce capítulos, de los cuales dos son de carácter referencial (Censos, microbiografías y relación

cronológica de autoridades civiles, religiosas y militares). Hay una totalidad de ciento noventa y dos notas bibliográficas que dan fe de una rigurosa documentación, tarea ingrata en ocasiones pero elementalmente honesta en un trabajo intelectual. Demuestra, a la vez, un certero manejo de investigaciones inéditas en especial, tesis de grado, incluso en proceso de elaboración. Es de lamentar, eso sí, no ver citada en la abundante bibliografía final, la valiosísima recopilación de documentos eclesiales realizada a principios de este siglo por el Dr. Ramón Antonio Silva, Arzobispo de Mérida: *Documentos para la Historia de la Diócesis de Mérida*, en seis volúmenes.

En el desarrollo de los capítulos, la autora demuestra facilidad en la transcripción de los datos aportados por ciencias auxiliares, en nuestro caso, por la geografía y la economía, sin que se den cortes violentos al pasar de un lenguaje especializado a otro. También trata de llevar cada capítulo hasta nuestros días, de manera que el lector no sólo se informe del pasado sino que tenga a su disposición datos actualizados.

Estando el libro dedicado a Mérida, cumple, sin embargo, a la perfección el propósito de imbricar la historia regional con la nacional, en particular, a raíz de la Independencia. Supera, con creces, anteriores ensayos por claridad en la exposición, organicidad en el contenido, exactitud en los datos y hasta en su poquitín de acento regionalista, de aceptable valor político. El libro, como investigación, rinde un verdadero homenaje a la historiografía regional al aprovechar óptimamente sus fuentes bibliográficas, aún las intrascendentes. A pesar de ello, no deja de resentirse —como ya es general en la historiografía venezolana— en la parte artística, en donde se repite la limitada y superficial visión de las artes a la tradición popular de la talla. Por lo menos, en un anterior libro dedicado a Mérida —si bien escrito con ánimo de promoción turística— se daban noticias de artistas (Mariño, De la Fuente, etc.), radicados en la ciudad, aunque tampoco allí se aludiera al pasado, salvo en las referencias a monumentos, casas antiguas y plazas (Cfr. *El libro de Mérida*, 1964, de José Manuel Castañón y Neftalí Noguera Mora).

Todavía, para la época, no se había procedido a la investigación del propio patrimonio artístico. Recién se constituía el Museo de Arte Colonial, con apoyo de la Universidad. Sin embargo, ya vamos a cumplir dos décadas de la nueva historiografía artística de fuerte raigambre documental (Boulton, Gasparini) y pareciera que los historiadores de profesión le tienen ojeriza a estos advenedizos carentes de una formación académica tradicional. Cabría la esperanza, con la introducción del estudio universitario de la Historia del

Arte, de desarrollar investigaciones sobre el patrimonio de la región, contando ya con los trabajos pioneros; pero, desgraciadamente, la Universidad de los Andes, que bien podría enorgullecerse de haber creado la primera mención en Historia del Arte, al no exigir a sus graduandos la elaboración de Tesis de Grado para esa especialidad, ha dejado morir toda iniciativa al respecto. Hasta ahora tenemos sólo información de un trabajo inédito del profesor Carlos González sobre "Las ventanas de Mérida".

No deberíamos escandalizarnos por esta desaprensión de los historiadores hacia las materias artísticas. Es producto de una confección de los curricula universitarios que pasa todavía por encima de Ramón de la Plaza (1883) y ni siquiera por curiosidad roza los eruditos trabajos de Boulton, tanto su monumental *Historia de la Pintura en Venezuela* (1964, 1968, 1972) como sus monografías de artistas contemporáneos (Reverón, Monasterios, Narváez); no hablemos ya de su continuador, Carlos F. Duarte con sus trabajos sobre orfebrería, escultura y ebanistería colonial. Y Mérida viene justamente a ser una región privilegiada por una investigación de marcado timbre centralista (se sigue negando la historia artística del oriente del país), por cuanto revela la importancia, a fines de la colonia, de un autor nativo, José Lorenzo de Alvarado, de quien se han identificado o atribuido una decena de lienzos, además de los pertenecientes a sus discípulos. La escuela de Lorenzo de Alvarado tiene relaciones con la más famosa de El Tocuyo, y ambas se colocan en igual jerarquía en el estudio de la iconografía cristiana. Ciertamente, la escuela de Caracas ha sido beneficiada por una mayor atención y porque su producción, al ser capital la ciudad, fue más numerosa y es sabido que la competencia estimula la calidad.

Por otra parte, dos autores merideños han aportado, de manera desigual, una buena contribución a esta historiografía, si bien es escasa la información que manejaban sobre el estado andino: José Nucete Sardi con sus *Notas sobre Pintura y Escultura*, 1942, y Mariano Picón Salas con su ensayo *La Pintura en Venezuela*, 1954. Todos estos autores son de obligado estudio para enfocar, desde una perspectiva histórica, el desarrollo de las artes en el país. Su importancia queda demostrada por el hecho de que ya constituyen materia de análisis historiográfico. En efecto, contemporáneamente al libro que reseñamos, se publica en Mérida, por los Talleres Gráficos Universitarios, *La crítica de arte en Venezuela*, de Simón Noriega, formado en la misma escuela de Magaly Burguera pero con estudios de postgrado en Italia.

Los historiadores podrán arguir, con razón, que la historia del

arte en Venezuela carece de fundamentación científica —tanto ideológica como metodológica— y que lo publicado hasta ahora está más en el terreno de la crítica y el ensayo, cuando no en la simple crónica. Puede parecer cierto. Pero algo es irrefutable: la investigación documental está en la base de los aportes de Boulton, Duarte, y Gasparini y ella ha permitido iniciar una tarea de rescate y revaloración del patrimonio artístico gracias a la identificación de autores y al establecimiento de períodos tanto cronológicos como estilísticos. Obviamente, la historia del arte, como rama especializada de la historia, acude a sus propias categorías analíticas al igual que la economía o la política, y que una, la general, no debe prescindir de los descubrimientos de la otra, la particular. Es factible que este desfase en nuestra historiografía sea paulatinamente superado por las nuevas generaciones universitarias, con estudios de postgrado en el exterior (Willy Aranguren, Juan Carlos Palenzuela, Rafael Romero). Lo que no se podrá nunca superar es la ausencia de sensibilidad para el arte, ausencia detectable no exclusivamente entre historiadores.

Para concluir, recomendamos ampliamente la lectura de esta *Historia del Estado Mérida*, de la licenciada Magaly Bruguera, con las reservas ya dichas y con la seguridad de una próxima edición aumentada, no corregida. La actual edición, estando fuera de comercio, confiamos llegue a suficientes escolares, estudiantes, maestros y profesores, sus lectores naturales sin que por ello deje de satisfacer las exigencias del profesional y hasta del simple aficionado a la historia.

Magaly Bruguera

Carreras, Julio Angel (compilador).

Antología Bolivariana

La Habana, Edit. Ciencias Sociales, 1983, pp. 351.

Este libro es una de las innumerables publicaciones realizadas en Cuba como parte de las actividades conmemorativas del Bicentenario de Simón Bolívar. De allí que sea inevitable recordar las magnitudes que tanto cualitativa como cuantitativamente adquirió dicho evento. Ya para agosto de 1981, cuando apenas en nuestro país se escuchaban algunas ideas y proyectos aislados, leíamos en la prensa venezolana el detalle del inmenso programa de actividades que los cubanos preparaban. Este comprobado interés hacia Bolívar por parte del pueblo y del gobierno cubano, a quien consideran la "máxima figura continental", no es circunstancial, sino que se enmarca dentro de un proyecto más amplio de desarrollo e incremento de los estudios de historia y en general de las ciencias sociales en el proceso de construcción de Cuba socialista.

Esta publicación ofrece la oportunidad a los estudiosos e interesados en la vida y pensamiento del Libertador de conocer la opinión de un grupo de especialistas y periodistas cubanos y sentir el acontecer que sobre esta materia transcurrió en la prensa de Cuba entre los años 1960 y 1980.

Julio Angel Carreras quien ha realizado la selección y el prólogo a la obra, es un destacado Profesor cubano que posee una dilatada trayectoria en la investigación y la docencia en el ámbito de las Ciencias Sociales, desempeñándose actualmente como profesor de la Facultad de Derecho de la Universidad de La Habana. Ha sido galardonado con diversas menciones en los concursos nacionales por sus trabajos "Las contradicciones de clase en el siglo XIX", "Breve historia de Jamaica", "La abolición de la esclavitud en Cuba", "Historia del Estado" y "Los orígenes del movimiento obrero y la independencia en Cuba", entre otros.

Los distintos artículos combinan en su conjunto el desarrollo de la personalidad de Bolívar desde su infancia, su proceso formativo, su papel en la guerra de independencia y posteriormente como conductor de naciones, con el estudio de la realidad política, social y económica latinoamericana del momento, convirtiéndose en un importante aporte para el desarrollo de la historiografía científica en esta materia.

Los trabajos se presentan, como queda dicho en el propio prólogo, en los siguientes bloques temáticos:

- Bolívar luchando por la independencia.
- Bolívar forjando la unidad de los Estados libres.
- Bolívar percibiendo las ambiciones de E.U.A.
- Bolívar y el Congreso de Panamá.
- El pensamiento vivo de Bolívar.

Los autores, periodistas, profesores, historiadores, son todos estudiosos de la vida del Libertador: Alberto Prieto, Manuel Galich, Francisco Pividal, Augusto E. Benítez, José A. Benítez, Enrique López Oliva, Eusebio Leal Spengler. Entre ellos es importante destacar la figura de Francisco Pividal, quien en la actualidad es uno de los más destacados especialistas cubanos sobre Bolívar, juicio este que está avalado por dos importantes trabajos: “Bolívar precursor del anti-imperialismo” publicado en el año 1979 y galardonado con el Premio Casa de las Américas y “Bolívar, primeros pasos hacia la universalidad”, publicado en el año 1982. De la misma forma resalta José A. Benítez, autor del trabajo “Las Antillas, azúcar, colonización e imperialismo”, premiado igualmente por Casa de las Américas.

Este libro, de lectura ágil y amena, es a mi entender una nueva contribución de los cubanos en la comprensión de los intersticios del pensamiento y obra de nuestro Libertador para redimensionar su valor como rector de las tareas planteadas en América Latina hacia su definitiva liberación.

Pedro Calzadilla Pérez

Revistas

David Ruiz

Análisis, Instituto de Asuntos Internacionales, Ministerio de Relaciones Exteriores. Caracas, febrero 1984, Nº 200.

Luis Herrera Marcano hace referencia a la vida de Pedro Gual, sobrino de Manuel Gual, el ilustre conspirador de 1797, al cumplirse el 17 de enero de 1984 200 años de su nacimiento.

Gual, abogado, de pensamiento liberal, desempeñó importantes cargos administrativos en esa patria azarosa que andaba en la grupa de los caballos, devorada luego por las pugnas caudillescas y la crisis aguda de una sociedad en desajuste, la cual no terminaba de parir un mundo nuevo. Muere en Guayaquil en 1862, como ex-presidente derrocado y exiliado por Páez, desterrado de una Venezuela donde ardían las levitas de los godos y brillaban, emocionados, los ojos de los pretéridos.

En la sección "Documentos" están reproducidos la Declaración y el Plan de Acción de Quito, materiales surgidos de una reunión convocada por el presidente Oswaldo Hurtado, del Ecuador, donde se discutieron políticas latinoamericanas comunes para enfrentar el problema del endeudamiento externo y la crisis económica internacional. Cierra con sus valiosas "Cronología Exterior Venezolana" e "Informaciones".

Anuario, Centro de Información y Documentación Núcleo Universitario "Rafael Rangel", Universidad de Los Andes. Trujillo, Nº 1, 1983.

Completamente dedicado a Don Mario Briceño Iragorry en la conmemoración de los 25 años de su muerte. Los trabajos abordan, multidisciplinariamente, diversas facetas de este venezolano infinito.

Su pensamiento histórico: "El proceso de identidad psicosocial en Mario Briceño Iragorry" del Prof. Luis Rubilar Solís; "El concepto de historia en Mario Briceño Iragorry" de la Prof. Diana Rengifo; "La concepción medinista de Mario Briceño Iragorry" del Prof. Jesús Carrero.

Algunos aspectos de su ideario son analizados en forma específica en varios ensayos: "El pensamiento filosófico-político de Mario Briceño Iragorry" del Prof. Isidoro Requena Torres; "Sentido del nacionalismo en Mario Briceño Iragorry" de Domingo Miliani; "El pensamiento pedagógico de Mario Briceño Iragorry" de la Prof. Nereida Parada.

La obra literaria de Don Mario Briceño la explican la Prof. Elvira Macht de Vera y el Prof. Pedro Cuartín.

Boletín Antropológico, Centro de Investigaciones del Museo Arqueológico, Universidad de Los Andes. Nº 1, (sep.-oct. 1982), Mérida: El Centro, 1982, v. 1, 30 cm., trimestral, Coordinador: 1982-Jacqueline Clarac de Briceño.

Desde la perspectiva de la Antropología Crítica y el Pluralismo Cultural, aborda la problemática arqueológica e indígena del país, sin desvirtuar otras posibilidades temáticas. El número 3, correspondiente a sept.-oct. 1983, nos presenta el informe sobre excavaciones arqueológicas realizadas por Jorge Armand en 1970-1971 en la India. Continúa Esteban Emilio Monsonyi con su artículo sobre "Problemas y perspectivas de la educación intercultural bilingüe en la coyuntura venezolana actual"; Jacqueline Clarac de Briceño con su trabajo relativo a la "Influencia indígena americana en la mitología afroamericana"; Alex y Nelly Lhermillier nos muestran su investigación basada en la vida económica y social en un núcleo familiar yanomanmi. . ."; Edda O. Samudio de Chávez y José E. Torres P. hacen aportaciones históricas y metodológicas no exentas de polémicas. Se informa, finalmente, sobre las diversas actividades del Centro.

El número 4, de oct.-dic. de 1983, contiene la segunda parte del trabajo de Alex y Nelly Lhermillier sobre los yanomami. Jacqueline Clarac de Briceño investiga el culto de María Lionza concibiéndolo como "Una religión en formación en una sociedad petrolera". Jorge Armand expone los resultados de otra investigación arqueológica en el Bajo Caroní. Edda O. Samudio estudia "El régimen contractual en la ciudad de Mérida. Conciertos y asientos de trabajo urbano 1604-1621"; Francisco Rangel de Cáceres nos habla de "Los descendientes de esclavos en Mérida"; Silvio Reyes M. denuncia la exclusión de ciertos ecosistemas del territorio venezolano del Sistema Nacional de Parques y el peligro que se cierne sobre los grupos étnicos que allí habitan. Esto ante el avance de la terrofagia de corte terrateniente o de sectores vinculados al capitalismo agrario. J.M. Briceño Guerrero cierra con un texto de temática latinoamericana, con un fardo filosófico pesimista y agobiante, sobre "Los tres discursos de fondo del pensamiento americano".

Boletín de la Academia Nacional de la Historia. Caracas, Nº 265, ene.-mar. 1984.

Se estudian aspectos fundamentales de nuestra historia colonial e independentista. Reflexiones en torno de múltiples aspectos,

cotidianos y generales, de la vida de Simón Bolívar, ¡siempre Bolívar! Sobresale por su profundidad y alcances el ensayo de Alberto Filippi "Instituciones económicas y políticas en la formación de los estados hispanoamericanos en el siglo XIX: especificidad del caso venezolano". Concluye con las secciones Miscelánea, Notas bibliográficas y Vida de la Academia.

Capítulos del Sela, Nº 1, 1983, Caracas: Secretaría Permanente del Sistema Económico Latinoamericano, Unidad de Comunicación, 1983, v. 1, 30 cm. Bimestral, Director: 1983-Edgardo Silberkasten.

Se nos presenta nutrida de excelentes trabajos acerca de la actual crisis económica mundial y sus repercusiones en Latinoamérica.

En el Nº 1, de agosto de 1983, encontramos trabajos de Carlos Alzamora, Raúl Prebisch, Enrique Iglesias, Carlos Andrés Pérez, Homero L. Hernández S., D.F. Maza Zavala, Pedro Carmona, Roberto Jorge Pando, Gonzalo Martner, Miguel Rodríguez y Augusto Bermúdez. En el número 2, dic. de 1983, escriben Sebastián Alegrett, Celso Furtado, Aldo Ferrer, Antonio Ortiz Mena, Juan C. Sánchez Arnau, Gustavo Fernández Saavedra, Carlos María Gutiérrez y Sergio Aranda. En la tercera emisión, feb. de 1984, están reproducidos los materiales de la Conferencia Económica Latinoamericana celebrada en Quito la primera quincena de enero de 1984. Por lo demás, en todos se insertan documentos de las diversas reuniones que, a nivel de toda América Latina, se han realizado para enfrentar la aguda situación que atravesamos. (Bases para una estrategia de seguridad e independencia económica de América Latina, El compromiso de Santo Domingo, La declaración de Santa Cruz de la Sierra, La declaración de Quito, etc.).

La ayuda de emergencia que requirió Argentina para no caer en la insolvencia, la suspensión de conversaciones, en abril de 1984, de República Dominicana en el F.M.I., la agitación sindical y popular que han generado en República Dominicana, Haití, Brasil y Bolivia los menjerges fondomonetaristas, la cesación de pagos de este último, nos indican el camino a tomar: negociación conjunta de la deuda, presión política mancomunada para enfrentar el agiotismo de la Banca Internacional y, ¿por qué no? en último caso, un Club de Deudores capaz de frenar a la jauría acreedora y declarar la moratoria unilateral. . . exigiendo intereses bajos y fijos con renegociación a largo plazo que no sacrifique las ya precarias áreas económica y social. Asimismo, llevar la discusión al punto de replantearse las estrategias de desarrollo mundial e interno a cada

realidad nacional hasta conducir a un NUEVO ORDEN ECONOMICO INTERNACIONAL.

La Cumbre, en junio del presente año, de los "Siete Grandes" en Londres, nos muestran su actitud: nada acerca de precios mínimos para las materias primas de los países del Tercer Mundo, rechazo a negociaciones globales de la deuda, negativa a abrir sus mercados a nuestras mercaderías y la obligación de los deudores a aceptar las recetas del Fondo Monetario Internacional. Ni siquiera se tomaron la molestia de parlotear sobre el Diálogo Norte-Sur. Para hacerles cambiar esa posición, no resta más que un Club de Deudores, erigir nuestra debilidad en irrefrenable fortaleza y hacerles pagar la acreencia de siglos acumulada, la deuda histórica, por reducirnos al atraso y la dependencia.

Fracción Parlamentaria del MAS. Movimiento al Socialismo, Caracas, Año 1, Nº 1, mar-1984.

Vocero de los parlamentarios del MAS que entre otros son: Carlos Tablante, Orlando Fernández, Walter Márquez, Reinaldo Cervini, Juan Páez Avila, Teodoro Petkoff, Freddy Muñoz y Pompeyo Márquez.

Hace referencia a la lucha contra el narcotráfico, denuncias sobre corrupción, los planes de la fracción, etc.

Esta revista, de distribución gratuita, permite difundir públicamente la labor desarrollada por este sector de congresantes de izquierda. Con ella se reivindica la idea de una diputación socialista para la crítica, el debate y la propuesta de soluciones coherentes a los problemas. Enfrascada en las luchas populares contra los desalojos, por vivienda, trabajo y por adecentar el país político. Y para hacer *agitación revolucionaria* y sacudirse el polvo del cretinismo parlamentario.

Metas, revista de economía, Maracaibo, Nº 18, 1983.

Se analizan las actuales circunstancias económicas y políticas que vive el país y se inserta una aguda entrevista, sobre el tópico, a José Vicente Rangel, importante reserva moral de las luchas por venir en Venezuela.

La presente edición viene dedicada al CONGRESO SOBRE EL PENSAMIENTO POLITICO LATINOAMERICANO realizado en el marco de la celebración del Bicentenario de Simón Bolívar. Dicho evento, único en la historia intelectual de nuestros pueblos, reunió a las más conspicuas figuras intelectuales, políticas y culturales de nuestra América, y a importantes latinoamericanistas de muchas partes del mundo. Se reflexionó en él —desde los más diversos

puntos de vista y enfoques metodológicos— en torno de nuestro pasado, nuestro azaroso presente y —se prevé— nuestro convulsionado porvenir. A quienes asistieron les será imprescindible este material y a los que no, se les presenta la oportunidad de consultarlo en un muestrario denso y riguroso.

Trabajos sobre gerencia, cultura y actualidad política chilena cierran esta entrega.

Lamigal, publicación trimestral de arte, literatura y ciencia. Caracas, Nos. 1, 2 y 3 (1983, Nº 1; 1984, Nos. 2 y 3).

Orientada hacia el área artística-filosófica y literaria, no excluye colaboraciones centradas en la temática histórica económica y política. Convirtiéndose en un minucioso chequeo de la compleja realidad del país en sus diversas facetas.

En el primer número hallamos escritos referidos a Simón Bolívar de Arturo Uslar Pietri, Guillermo Morón y Ludovico Silva.

En el apartado “Ensayos” están insertos el trabajo de Manuel Caballero sobre “Las cuatro crisis venezolanas del siglo XX”; la situación chilena, los cuatro grandes centenarios de 1983: Marx, Darwin, Ortega y Gasset, Kafka, etc.

En la segunda emisión se recogen diversas opiniones sobre el carácter estructural o coyuntural de la actual situación venezolana: Ramón Escovar Salom, Héctor Malavé Mata, Armando Córdova y Francisco Mieres.

Finalmente, en la tercera irrupción en busca de lectores, se discute el problema de la corrupción administrativa, en las plumas de Ludovico Silva, Ramón J. Velásquez y Luis Beltrán Prieto. La sección “Ensayos” incluye uno de los primeros intentos científicos de aproximarse al Pacto Social como fórmula política, escrito por el politólogo Humberto Njaim.

Es importante aclarar que no hacemos un resumen sistemático de sus contenidos sino de lo más resaltante en el campo de la historia y las ciencias sociales.

Montalbán, Facultad de Humanidades y Educación: Institutos Humanísticos de Investigación: Universidad Católica Andrés Bello, Caracas, Nos. 13 y 14, 1983.

Pablo Ojer nos presenta, en la décimo tercera emisión de *Montalbán*, un ensayo sobre “El Golfo de Venezuela: una síntesis histórica”.

El número 14 contiene trabajos sobre las comunidades goajiras y trabajos relacionados con el contexto económico, social, político, cultural y diplomática del continente americano y Europa para el momento de la independencia.

V.M. Tarchow se ha dedicado al análisis, teórico y político-histórico, del Socialismo Real. Nos ofrece un extenso estudio de algunos aspectos de la evolución ideológica soviética en el lapso 1964-1979.

Nueva Sociedad, Caracas, Nº 70, ene-feb. 1984.

Se discute en su sección "Análisis de Coyuntura" la crisis argentina, el desastroso milagro brasileño, las elecciones en Ecuador y la difícil coyuntura política hondureña.

La entrevista de este número corresponde a Juan José Delpino, conspicuo representante de los salteadores de las esperanzas de redención de nuestros trabajadores, habla de un organismo sindical latinoamericano, ¿que gente como él no la presida, Jesús Obrero!

El tema central refiere al sindicalismo enfrentado a las nuevas realidades económicas y políticas: reflexionan sociólogos, historiadores, representantes de organizaciones sindicales internacionales y latinoamericanas, socialdemócratas, abogados laborales, etc.

En los restantes apartados se informa sobre las elecciones y la guerra salvadoreña, las elecciones venezolanas (vistas por Heins Rudolf Sonntang), la democracia boliviana (un breve e interesante estudio de la revolución boliviana de 1952 y su proceso político posterior) y trabajos referidos a dos grandes figuras latinoamericanas como fueron Angel Rama y Julio Cortázar.

Proceso Económico, órgano de información económica especializada, editado por el Colegio de Economistas del Estado Zulia, Maracaibo, Nº 2, feb-abr. 1983.

Se estudian los graves problemas económicos por los cuales atraviesan el mundo, la región latinoamericana y Venezuela.

Pompeyo Márquez diserta sobre "El sector agrícola y la independencia económica del país"; Carlos Luis Villalba Villalobos nos habla de "Crisis económica y control de cambio"; D.F. Maza Zavala en un breve pero incisivo trabajo explica "La inversión en la industria petrolera nacional"; Gastón Parra Luzardo ofrece la segunda entrega de su investigación referida a "La Estrategia energética del mundo capitalista desarrollado dentro de la actual crisis mundial (el caso venezolano)"; Abdón Susarini, por su parte, continúa y concluye su reflexión sustentada en "La Intermediación Financiera en Venezuela"; Jorge Serrano Martínez prosigue con "La empresa pública en los sistemas de economía mixta" y finaliza Francisco Mieres con su acucioso y acusador texto donde analiza "La crisis actual del sistema capitalista y su impacto ecológico en Latinoamérica".

Punto Socialista, revista del MAS, Caracas, N° 11, abr. 1984.

Teodoro Petkoff, candidato del MAS en las pasadas elecciones de diciembre de 1983, es entrevistado por P.S., y da su impresión, relativa al Pacto Social y la coyuntura política del país, signada por un apretar de cinturones para quienes ya se comieron la correa. Freddy Muñoz critica la abierta inclinación patronal de las medidas económicas dictadas por el gobierno de Jaime Lusinchi. Cuestiones laborales, corrupción administrativa, crítica aguda a los "ideólogos" que han encontrado en las embajadas y consulados servidas por el partido oficial la respuesta a sus disquisiciones teóricas. La problemática agrícola del país y el discurso de M. Acosta el Día Internacional de la Mujer.

Por su parte, en el frente sindical, Carlos Rodríguez explica que las reformas al régimen del municipio son el primer eslabón para la reforma del estado.

En la sección Internacional, Rafael Thielen, nos recuerda que la "solidaridad con Nicaragua es hoy una hermosa bandera de lucha...". Asimismo se reproduce el discurso del presidente del PMDB brasileño, diputado Ulysses Guimarães en la Cámara de Diputados de Venezuela donde se proclama enemigo de las oligarquías económicas y políticas de su país. Rechaza totalmente las recetas fondomonetaristas que sumen a nuestros países en el más profundo retroceso económico y en una insostenible miseria social. Dicha pieza de oratoria es intensa y valiente. Perdónennos el abuso de citar algunos fragmentos:

"Si persistimos en aceptar esos programas de ajustes, América Latina será borrada del mapa como región que desarrollará sus inmensas potencialidades para el usufructo de su pueblo. *No nos rendiremos a la capitulación que nos quiere imponer, y el rechazo de los actuales términos infames comenzará por una renegociación soberana de la deuda externa* (. . .). No podemos más permitir que nuestra división sea la fuerza de los que pretenden someternos a sus propósitos imperiales. Si queremos liberarnos de la opresión de una división internacional del trabajo injusta, base del actual orden económico en ruinas, debemos construir conjuntamente nuestro espacio económico, social y político en el orden que aún está por nacer" (pp. 41-42).

Con el análisis de las primeras medidas del radicalismo argentino en el poder y una explicación del fracaso político que significaron para Reagan las elecciones salvadoreñas llegamos al punto socialista final.

Revista de Ciencias Sociales, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Universidad del Zulia, Maracaibo, Nº 2, 1983.

Centrada en la temática económica y política inicia el Prof. Mariano Moreno Vera con un ensayo sobre "Los efectos de la devaluación en la Balanza Comercial: el caso venezolano".

Trabajos de índole teórico e histórico sobre "La renta diferencial del suelo urbano" de Augusto Rincón Rincón y "Acercas de las relaciones entre el socialismo existente y el socialismo posible" del marxista inglés, estudioso de los procesos de transición y cambio social, Perry Anderson, indagan otras parcelas de la compleja realidad actual.

En medio de la crisis económica mundial, la regresión y estancamiento del intercambio, Néstor Castro Barrios analiza "El comercio internacional entre los países pobres y los países ricos". R. Zavaleta Mercado aborda "Cuatro conceptos de democracia".

Un resumen de las investigaciones más importantes generadas por los centros de investigación que funcionan en la LUZ culminan con esta pequeña pero "sustanciosa" publicación.

Síntesis Geográfica, revista de la Escuela de Geografía. Caracas, Nº 13, ene-jun. 1983.

Este número viene pleno de investigaciones geográficas, quizás excesivamente técnicas para su difusión, pero nos permiten adentrarnos en esa extraordinaria dinámica hombre-espacio en su concreción latinoamericana, nacional y regional.

En el apartado "Artículos" están agrupados los siguientes trabajos: "Ocupación del espacio latinoamericano" de Isbelia Segnini; "La Geografía en la Ley Orgánica de Educación" de J.M. Guevara Díaz; "Geomorfología litoral y asentamientos prehistóricos" de O.R. Ortiz-Troncoso; "El clima como concepto espacio-temporal derivado de los procesos extraplanetarios y litoatmosféricos" de Jorge A. Rodríguez G.; "Áreas de influencia. Su importancia y su cartografiado" de Alba Zambrano Salas y "Ocupación de los espacios colindantes con la Guayana Esequiba. Características y limitantes" de Luis Mejías M.

Su sección "Notas y Documentos" trae trabajos de Noris J. Rojas D. y Ana H. Vergel "Evaluación de las Ordenanzas de zonificación del centro tradicional de La Pastora"; X. Fermín y P. Padilla "Las actividades turísticas y pesqueras y sus implicaciones en el ecosistema de las lagunas litorales de Unare y Píritu"; Delfina Trinca F. "Organización del espacio-ordenación del territorio: un problema teórico-metodológico"; y Andrzej Bonasewicz "El aporte del geógrafo al desarrollo económico del país".

Tiempo y Espacio, Centro de Investigaciones Históricas Mario Briceño Iragorry: Instituto Universitario Pedagógico de Caracas, Caracas, año 1, vol. 1, Nº 1, ene.-jul. 1984.

“Bajo el signo intelectual de Don Mario Briceño Iragorry. . .” como se definen en la presentación, insurge esta publicación periódica, cuyo título indica el centro de sus preocupaciones. Tiempo y espacio son las variables que nos lanzan a la comprensión de la dimensión histórica de los hechos sociales y a eso está consagrado su contenido.

Artículos sobre el enfoque geohistórico, historia urbana, rural-regional, la caída de Rómulo Gallegos y un ensayo historiográfico.

Federico Villalba Frontado analiza el modo de producción asiático y su evolución histórica; Luis Amengual H. penetra en el campo de las relaciones entre cultura cristiana y marxista y Freddy Domínguez indaga en torno a la enseñanza de la Historia de Venezuela en la Escuela Básica, la cual ha encendido la polémica entre destacadas figuras intelectuales y políticas en meses recientes.

Colaboraron en este número

Ermila Troconis de Veracochea:

Doctora en Historia (UCV), Directora de la Escuela de Historia (UCV), Individuo de Número de la Academia Nacional de la Historia y Directora de Investigaciones Históricas de esa Institución.

Pilar Figueroa:

Licenciada en Historia (UCV). Asistente de Investigación en CENDES.

Virgilio Tosta:

Individuo de Número de la Academia Nacional de la Historia. Profesor Titular en la Facultad de Derecho (UCV) y en el Departamento de Historia y Geografía del Instituto Pedagógico de Caracas.

Luis Cipriano Rodríguez:

Licenciado en Historia (UCV). Coordinador del Proyecto de Investigación "Castro Gómez" en el Instituto de Estudios Hispanoamericanos (UCV). Profesor de la Escuela de Historia (UCV).

Alix Agudelo:

Profesora de Historia y Geografía (Instituto Pedagógico de Caracas) y cursante final de la Licenciatura en Historia (UCV).

Alberto Muñecas:

Profesor de Ciencias Sociales en el Instituto Universitario Pedagógico de Maturín.

David Ruiz Ch. y Haidé Miranda:

Estudiantes terminales en la Escuela de Historia (UCV) y de Bibliotecología y Archivo (UCV).

José Ramírez Medina:

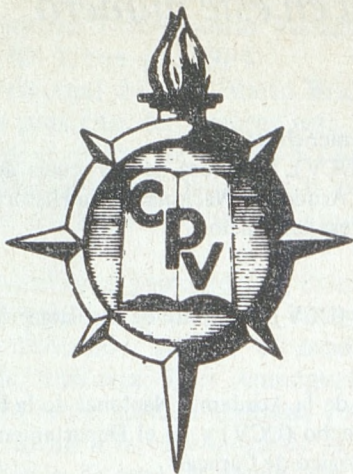
Licenciado en Historia (UCV). Profesor en la Escuela de Ciencias Sociales del Núcleo Cumaná de la Universidad de Oriente.

Angel Lombardi:

Licenciado en Educación, mención Ciencias Sociales (LUZ). Profesor en la Escuela Facultad de Humanidades y Educación (LUZ).

José Ramírez Medina:

Historiador, egresado de la U. C.V. Actualmente trabaja en la Universidad de Oriente, donde dicta cátedras de su especialidad en la Escuela de Ciencias Sociales.



EL COLEGIO DE PROFESORES DE VENEZUELA ANTE EL DEBATE SOBRE LA ENSEÑANZA DE LA HISTORIA

El Colegio de Profesores de Venezuela ha visto con preocupación el debate que en torno a la enseñanza de la Historia, se lleva a cabo en distintos organismos y por diferentes personalidades ligadas al campo de la Educación y de la Cultura en general. Por esta razón, está llevando a cabo una serie de eventos en todo el país, coordinado por las respectivas seccionales, las cuales culminarán con un gran Encuentro Nacional, de donde emanarán las directrices que permitirán la elaboración de un informe, que contenga la posición de este Colegio en relación a tan delicada materia.

Entendemos que en un mundo tan convulsionado y en una sociedad signada por la penetración de valores extraños a nuestra identidad, la tarea de la enseñanza de la Historia se torna vital para el rescate de los valores que nos inculcaron nuestros mayores, y para la búsqueda de nuestra verdadera identidad nacional. De aquí, la exhortación que enviamos a todo el profesorado para que participe activamente en estas jornadas.

Colega: apoya a tu Colegio

Gilberto López
*Secretario de Asuntos Académicos
de la Junta Directiva Nacional*



ASOCIACION DE PROFESORES DEL INSTITUTO PEDAGOGICO DE CARACAS

ANTE EL INICIO DEL NUEVO AÑO ACADEMICO 1984-1985

La Junta Directiva de la Asociación de Profesores del Instituto Universitario Pedagógico de Caracas en ocasión del inicio de una nueva gestión que coincide con un nuevo período académico saluda a toda la Comunidad lupecista exhortándola a incorporarse efectivamente al trabajo honesto y consecuente que haga posible el logro y la consolidación de las grandes metas que constituyen el núcleo fundamental de nuestro programa:

- Rescatar el espíritu de fraternidad en el profesorado de la Institución.
- Defender los concursos de oposición como única vía de ingreso al Pedagógico.
- Promover la discusión y aprobación del nuevo Contrato Colectivo.
- Ampliar todos los servicios de orden socio-económico para mejorar las condiciones de los agremiados.
- Contribuir a la defensa y perfeccionamiento del Proyecto Histórico-Pedagógico de diseño curricular.

Sólo el esfuerzo mancomunado de todos hará posible el éxito de la Asociación.

La Junta Directiva

Caracas, Octubre de 1984

**UNIVERSIDAD CENTRAL DE VENEZUELA
FACULTAD DE HUMANIDADES Y EDUCACION**

**III JORNADAS DE INVESTIGACION
27 al 29 de noviembre de 1984**

El Consejo de Investigación de la Facultad de Humanidades y Educación, con el propósito de fomentar la divulgación del esfuerzo creativo de sus profesores y estudiantes, está organizando las III JORNADAS DE INVESTIGACION de la Facultad, a celebrarse del 27 al 29 de noviembre de 1984.

Los OBJETIVOS que se persiguen con este evento son:

1. Divulgar los resultados o alcances parciales de los trabajos de investigación inscritos en el Registro de Investigaciones de la Facultad.
2. Dar a conocer los principales trabajos de licenciatura y maestrías realizadas por los egresados de esta Facultad.
3. Proporcionar, a través de la discusión de experiencias de investigación o de reflexión, el intercambio entre profesores y estudiantes de la Facultad y entre éstos y personas de otras instituciones académicas.
4. Propiciar el análisis y la discusión sobre las líneas de investigación que sería importante emprender o ampliar en la Facultad y las formas organizativas más convenientes para el desarrollo de la investigación con fines de producción de conocimientos, solución de problemas o construcción de infraestructura de la actividad docente.

ORGANIZACION

Las Jornadas se estructurarán en función de las siguientes áreas:

1. Artes
2. Bibliotecología y Archivología
3. Comunicación Social
4. Educación
5. Filosofía
6. Geografía
7. Historia
8. Idiomas Modernos
9. Letras y Lingüística
10. Psicología
11. Interdisciplinaria

Estas áreas agrupan a las Escuelas, los Institutos de investigación y los cursos de Postgrado afines. Cada área constituirá una COMISION ORGANIZADORA que tendrá como funciones promover, organizar y velar por el desarrollo del evento en su respectiva área.

ACTIVIDADES ESPECIALES

Serán programadas para responder, fundamentalmente, con el objetivo N° 4.

PRESENTACION DE LOS TRABAJOS

A cada participante se le indicará oportunamente el lugar y la fecha de su presentación. El ponente tendrá un máximo de 30 minutos de exposición y un máximo de 30 minutos para la discusión, bajo la coordinación del moderador de la mesa. Existe la alternativa de presentar el trabajo en carteles (posters), siempre que así lo acuerde con los responsables del área.

NORMAS PARA LA INSCRIPCION DE LOS TRABAJOS

Las ponencias se refieren a trabajos de investigación en curso o recientemente concluidos.

Podrán participar todos los miembros del personal docente y de investigación adscritos a las distintas dependencias de la Facultad. También los alumnos de pre y postgrado y los egresados de la institución, previa selección de la Comisión Organizadora del área.

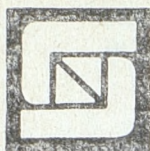
Los interesados en participar en las Jornadas en calidad de ponentes, deberán enviar el Registro de Inscripción, que incluye el resumen de su trabajo de acuerdo con las especificaciones allí mencionadas.

El lapso de recepción de resúmenes culminará definitivamente EL MARTES 16 DE OCTUBRE DE 1984. Es el límite para disponer del tiempo mínimo para diagramar el correspondiente libro *Resumen de las II Jornadas de Investigación* que se pondrá a la venta al público al inicio de las jornadas.

Con propósitos de archivo y consulta de interesados, los trabajos correspondientes a los resúmenes presentados, deberán entregarse a los coordinadores de área respectivos antes de la realización del evento.

Información adicional puede ser solicitada a la Secretaría Ejecutiva del Consejo de Investigación:

Piso 5º del Centro Comercial Los Chaguaramos
Oficina 5-12, Teléfono: 662.53.98



NUEVA SOCIEDAD

JULIO/AGOSTO 1984

Nº 73

ANÁLISIS DE COYUNTURA

Francisco Guerra García: Perú: Concertación o Violencia; **Héctor Oqueli:** El Salvador: Intervención o Negociación; **Joel Atilio Casal:** Paraguay: Un País Hipotecado; **Gérard Pierre-Charles:** Haití: Nuevas Etapas de la Resistencia Popular.

TEMA CENTRAL: CULTURA Y CONTRACULTURA

Darcy Ribeiro: La Civilización Emergente; **Luis Britto García:** Cultura, Contracultura y Marginalidad; **Fernando Alegria:** Literatura y Cambios Sociales en Latinoamérica; **Fernando Miras:** Cultura y Democracia; **Oscar Landi:** Cultura y Política en la Transición a la Democracia; **Beatriz Sarlo:** Argentina 1984: La Cultura en el Proceso Democrático; **Rodolfo Izaguirre:** La Integración Cinematográfica Iberoamericana. La Utopía al Alcance de los Cineastas; **Manuel Caballero:** Los Partidos y la Cultura. Ignorancia, Inhibición, Incoherencia; **Carlos Fuentes:** Las Culturas, Portadoras de la Vida Posible; **Isabel Allende:** Era su Destino - Cuento.

POLÍTICA—ECONOMÍA—CULTURA

Abraham Pimstein: De la Ruptura de Althusser con el marxismo; **Luis Vitale:** Juego de Estructuras Contra Materialismo Histórico. Un Manual a Espaldas de la Realidad; **José María F. Medina:** Argentina y Brasil: Redemocratización y Poder Militar; **Clóvis Brigagao:** El Sistema Institucional y el Manejo de la Crisis. La Militarización en América Latina.

NOTICIAS—INFORMES—RECENSIONES

SUSCRIPCIONES (incluido flete aéreo)

	ANUAL (6 números)	BIENAL (12 números)
América del Norte/Asia/Europa	US\$ 25,00	US\$ 45,00
Argent./Brasil/Colom./Ecuador		
México/Puerto Rico	US\$ 20,00	US\$ 35,00
Venezuela	Bs. 110,00	Bs. 200,00
Resto del mundo	US\$ 15,00	US\$ 25,00

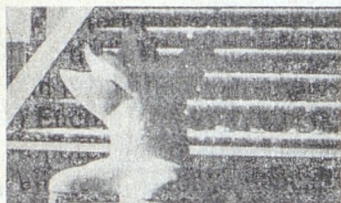
PAGOS: Cheques en dólares a nombre de NUEVA SOCIEDAD.

Dirección: Apartado 61712 - Chacao - Caracas 1060-A, Venezuela.

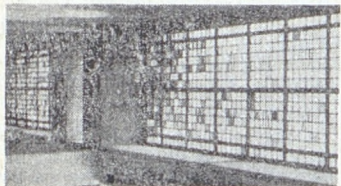
Rogamos no efectuar transferencias bancarias para cancelar suscripciones.

El Metro un buen camino para el arte

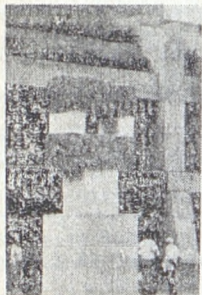
Un camino que está dando cabida a las auténticas expresiones artísticas, integrándolas a su estructura y acercándolas a todos los caraqueños. La C.A. Metro de Caracas, al incorporar obras de arte de importantes artistas venezolanos, está abriendo un gran camino más humano y más hermoso, que vincula al arte nacional con la vida cotidiana de la ciudad, elevando así definitivamente su condición.



VEGETALISMO INACABITE
Valaine Balthazart - Planta Río CCC



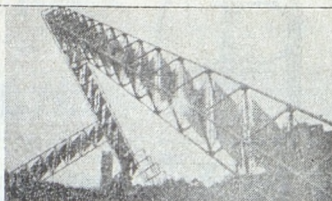
CONJUNTO DE VITRALES
Mercedes Pardo - Fachada Sur - Estación La Hayada



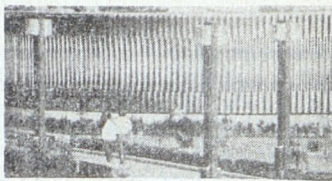
ARMADURA DE VOLÚMENES Y ESPACIO
Francisco Narváez - Planta La Hayada



CIENNE AVIALES
Gertfried Collbachmitt (CHGO)
Nivel metronoma Superior - Estación La Hayada



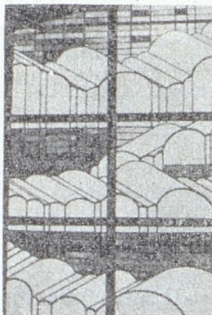
ABRIL SOLAR
Alejandro Otero - Sector Plaza Venezuela



RECOCROMIA
Carlos Cruz Diez - Ducto de ventilación # 2,
Sector Plaza Venezuela



ESCALERAS RELIEVE
Lya Bermudez - Anáhuac Norte y Sur - Estación Colegio de Ingenieros



CLARIDAD ESTRUCTURA CROMÁTICA (VITRAL)
Roberto D'Amico
C.C.O. (Área de Biblioteca)



CUBO VITRAL - ACEL Y ALFARO
Y FOLIOLETO DE AMARILLA
Jesús Soto - Plaza Almirante Rion y nivel mezanina
Estación Chacabuta

Artistas cuyas obras serán incorporadas al Metro:

- Rafael Barrios • Beatriz Blanco • José Campos Biscardi • Teresa Casanova • Daniel Córdova Tolano • Rita Daini • Narciso Debourg • Colette Delozanne • Marisol Escobar • Victor Gil Vargas • Rubén Núñez • Belén E. Parada B. • Ranier A. Sarache O. • Domenico Silvestro • Victor Valera • Oscar R. Vázquez Moreno • Cornelius Zilman



LA GRAN SOLUCIÓN PARA CARACAS
SIGUE AVANZANDO.



Obras recibidas para el Premio Anual a la Investigación APUCV-1984

El pasado 30 de mayo concluyó el período reglamentario para la recepción de obras concursantes en el PREMIO ANUAL A LA INVESTIGACION DE LA ASOCIACION DE PROFESORES DE LA UNIVERSIDAD CENTRAL DE VENEZUELA 1984. Como es del conocimiento de la comunidad ucevista, dicho evento fue instaurado por la APUCV desde 1967, y constituye un significativo reconocimiento anual a la labor que realizan los docentes de nuestra Casa de Estudios en el ámbito investigativo.

Los jurados del PREMIO ANUAL A LA INVESTIGACION, en sus distintas áreas y conforme a las bases del concurso, fueron designados por la Asociación para el Progreso de la Investigación (APIU), organismo encargado de coordinar la integración de los mismos, y por el Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico de la UCV.

Por considerarlo de interés para el profesorado, publicamos seguidamente las listas de los participantes al PREMIO ANUAL A LA INVESTIGACION 1984.

PARTICIPANTES

AREA: HUMANIDADES

1) "LA EDUCACION EN EL ESTADO DEMOCRATICO"

Orlando Albornoz
Escuela de Humanidades, Fac. Humanidades y Educación. 04.04.84.

2) "LA FAMILIA Y LA EDUCACION DEL VENEZOLANO"

Orlando Albornoz
Escuela de Educación, Fac. de Humanidades y Educación. 04.04.84.

3) "SONDEO DE OPINION SOBRE LOS FACTORES QUE INCIDEN EN EL RENDIMIENTO ESTUDIANTIL DE LA ESCUELA BASICA DE LA FACULTAD DE INGENIERIA DE LA UCV"

Africa Aroca (Fac. Humanidades y E.)
José Miguel Cortázar
Tulio Ramirez. 29.5.84.

4) "ARQUITECTURA Y OBRAS PUBLICAS EN VENEZUELA, SIGLO XIX"

Leszek Zawisza
Facultad de Arquitectura y Urbanismo. 29.5.84.

5) "DE COMO GUZMAN BLANCO FESTEJO A BOLIVAR"

Roldán Esteva-Grillet
Escuela de Artes, Facultad de Humanidades y Educación. 29.5.84.

6) "ESTUDIO EXPLORATORIO DEL DESARROLLO DE CONCEPTOS POLITICOS EN NIÑOS EN EDAD ESCOLAR"

José María Cadenas
Fac. Humanidades y Educación. 30.5.84.

7) "PROBLEMAS DE HISTORIA DEL MOVIMIENTO OBRERO EN VENEZUELA 1936 - 1950"

Pedro Vicente Castro Guillén
Escuela de Historia, Facultad de Humanidades y Educación. 30.5.84.

8) "VIAS DE APROXIMACION A UNA REALIDAD: EL CINE"

Antonio Llerandi Torres
Facultad de Humanidades y Educación. 15.5.84.

9) "REPITENCIA Y EVALUACION DEL RENDIMIENTO ESTUDIANTIL DE LA FACULTAD DE HUMANIDADES Y EDUCACION"

José T. Franco/ Enrique Vásquez F./ Omar V. Menéndez/ José Arcia/ María E. Añez de Hernández/ José Miguel Salazar/ Alberto de Luca/ Anita Lomelli/ **Maritza García***/ Esther Ma. de Van Grieken/ Sonia I. de Conde/ Tania Márquez/ Diana Gámez. 31.5.84.

*Coordinadora

AREA: CIENCIAS DE LA SALUD

1) "SINTESIS DE TIOPROSTAGLANDINAS CON ACTIVIDAD ANTITROMBOTICA E INMUNOLOGICA."

Trina Saizarbitoria
Facultad de Farmacia 22.5.84.

2) **DOS ESTUDIOS SOBRE REFLUJO GASTROE-SOFAGICO EN HUMANOS Y SU TRATAMIENTO FARMACOLOGICO"**

Eduardo Romero Vecchione/ Feliciano Acevedo Gallegos/ Carlos A. Salas Coll.

Escuela de Medicina J.M. VARGAS, Facultad de Medicina. 23.5.84.

3) **"ESTUDIO Y ANALISIS DEL POSTGRADO DE OFTALMOLOGIA DEL HOSPITAL UNIVERSITARIO DE CARACAS"**

Amada Bermúdez F.

Cátedra de Oftalmología, Hospital Universitario de Caracas, U.C.V. 28.5.84.

4) **"LEISHMANIASIS CUTANEA AMERICANA Y TRIPANOSOMIASIS AMERICANA: UN ESTUDIO COMPARATIVO DE LA RESPUESTA INMUNOLOGICA MEDIADA POR CELULAS Y DE SU REGULACION EN ESTAS PARASITOSIS"**

Marianella Castés B.

Cátedra de Fisiopatología, Escuela J.M. VARGAS. F. Medicina 31.5.84.

4) **"LA RENTA INTERNACIONAL DEL SUELO"**

Víctor Pizani
Escuela de Sociología, Fac. de Ciencias Económicas y Sociales. 21.5.84.

5) **"LA CAMPAÑA ELECTORAL DE 1978"**

Andrés Stambouli

Instituto de Estudios Políticos (C.) y P.) - 29.5.84.

6) **"ADMINISTRACION Y CONTADURIA: DISCIPLINAS EN TRANSICION. Venezuela: Un caso de estudio"**

Mireya Villalobos de Nucete

Escuela de Administración, Fac. de Ciencias Económicas y Sociales. 30.5.84.

7) **"EL MERCADO DE VALORES EN VENEZUELA Y SU EFICIENCIA"**

Omar Nucete Velandia

Fac. de Ciencias Económicas y Sociales. 30.5.84.

8) **"LA LEY DE SOMETIMIENTO A JUICIO Y SUSPENSIÓN CONDICIONAL DE LA PENA. FUNDAMENTOS Y APLICACION DEL TRATAMIENTO EN LIBERTAD"**

Luis A. Bravo Dávila

Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas, Instituto de Ciencias Penales y Criminológicas UCV. 31.5.84.

9) **"UN MODELO ESTRUCTURAL DE LA INFLACION. EL CASO VENEZOLANO"**

Guillermo A. Rebolledo

Instituto de Investigaciones Ciencias Económicas y Sociales.

10) **"MONOPOLIO CONTRA VENEZUELA 1870-1914"**

Lola Vetancourt

Facultad de Ciencias Económicas y Sociales 31.5.84

AREA: CIENCIAS BASICAS

1) **"EL CACHICAMO SABANERO: SU BIOLOGIA Y ECOLOGIA"**

Alex Fergusson L.

Instituto de Zoología Tropical

Facultad de Ciencias. 30.4.84.

2) **"EL PROCESO DE DESCOMPOSICION Y SU IMPORTANCIA AGROECOLOGICA EN LAS SABANAS INUNDABLES DE LOS LLANOS VENEZOLANOS"**

Héctor Bastardo/ Carlos J. Rivera.

Fac. Ciencias, Fac. Medicina. 30.5.84.

3) **"LOS BACHACOS, ASPECTOS DE SU ECOLOGIA"**

Aragua Cedeño-León

Instituto de Zoología Tropical

Facultad de Ciencias 31.5.84.

4) **"EFECTOS DE LA CONCENTRACION EXTERNA DE P. LA TOMA DE AGUA Y LA PRESENCIA DE NUTRIENTES EN LA SOLUCION SOBRE LA ABSORCION DE FOSFORO POR PLANTAS DE Vignasinensis Var. Tuy."**

Daniel Flores A./ Evelyn Pallotta

Instituto de Zoología Tropical, Facultad de Ciencias 31.5.84.

AREA: TECNOLOGIA

1) **"PETROLOGIA Y PETROGENESIS DE LAS ROCAS METAVOLCANICAS DEL GRUPO VILLA DE CURA"**

Enrique Navarro F.

Escuela de Geología, Minas y Geofísica, Facultad de Ingeniería. 10.5.84.

2) **"DESCRIPCION DEL COMPORTAMIENTO ESFUERZO-DEFORMACION DEL ALUMINIO DE PUREZA COMERCIAL Y DE LA ALEACION AL 1% Mg. BAJO CONDICIONES DE DEFORMACION EN CALIENTE"**

Eli Saúl Puchi

Escuela de Ingeniería Metalúrgica y Ciencias de los Materiales, Facultad de Ingeniería.

3) **"ANALISIS DE FALLAS DE COMPONENTES METALICOS"**

Ramón Armando Caballero A.

Escuela de Metalurgia, Facultad de Ingeniería.

4) **"CINETICA DE REACCIONES GAS-SOLIDO DE TIPO AUTOCATALITICO"**

José Papa

Escuela de Química - Fac. Ingeniería

5) **"VARIACION DEL INTERVALO DE FENOMENO DE SALTO CON LA RIGIDEZ DEL SEGUIDOR DE LA LEVA ARMONICA"**

José D. Méndez Adriani

Escuela de Ingeniería Mecánica, Facultad de Ingeniería.

AREA CIENCIAS SOCIALES

1) **"EL GOLFO DE VENEZUELA, DOCUMENTACION Y CRONOLOGIA"**

Leandro Area/ Elke N. de Stockhausen

Fac. Ciencias Jurídicas y Políticas 24.4.84.

2) **"LA MUJER EN LA COLONIA, SITUACION SOCIAL Y JURIDICA"**

María del Mar Alvarez de Lovera

Fac. Ciencias Económicas y Sociales 10.5.84.

3) **"ORGANIZACION, IDEOLOGIA Y LIDERAZGO EN EL PARTIDO SOCIAL CRISTIANO COPEI"**

Ricardo Combellas

Fac. Ciencias Jurídicas y Políticas. 21.5.84.



Fondo Editorial Tropykos

Títulos publicados:

1. **Gómez: Agricultura, Petróleo y Dependencia**, de Luis Cipriano Rodríguez. P.V.P. Bs. 45,00

2. **Lógica y Teoría de la Historia** de Federico Villalba P.V.P. Bs. 39,00

3. **La Agricultura como problema energético** de José Sedek León. P.V.P. Bs. 40,00

4. **Caracas en Catorce Estaciones** de Morella Barreto P.V.P. Bs. 56,00

5. **Ensayos de Antropología Política** de Gustavo Martín. P.V.P. Bs. 50,00

6. **Temas de la Venezuela Agroexportadora** de Gastón Carvallo y Josefina Ríos de Hernández. P.V.P. Bs. 50,00

7. **Vialidad y Comercio en el Occidente Venezolano** (principios del siglo XX) P.V.P. Bs. 75,00

Pedidos a:

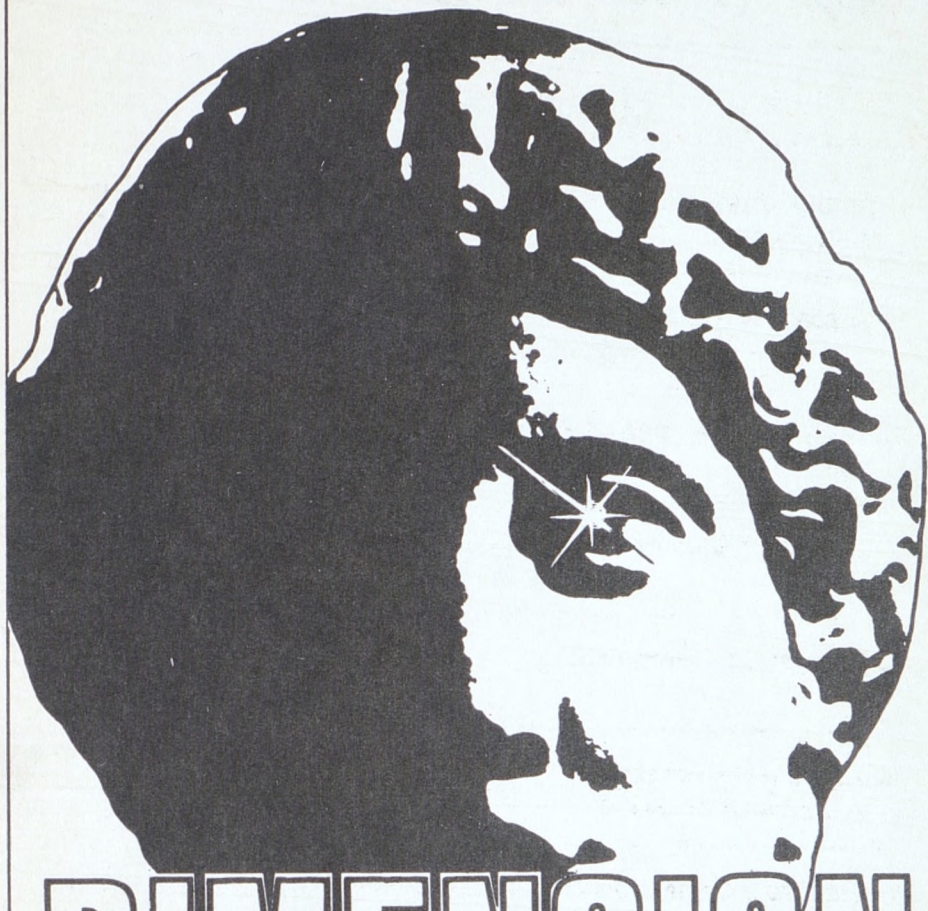
FONDO EDITORIAL TROPYKOS C.A.

Apartado Postal 47.687, Caracas 1041-A

Teléfono: 662-19.83

Todos los domingos a las 8:00 p.m por
Televisora Nacional Canal 5.

Maraven presenta:



DIMENSION

maraven



Filial de Petróleos de Venezuela

Vocación de eficiencia y servicio

